

ANALES

DEL INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA

1952

2a. Parte



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MEXICO, 1955

TOMO VI, 2a. Parte

No. 35 de la colección

ANALES

DEL INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA

1952

2a. Parte



INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

MEXICO, 1955

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

(Córdoba 73, México, D. F.)

DIRECTOR

Arq. Ignacio Marquina

SUBDIRECTOR

Prof. Jorge Enciso.

DIRECTOR DE MONUMENTOS
PREHISPÁNICOS

Prof. Eduardo Noguera.

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL
45 ANTROPOLOGÍA

(Moneda 13, México, D. F.)

Dr. Eusebio Dávalos Hurtado.

SECRETARIO

Lic. Alfonso Ortega Martínez.

DIRECTOR DE MONUMENTOS
COLONIALES

Prof. Manuel Toussaint.

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL
DE HISTORIA

(Castillo de Chapultepec, México, D. F.)

Dr. Silvio Zavala.

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

(Moneda 13, México, D. F.)

Director, Dr. Pablo Martínez del Río.

Secretario, Dr. Eusebio Dávalos H.

DIRECTOR DE BIBLIOTECAS

(Moneda 13, México, D. F.)

Prof. Antonio Pompa y Pompa.

JEFE DE PUBLICACIONES

(Córdoba 73, México, D. F.)

Lic. Alfonso Ortega Martínez.

Toda correspondencia relacionada con los *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, deberá dirigirse al Departamento de Publicaciones, Córdoba 73, México, D. F.

CONTENIDO

	Págs.
LINGÜÍSTICA.	
El Otomí de Ixtenco, Tlaxcala. <i>Roberto J. Weitlaner</i>	11
BIOLOGIA HUMANA.	
La Necesidad de Contar con Patrones Científicos para la Industria Mexicana del vestido. <i>Johanna Faulhaber</i>	17
Notas Preliminares de una Investigación sobre el Desarrollo del Niño Mexicano. <i>Blanca Luisa Jiménez Lozano</i>	23
Ensayo de Antropología Criminal en el Reclusorio de Perote, Ver. <i>Felipe Montemayor</i>	35
Datos Tensionales de nuestra Juventud Mexicana. <i>Javier Romero</i>	59
Procedimiento Sencillo para Conocer las Alteraciones de las Proteínas del Plasma. <i>Mario Salazar Mallén</i>	81
ANTROPOLOGIA SOCIAL.	
Bases para Incrementar el Público que Visita el Museo Nacional de Antropología. <i>Arturo Monzón</i>	87
DOCUMENTACION.	
Catálogo N° 5 de los Fondos del Centro de Documentación del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. <i>Berta Ulloa Ortiz</i>	135
NOTAS.	
La Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia	175
Colección de Charrería en el Museo Nacional de Historia	179
Notas sobre las Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia	180

Lingüística

EL OTOMI DE IXTENCO, TLAXCALA

ROBERTO J. WEITLANER

En uno de sus primeros trabajos sobre lenguas indígenas de México, el autor de este breve artículo publicó un corto vocabulario sobre el dialecto otomí de Ixtenco, Edo. de Tlaxcala.¹ Confrontando dicho material con vocabularios de Ixmiquilpan, Hgo. y de la sierra de Hidalgo y Puebla, llegó a la conclusión, algo precipitada, de que el dialecto de Ixtenco revela semejanzas más estrechas con el de Ixmiquilpan que con el de la sierra. Peca dicho trabajo preliminar de las fallas de un principiante, en lo que toca a la fonética y a la transcripción.

El conocido lingüista francés Jacques Soustelle visitó al año siguiente (1934) nuestro pueblo, obteniendo un vocabulario más extenso y satisfactorio. Las conclusiones a que llegó Soustelle fueron publicadas en su obra sobre la familia lingüística otomí-pame² y pueden resumirse como sigue:

En épocas prehistóricas los otomíes poblaron casi todo el Estado de Tlaxcala (p. 20).

El pueblo de Ixtenco no fué fundado sino hasta después de la Conquista en 1532 (p. 477).

Los otomíes de Ixtenco se relacionan en su fonetismo, por un lado con el dialecto de Jilotepec (Sierra de las Cruces) y por otro con los otomíes orientales de la Sierra de Hidalgo-Puebla. Estos últimos están a su vez en relaciones estrechas con los otomíes del Sur del Valle de Toluca (Ocoyoacac) (pp. 197-8).

¹ WEITLANER, J. R. *El dialecto Otomí de Ixtenco*. Tlaxcala. 1933.

² SOUSTELLE, J. *La familia otomí-pame*. 1937.

Soustelle, basándose en el supuesto carácter arcaico del otomí oriental, postula un movimiento general otomí desde el oriente hacia el occidente (pp. 443, 447).

El tercer y último estudio en el cual se trata en general, pero no específicamente, del problema de la posición dialectal de los otomíes de Tlaxcala, lo constituye una serie de artículos en que se discute la posición de dicho dialecto dentro de un cuadro más amplio.³

Este estudio fué emprendido bajo la dirección del doctor Stanley Newman en su curso sobre los métodos en lingüística comparada, de la Escuela Nacional de Antropología de México.

Consiste brevemente en un análisis sistemático y en la reconstrucción fonológica del proto-otomí, basada en una selección cuidadosa del material moderno que existe sobre toda el área otomí. Se aprovecharon once vocabularios uniformes de unas 450 palabras cada uno, escritos fonéticamente. Además, se usó el diccionario de Fr. Joaquín López Yépez que se publicó en 1826. Los vocabularios sobre el dialecto de Ixtenco son los de Soustelle y el del autor.

El procedimiento que se siguió fué el de obtener primero, correspondencias fonéticas uniformes, y en seguida establecer la correlación de los componentes fonéticos para todos los dialectos basados sobre dos criterios, o sea, la frecuencia relativa de correspondencias y su simetría. El resultado de esta parte fué una lista clave de palabras en todos los dialectos y, finalmente, el establecimiento de un alfabeto fonémico del proto-otomí. Consiste este alfabeto de las fonemas siguientes:

	p,	t,	k,	ʔ,	b,	d,	g					
	ɸ,	č,	s,	š,	z,	h						
	m,	n,	ñ,	r,	w,	y						
i,	ĩ,	e,	ɛ,	ɛ,	a,	ɔ,	ɔ,	o,	u,	ʉ,	ʌ,	ə

Surgen de esta lista ciertas observaciones que contradicen lo aceptado hasta ahora por muchos lingüistas. Nos referimos principalmente a la serie de consonantes sonoras b, d, g cuyos reflejos sordos p, t, k han sido considerados como primarios o más antiguos, hablando históricamente. Las pruebas aducidas en el estudio citado, revelan la existencia de la serie sonora en tiempos proto-otomianos y hasta en un nivel todavía más antiguo, o sea, antes de la época de la separación otomí-mazahua.

Otras pruebas lingüísticas y geográficas sugieren, además, que los dialectos desonorizantes de Tilapa (Valle de Toluca) y los de la Sierra, son

³ NEWMAN, S. and WEITLANER, J. R. *Central Otomian I*. 1950.

probablemente ramas de un solo subgrupo otomí cuyo origen hay que buscar en el oriente.

RELACION GEOGRAFICA DE LOS DIALECTOS

Hablando en términos generales, el sistema de isoglosas, que toma en cuenta las semejanzas fonéticas y semánticas, revela relaciones más íntimas dentro de las diferentes áreas que las destacan de sus vecinos, dando por resultado entidades dialectales de larga duración.

Llegando finalmente a nuestro dialecto de Ixtenco, tenemos que las isoglosas indican que su aislamiento geográfico, se refleja también en correspondencias divergentes de los demás dialectos. Ixtenco se coloca geográficamente al sur del área noreste (Hidalgo), y casi al este de la región suroeste (Valle de Toluca). El material lingüístico de Ixtenco indica relaciones más estrechas con el área occidental, particularmente con el habla de San Pablo Octupan, y en segundo lugar con el de Tepenené del Mezquital, que corresponde al área nor-occidental. De un modo más específico, se puede decir que los dialectos del noroeste se relacionan más con los del suroeste y con Ixtenco, que con los dialectos de la Sierra, por razón de haber retenido las dos series de oclusivas sordas y sonoras, como antes se dejó asentado. A pesar de que la multitud de los muy diversos dialectos del suroeste, tienen muy poco en común con el de Ixtenco, queda el hecho de que el dialecto de San Pablo Octupan, en el corazón del Valle de Toluca, ostenta la más estrecha afinidad con el de nuestro pueblo.

Para mayor visión de las divergencias fonéticas y léxicas añadimos un pequeño muestrario de palabras reconstruídas del proto-otomí y sus correspondencias en el dialecto de Ixtenco:

		<i>Reconstruído:</i>	<i>Ixtenco:</i>
1)	dormir	*ʔaɦa	aɦa
55)	hembra	*ɕu	ɕu
59)	pequeño	*čʔə	čʔɸ
64)	agua	*deɦe	deɦe
84)	nueve	*gəto	gɘto
160)	ir	*ma	ma
189)	pájaro	*nɸʔə	nɸʔɘ
190)	aire	*n-dəhi	dəhi
218)	cabeza	*ňa	yə
226)	calor	*pa	pa
243)	seis	*rato	rato

247)	pulque	*sɛi	ɕɛi
270)	uña	*šɔ	šo
279)	agua miel	*tʔabi	tʔabi
328)	palo	*za	za

CONCLUSIONES

Cabe preguntar cuáles son las implicaciones históricas que se pueden deducir del estudio dialectal del otomí de Ixtenco.

Desde luego hay que señalar el hecho de que el otomí en general, ha sufrido muy pocos cambios fonéticos y semánticos a través de una historia de muchos siglos.

En lo que atañe al problema de la presencia de otomíes en el Estado de Tlaxcala dicho problema se puede enfocar desde varios puntos de vista. Una de las hipótesis sería postular una migración relativamente tardía de grupos otomíes procedentes de las dos regiones mencionadas, es decir, del sur del Mezquital (Tepenené) o del Valle de Toluca (San Pablo Octupan).

Otra explicación, y a la cual se inclina el autor de estas líneas, sería aceptar una ocupación continua y muy antigua de otomíes por toda la región, entre lo que es ahora Tlaxcala y el *habitat* actual de los otomíes. De este grande y contiguo territorio, que abarcaría gran parte de la altiplanicie de México, los otomíes fueron desalojados de manera paulatina por los grupos nahuas, políticamente más fuertes.

Sin embargo, sería prematuro llegar a una solución definitiva del problema solamente a base de la lingüística. Para ello se requiere la ayuda de futuras investigaciones en las disciplinas de la historia, arqueología y etnografía referentes a este rincón del país.

OBRAS CITADAS

- ECKER, L. 1952, Compendio de Gramática Otomí, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, T. IV México, pp. 121-74.
- NEWMAN, S. and WEITLANER, J. R. 1950. Central Otomian I: Proto-Otomí Reconstructions. *International Journal of American Linguistics*. Vol. XVI, N° 1, pp. 1-19.
- SOUSTELLE, J. 1937: *La Famille Otomi-Pame du Mexique Central*, París, 1937.
- WEITLANER, J. R. 1933. El Dialecto Otomí de Ixtenco, Tlaxcala. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. T. VIII, N° 4, Epoca 4ª. México.

Biología Humana

LA NECESIDAD DE CONTAR CON PATRONES CIENTIFICOS PARA LA INDUSTRIA MEXICANA DEL VESTIDO

JOHANNA FAULHABER

CONSIDERACIONES GENERALES

La tendencia predominante en la antropología física de México ha sido el estudio diferencial de la población indígena del país, ya sea prehispánica o actual, colocándose así, hasta cierto punto, en el plan de ciencia auxiliar de la arqueología y etnología. Al mismo tiempo, se olvidó casi por complete la gran masa de la población mexicana, producto del mestizaje efectuado durante siglos. Hoy en día puede formularse la pregunta: ¿cuáles son las características somáticas, el estado psíquico predominante y las capacidades funcionales que pueden ser desarrolladas por el individuo medio de nuestra población, sobre todo la urbana? Sin embargo, la contestación se basará en observaciones subjetivas individuales, evasivas, y si queremos ser honrados con nosotros mismos, la respuesta será el franco reconocimiento del hecho de que prácticamente no sabemos nada.

Fueron precisamente las últimas dos guerras mundiales lo que en otros países despertó el interés por el hombre actual como unidad funcional, debido a la necesidad de sacar el mayor provecho de cada individuo, colocándolo de acuerdo con sus características físicas, capacidades y aptitudes, en aquel lugar donde diera un rendimiento máximo. Fueron, por lo tanto, situaciones de emergencia las que impulsaron a los antropólogos, fisiólogos y psicólogos, el estudio integral de grandes poblaciones, con miras inmediatas de orden práctico. Esto no significa que se haya perdido el interés teórico por la humanidad como especie; por el contrario, mediante los estudios de índole práctica contaremos con datos cada día más amplios que nos permitan reali-

zar una síntesis integral de la humanidad desde el punto de vista científico puro.

La necesidad de otros países se puede convertir en México en una virtud. Por su entrada tardía al sistema mundial de industrialización, y debido al cada día más aparente control regulador ejercido por el Estado para lograr un desarrollo económico equilibrado, el país tiene la posibilidad de evitar muchos experimentos costosos a la Nación, tanto desde el punto de vista material como humano.

La riqueza primordial de toda nación son los hombres mismos que la forman, ya que sin ellos el país más rico en recursos naturales y con las innovaciones extranjeras más recientes, equivaldría a un cascarón hueco. La creciente población de México tiene el vigor de la juventud, pero es necesario facilitar su adaptación a los cambios inherentes a toda transición, evitando así posibles lacras originadas, en gran parte, por la sensación de inseguridad personal.

Es precisamente aquí, donde la generación de antropólogos formados en México puede prestar un servicio útil al país, colaborando en la formación de una niñez e individuos adultos físicamente sanos, en la educación, en la colocación del individuo en el lugar que le permita un máximo rendimiento con el menor esfuerzo, en la resolución de problemas concretos de las industrias y, en general, contribuir con su grano de arena al estado de satisfacción de los individuos que forman la sociedad.

EL PROBLEMA CONCRETO DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

Bajo estas miras se ha desarrollado una serie de programas concretos, uno de los cuales trata de ayudar a la resolución de un problema fundamental que afecta a la industria del vestido.

Las medidas y tallas que se emplean en la confección de la ropa en México son el resultado de ensayos sobre un corto número de individuos, por parte de los fabricantes nacionales, o simplemente una copia de las normas empleadas en los Estados Unidos de Norteamérica. Este hecho tiene la enorme desventaja de que no emplea un criterio uniforme en cuanto a las tallas que se emplean, ni en lo que se refiere a las proporciones que las diferentes medidas del cuerpo guardan entre sí, y lo que es más grave, que en la mayor parte de los casos no corresponden a la forma real del cuerpo de la mujer mexicana, hechos que dificultan la venta directa del producto y hace casi imposible llenar a satisfacción los pedidos foráneos por parte de personas que viven en la provincia.

Hace años, la industria norteamericana se dió cuenta de la necesidad de unificar el criterio de los fabricantes en cuanto a estos puntos, lográndose establecer patrones basados sobre bases científicas para hombres, mujeres y niños.

Para que sean satisfactorias tanto las tallas de la ropa hecha como los patrones que se venden para su empleo doméstico, tienen que estar fundados en una clasificación lógica y práctica de las diversas formas del cuerpo. Nadie estaría en desacuerdo con la afirmación de que la mayor parte de las mujeres mexicanas tienen una estructura corporal que diverge considerablemente de las norteamericanas, hecho que impide aplicar las normas establecidas allá en la confección de ropa destinada al uso de nuestras mujeres.

Para determinar el alcance del problema, se han entrevistado 125 mujeres, de 18 a 59 años de edad, siendo la edad media de la serie considerada (101 mujeres) 32 años y 6 meses. Un 55% de ellas nació en el Distrito Federal y un 45% provino de diversos Estados de la República. Un 50% estuvo dedicado a labores domésticas, y el restante 50% trabajaba fuera de sus casas (22 empleadas, 17 profesoras, 6 profesionistas, 2 estudiantes, 2 enfermeras y una actriz). La serie comprende un 56% de casadas, un 10% de viudas o divorciadas y un 34% de solteras. Las mujeres casadas, viudas o divorciadas, tuvieron un promedio de 2 hijos, existiendo una variación entre 0 y 7 hijos por mujer. Un 44% de las madres entrevistadas estaban dedicadas a las labores de su hogar y un 21% trabajaba fuera de él.

Para determinar el nivel económico de las personas entrevistadas hemos preferido utilizar el precio que pagan por las diversas prendas, evitando así el desconocimiento que muchas mujeres casadas tienen acerca de los ingresos de sus maridos. Especificando la clase de prenda, obtuvimos que un 56% compra vestidos de algodón entre \$15 y \$80, siendo su precio medio de \$42.30; un 81% compra vestidos de artisela, seda o lana, de \$50.00 a \$320.00 con un precio medio de \$139.20; y un 97% de las personas compra trajes sastre y abrigos de \$80 a \$440, con un precio medio de \$231.60.

Los datos que acabamos de ver, justifican que nuestra serie puede ser considerada como representativa de la clase media mexicana, que es precisamente aquella que más interés tiene para el fabricante nacional de ropa.

Las mujeres entrevistadas dieron las siguientes respuestas acerca de la ropa que *prefieren*:

	<i>Total de mujeres</i>	<i>Trabajan en el hogar</i>	<i>Trabajan fuera del hogar</i>
	%	%	%
Ropa de confección extranjera	58.00	45.00	72.00
Ropa de confección nacional	23.00	15.00	16.00
Sin preferencias	15.00	22.00	8.00
No compra ropa hecha	4.00	4.00	4.00
	<hr/> 100.00	<hr/> 100.00	<hr/> 100.00

Las respuestas más frecuentes al *porqué de dicha preferencia* son las siguientes:

<i>Razón:</i>	<i>Prefieren ropa de confección nacional</i>	<i>Prefieren ropa de confección extranjera</i>
	%	%
Es más económica	50.00	—
Mejor corte y ajuste	23.33	36.27
Mejor calidad de telas	—	18.63
Mejor confección	13.33	15.69
Mejor gusto	6.67	18.63

Estos hechos dejan entrever los siguientes puntos: 1. tanto las mujeres que trabajan en la casa, como las ocupadas fuera de ella, muestran una marcada preferencia por la ropa extranjera; 2. son muy pocas las mujeres que cosen toda su ropa ellas mismas; 3. hay un claro predominio del menor precio en la preferencia de la ropa confeccionada en el país; 4. el corte y ajuste de la ropa extranjera se considera mejor que el de la nacional, a pesar de las normas diferentes para el cuerpo de la mujer norteamericana y mexicana.

Indagando con más detalle el ajuste de la ropa confeccionada en el país solamente, obtuvimos que un 75.00% de las mujeres que la usan tiene que modificar las prendas compradas, habiendo sólo un 25.00% en el cual ajustan perfectamente. Las *alteraciones más frecuentes* que la compradora tiene que efectuar son:

<i>Alteraciones en:</i>	<i>% de las 63 mujeres que alteran ropa de confección nacional</i>
Longitud del talle	73.01
Ancho del talle	63.01
Largo de la falda	55.55
Mangas y cisa	19.05
Hombros	17.46
Ancho del busto	11.11
Ancho de la cadera	9.52

A las mujeres entrevistadas también se les pidió que indicasen su estatura y peso aproximados, obteniéndose la media de 158.88 cm. y 58.44 k., respectivamente. A base de la variabilidad de estos caracteres se determinó el biotipo sumario, ya que nos pareció más apropiado que cualquier otro de los índices establecidos entre peso y talla. El biotipo sumario se establece restando la desviación de la media que cada individuo presenta, expresándola en unidades sigmáticas, en el peso, de la determinada para la estatura. En el cuadro siguiente se ha calculado el porcentaje de mujeres pertenecientes a cada biotipo que tiene o no que ajustar la ropa comprada de confección nacional.

	<i>Total de individuos</i>		<i>Individuos que tienen que ajustar la ropa</i>		<i>Individuos que no tienen que ajustar la ropa</i>	
Longitipo	43	51.19%	35	81.40%	8	18.60%
Normotipo	7	8.33%	6	85.71%	1	14.29%
Braquitipo	34	40.48%	22	64.71%	12	35.39%
Total	84	100.00%	63	75.00%	21	25.00%

En otras palabras, en cada uno de los biotipos, la mayor parte de las mujeres tiene la necesidad de ajustar a su cuerpo la ropa comprada.

Por último, nos interesó averiguar si la falta de ajuste está en relación con la intensidad del braqui o longitipo. Los resultados se encuentran en el siguiente cuadro:

	<i>Intensidad del biotipo en unidades sigmáticas</i>	<i>Número total de individuos</i>		<i>Individuos que ajustan la ropa</i>		<i>Individuos que no ajustan la ropa</i>	
			<i>%</i>		<i>%</i>		<i>%</i>
Longitipo	-4.00 a -3.25	1	1.19	1	100.00	—	—
	-3.00 a -2.25	3	3.57	3	100.00	—	—
	-2.00 a -1.25	13	15.48	12	92.31	1	7.69
	-1.00 a - .25	26	30.95	19	73.08	7	26.92
Normotipo	0.00	7	8.33	6	85.71	1	14.29
	.25 a 1.00	16	19.05	9	56.25	7	43.75
Braquitipo	1.25 a 2.00	9	10.71	7	77.78	2	22.22
	2.25 a 3.00	7	8.33	4	57.14	3	42.86
	3.25 a 4.00	2	2.38	2	100.00	—	—
Total		84	100.00	63	75.00	21	25.00

Aunque el número de individuos es bastante corto, resalta a primera vista que, independientemente de la intensidad con que se presenta el bio-

tipo en cada una de las clases, predominan las mujeres que tienen que ajustar la ropa que compran. Solamente en dos clases (.25 a 1.00 y 2.25 a 3.00) de los braquiritos, hay porcentajes más próximos entre las que tienen o no que ajustar la ropa de confección nacional que compran.

Los datos que acabamos de señalar hacen resaltar la inminente necesidad de que la industria nacional emplee, para su propio bien, patrones basados en normas científicamente establecidas. Cuando las tallas estén bien adaptadas a las diversas formas del cuerpo, la ropa debe ajustar a la mayor parte de las mujeres, no importa la intensidad de la braqui o longitipia, sobre todo si se toma en cuenta, además, la estatura del individuo.

Ya hemos dado los primeros pasos para realizar el estudio de las características somáticas de las mujeres mexicanas, con el fin de proporcionar dichas bases científicas, factor esencial para la confección de ropa satisfactoria.

Otro aspecto de importancia es la venta de patrones fabricados para facilitar el corte de la prenda que la mujer desea coser en su casa. Hasta ahora, todos los patrones que se venden en México son de procedencia extranjera (sobre todo norteamericana), acarreando su uso una serie de dificultades debidas a las diferentes proporciones entre las mujeres de otros países y el nuestro.

Entre las mujeres entrevistadas por nosotros, un 50% se cose algunas de sus propias prendas. De éstas, un 40% se ocupa en los trabajos de su casa y un 60% se encuentra trabajando fuera de ella. Un 74.51% utiliza patrones comprados para el corte de la prenda, y un 73.68% de éstas tiene que modificarlos para lograr que la prenda ajuste. A la pregunta de si las mujeres que ahora no hacen ninguna de sus prendas en casa estarían más inclinadas a hacerlas, en caso de que hubiera patrones fabricados sobre normas mexicanas, un 72% de las mujeres contestó afirmativamente y sólo un 14% se creía incapacitado para hacerlo. Estos datos confirman la gran utilidad que tendrá el establecimiento de una nueva industria mexicana, basada en normas propias del país.



Queremos que todos nuestros niños vivan así. Con los recursos a nuestro alcance trabajamos para lograrlo.

NOTAS PRELIMINARES SOBRE UNA INVESTIGACION RELATIVA AL DESARROLLO DEL NIÑO MEXICANO

BLANCA LUISA JIMÉNEZ L.

“Desde el cuádruple punto de vista práctico, médico, higiénico, pedagógico y de orientación profesional, tiene máxima importancia conocer las cualidades especiales y las anomalías de la constitución humana y del motor físico y psíquico individual, cuando el individuo está todavía en vías de formación, puesto que es mucho más fácil ahora que en la edad adulta educar al individuo, orientarlo en la vida productiva, corregir sus errores constitucionales, curar predisposiciones morbosas o prevenir enfermedades del cuerpo o del alma”. *Pende*¹

NECESIDAD DE UN CONOCIMIENTO INTEGRAL DEL NIÑO

El conocimiento del ser humano ha sido uno de los objetivos de los investigadores de todos los tiempos, habiéndose acumulado valiosos datos mediante métodos empíricos o científicos, que en la época actual nos permiten saber, aunque incompletamente, “cómo es el hombre”, ya que hay aspectos que permanecen inexplorados y otros se conocen de un modo imperfecto por las deficiencias de las técnicas de investigación.

Los aspectos que constituyen un conocimiento integral del individuo, tanto ontogenética como filogenéticamente, son tres: anatomo-morfológico, funcional y psicológico. Dichos aspectos deben ser normados por un criterio evolutivo, pues desde la célula huevo hasta el final del ciclo vital, el orga-

¹ PENDE, N., 1947, p. 142.

nismo continuamente está sufriendo transformaciones y como a cada etapa corresponde un estado particular equilibrado y armónico, es conveniente saber si el sujeto, en un momento dado, se encuentra en condiciones óptimas o se aparta de ellas.

Si es de importancia el conocimiento del hombre adulto, más lo es el del niño, porque es el hombre en formación que se va forjando por los factores ambientales gracias a su gran plasticidad y por lo tanto es en la infancia cuando es posible que los padres, maestros médicos y psicólogos, en estrecha colaboración, coadyuven a la integración de individuos sanos tanto física como mentalmente.

Cuando se desea saber en qué condiciones físicas se encuentra un niño, es decir, cuál es su estado de nutrición, o si su desarrollo orgánico corresponde a su edad cronológica, se recurre a diversas apreciaciones, subjetivas unas y objetivas otras. Entre las primeras quedan el aspecto general del niño, su delgadez u obesidad, su musculatura, su color, etc.; entrando en el campo psicológico se recurriría a su estado de ánimo y sus reacciones. Estas apreciaciones subjetivas pueden dar una idea sobre el estado saludable o enfermizo de un niño y sobre su desarrollo suficiente o insuficiente desde el punto de vista físico; quienes se dedican al examen clínico de los niños, el médico y la enfermera, generalmente utilizan con éxito este tipo de apreciaciones, pero de cualquier manera su carácter subjetivo impide considerarlas como rigurosamente confiables para un diagnóstico seguro. Por ello es necesario emplear métodos objetivos que proporcionen datos precisos para determinar el estado de salud del pequeño y situarlo comparativamente entre los niños de su edad. Los métodos objetivos comprenden tres clases de estudios: el somatométrico, el fisiológico general y, en particular el endocrinológico. De realizarse una investigación completa, incluyendo los tres aspectos mencionados, se tendría un conocimiento integral de lo que es el niño físicamente, orgánicamente.

Limitándonos al aspecto morfológico, las medidas somáticas son útiles para llegar a conocerlo, determinando las características del cuerpo, el estado de desarrollo en un momento dado con referencia a normas establecidas y puntualizando, además, si el crecimiento sigue un ritmo alterno y equilibrado en longitud y anchura, ritmo que está regido por las tres leyes fundamentales ontogénicas mencionadas por Pende:²

a) Ley fundamental del antagonismo ontogénico ponderal-morfológico, formulado por VIOLA, según la cual el aumento ponderal y la diferenciación de las proporciones corpóreas se comportan en sentido antitético

² PENDE, N., *op. cit.* p. 143.

en el curso del crecimiento: cuando más intenso es el aumento de la masa corpórea, tanto menos intensa es la diferenciación de las formas; y viceversa, cuanto más acentuada es ésta, tanto menos aumenta aquella.

b) La ley de las grandes y pequeñas alternancias, formulada por GODIN, según la cual existe una alternancia entre crecimiento en anchura y crecimiento en longitud de un hueso largo, igual que entre miembros inferiores y tronco y entre dos segmentos superpuestos del cuerpo.

c) La ley de las dos constelaciones hormonales morfogenéticas antitéticas, formulada por PENDE, según la cual una constelación es reguladora del crecimiento del sistema de la vida vegetativa y la otra del sistema de la vida de relación. Es este un principio fundamental de la acción reguladora de los hormones sobre la morfogénesis.

Se han realizado diversas investigaciones tendientes al establecimiento de normas o medidas standard que representan el promedio de la población y que sirven de referencia para estudios individuales. Así, en casi todos los países europeos, en Estados Unidos y en algunos de América Latina, se han llevado al cabo investigaciones con el objeto de establecer dichas normas tanto en niños como en adultos, que se refieren al peso, la estatura, la estatura sentado, el perímetro torácico, los diámetros del tronco, la longitud de los miembros, los diámetros de la cabeza, la altura de la cabeza, la capacidad vital y otras medidas con las que a la vez se han elaborado diversos índices. Sobre el particular, en México se han hecho las siguientes investigaciones en niños, ennumeradas por Comas:³ “Mariano Vázquez sobre 480 escolares de la ciudad de México (1922); la Secretaría de Educación Pública realizó una investigación entre 2,400 escolares de 5 a 16 años (1929); en el mismo año se presentó al Congreso Panamericano del Niño (Lima) un trabajo somatométrico sobre 653 niños varones mexicanos menores de dos años; en 1931 la Secretaría de Educación Pública dió a conocer las medidas somáticas de los escolares de la clase popular de 5 a 12 años; la investigación del doctor Manuel Cárdenas de la Vega acerca de 8,344 niños menores de un año (1932); el trabajo de J. Gómez Robleda y colaboradores sobre características biológicas de 120 escolares proletarios (1937); el estudio de D. González presentado a la Sociedad Mexicana de Pediatría, sobre somatometría de niños menores de un año (1941); el trabajo de A. Navarro, H. Camacho y P. Ortega sobre 500 niños de cada sexo entre 3 y 12 años, de la ciudad de México (1946); la investigación de A. González y F. Arellano sobre 900 recién nacidos varones y otras tantas hembras; el trabajo de Goldstein sobre recién nacidos de Guanajuato y otros de Texas, descendien-

³ COMAS, J., 1952, pp. 6-7.

tes de mexicanos; los recientes estudios de F. Rosales y A. Ojeda (1947-1950), etc.”

En Italia, la Escuela de Pende ha realizado amplias investigaciones en el capítulo que denomina biotipología ontogenética o auxológica, el cual estudia al niño desde el punto de vista dinámico-humoral, biométrico-morfológico y psicológico.

INVESTIGACION SOBRE CRECIMIENTO DEL NIÑO MEXICANO

El Departamento de Biología Humana del Instituto Nacional de Antropología e Historia ha incluido en su plan de investigaciones la relativa al crecimiento del niño mexicano, misma que viene desarrollándose desde abril de 1952 por la autora del presente artículo, trabajo al que nos referiremos a continuación.

Objetivos de la investigación

Las investigaciones somatométricas que sobre niños se han realizado en México, en su totalidad corresponden a series transversales, o sea que se basaron en determinado número de niños de cada edad, examinados por una sola vez, elaborándose los datos así reunidos para obtener promedios, desviaciones, curvas de distribución, índices, etc.

Es preciso indicar que para este tipo de investigaciones se consideran tres clases de series: la transversal, la longitudinal pura y la longitudinal mixta, las que TANNER describe de la siguiente manera:⁴ “La serie transversal es aquella en la cual se mide a cada niño solamente una vez, por lo que todos los niños de 8 años de edad son distintos a los niños de 7 años; en la serie longitudinal pura se mide al mismo niño periódicamente y, en consecuencia, todos los niños de 8 años son los mismos que se midieron a la edad de 7 años; en la serie longitudinal mixta, algunos o todos los niños se miden por lo menos dos veces, pero no se les puede controlar durante toda la investigación, de modo que algunos niños que se miden a la edad de 8 años son los mismos que se midieron a los 7 años, pero otros son elementos nuevos. Por regla general, las series longitudinales puras solamente pueden llevarse al cabo tomando de una serie longitudinal mixta aquellos casos que se han completado en forma sucesiva y con frecuencia su número es lamentablemente reducido”.

⁴ TANNER, J. M., 1951, p. 94.

La serie transversal se emplea para determinar si un niño, en una edad dada, puede considerarse normal o anormal en sus medidas en relación al grupo de niños al cual pertenece. Es una serie estática que aporta datos solamente por edades, pero de la que no pueden hacerse deducciones sobre la rapidez y aceleración del crecimiento en determinado lapso. Las series longitudinales, ya sean puras o mixtas, informan sobre dicha rapidez y aceleración del crecimiento, siendo esto muy importante ya que no solamente es necesario conocer las condiciones de un niño en una edad dada, digamos 7 años, sino también saber si está creciendo normalmente, si su incremento fué normal de los 6 a los 7 años o de los 7 a los 8 años, etc., pues de un período a otro pueden haber intervenido factores desfavorables al crecimiento, de carácter ambiental o constitucional, que es necesario conocer para contrarrestar. TANNER señala que el crecimiento es una forma de movimiento y que éste por lo general se caracteriza mejor por la velocidad y aceleración que por los resultados finales. Las características morfológicas —dice dicho autor— sólo son el reflejo de procesos bioquímicos, de manera que si es a esta relación a la que se desea penetrar, lo más apropiado será considerar el ritmo de crecimiento y no la dimensión. Inclusive desde el punto de vista del pediatra, el dato del ritmo de crecimiento hace posible que se combatan las anomalías que aparecen tempranamente en el individuo, obteniendo éxito si se apoya en el estudio de las velocidades, es decir, en las investigaciones en serie que al efecto son de mayor utilidad.⁵

Respecto a las series longitudinales SHUTTLEWORTH se expresa como sigue: “Se ha insistido tanto sobre la importancia de las medidas repetidas sobre el mismo niño que se ha convertido en el primer artículo de fe entre los investigadores del desenvolvimiento del niño. Sin embargo, multitud de estudios longitudinales se han utilizado únicamente para elaborar series transversales, lo cual sugiere que dicha fe ha ido degenerando hasta llegar al nivel de un simple dogma. . . En los estudios longitudinales el énfasis del análisis debe hacerse recaer sobre los incrementos del crecimiento, más que sobre la apreciación de las dimensiones . . . Miles de dólares se han gastado en la recolección de datos longitudinales, cientos de dólares se han invertido en los problemas de series transversales, destinándose solamente unos cuantos a los aspectos de la elaboración de los datos”.⁶ Es de tal trascendencia el punto planteado por Shuttleworth, que los investigadores que se dedican a la realización de estudios sobre crecimiento del niño siempre deberán tenerlo presente.

Las razones expuestas en cuanto a la importancia y valor de las series

⁵ TANNER, J. M., *op. cit.*, p. 122.

⁶ SHUTTLEWORTH, F. K., mencionado por Tanner, J. M., *op. cit.* p. 94.

longitudinales nos han inducido a la realización de un estudio longitudinal de niños mexicanos, el cual nos permitirá conocer el ritmo de crecimiento del grupo de niños estudiado; elaborar curvas de crecimiento por períodos; establecer normas por edades y trazar las curvas de distribución en cada edad.

Los niños estudiados

Se están estudiando niños de 6 meses a 6 años de edad, sanos, que no padecen enfermedades crónicas ni presentan deformaciones físicas; son seleccionados cuidadosamente los pequeños que reúnen tales condiciones. En cuanto a sus condiciones socio-económicas se trata de niños provenientes de familias de un nivel medio, hijos de empleados y profesionistas.

La medición se hace en la fecha en que el niño cumple años y a los seis meses posteriores a dicha fecha, tomándose por lo tanto dos mediciones anuales.

Considerando que uno de los hechos esenciales para realizar la investigación planeada es el control de los niños durante largo tiempo, a fin de lograr el mayor número de mediciones semestrales sobre el mismo niño, se inició el trabajo en la Casa de Cuna, dependiente de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, en donde el entonces director, doctor Araujo Valdivia dió toda clase de facilidades, mismas que siguen dándose por el actual, el doctor Pedro Acuña Esquivel. El niño de la Casa de Cuna no vive en un hogar propiamente dicho, pero recibe atenciones especiales en cuanto a condiciones higiénicas, alimentación y servicios médicos.

Posteriormente se amplió la investigación a modo de estudiar niños de la Guardería de Hacienda y Crédito Público, habiendo tomado especial interés en el trabajo la señorita enfermera Concepción Fernández Romero, directora de la misma. En la guardería los niños permanecen de las 8 a las 14.30 horas, hacen allí la comida del mediodía y reciben una alimentación adecuada.

Después de un año de trabajos se han obtenido los siguientes resultados en relación a los niños estudiados y su control:

Número de niños en estudio:

Casa de Cuna	Niños	36
	Niñas	34
Guardería de Hacienda	Niños	20
	Niñas	13

TOTAL 103

Bajas ocurridas:

Casa de Cuna	Niños	22
	Niñas	22
Guardería de Hacienda	Niños	7
	Niñas	5
TOTAL		56

Niños y niñas con una medición 103

Con dos mediciones:

Casa de Cuna	Niños	14
	Niñas	12
Guardería de Hacienda	Niños	13
	Niñas	8
TOTAL		47

El niño de la Casa de Cuna permanece temporalmente en dicha Institución, siendo retirado por adopción o porque sus padres lo recogen cuando se trata de un “niño amparado”; prácticamente es imposible controlarlo después de su salida. El porcentaje de bajas ocurridas durante el curso de la investigación en los niños estudiados en la Casa de Cuna fué muy alto, el 62.8%. En cuanto a los niños de la Guardería de Hacienda, las bajas ascendieron a 36.3%, pero ofrece importantes ventajas para un mejor control mediante el contacto con los padres de familia, a quienes se puede interesar de manera que, aunque retiren a sus hijos, continúen llevándolos periódicamente para proseguir su estudio.

Por la experiencia recogida se ha planeado la prosecución del trabajo en la siguiente forma: se seguirán tomando medidas de los niños de la Casa de Cuna, en donde a pesar del alto porcentaje de bajas se reúne un material valioso, siendo probable que al hacerse posteriormente la elaboración de los datos se encuentren diferencias específicas entre dichos niños y los que pertenecen al medio familiar; se continuará la investigación en la guardería de Hacienda, aumentando dentro de las posibilidades el número de niños por estudiar; se ampliará la investigación para medir niños que viven en los centros urbanos multifamiliares “Presidente Alemán” y “Presidente Juárez”, para lo cual se contará con la valiosa colaboración del doctor Luis Aranda del Toro, jefe de los Servicio Médicos de la Dirección de Pensiones, y del doctor Navarro y la enfermera Alicia Loyo, que prestan sus servicios en los mencionados centros urbanos. En estos centros el control de los niños será más fácil, ya que en general las familias prolongan su estancia durante bastante tiempo en los departamentos que habitan.

Medidas seleccionadas y objetivos de cada una

El trabajo somatométrico que se está realizando tiene por objeto determinar el crecimiento del niño en longitud y masa totales; los valores absolutos de los diversos segmentos; los valores relativos de los mismos y el ritmo de crecimiento que sigue el niño en su conjunto. Estos elementos permitirán saber si cada caso se ajusta a las leyes del crecimiento establecidas.

Tomando en consideración dichos objetivos se ha seleccionado una serie de medidas que el curso de la investigación permitirá modificar de acuerdo con las nuevas experiencias.

Aunque la técnica de obtención de cada medida es bien conocida, en seguida se describe brevemente en unión de su respectiva finalidad.

PESO.—Para determinar el valor de la masa del cuerpo y su ritmo de desarrollo.

ESTATURA TOTAL.—Para conocer el crecimiento lineal total del cuerpo y su ritmo de desarrollo. “Es la medida en proyección de la distancia comprendida entre el vértice de la cabeza y el plano horizontal tangencial a la planta de los pies”.⁷

La relación peso-estatura es de gran importancia, pues se considera que “el peso corporal de un individuo no traduce su grado de robustez, ni su validez física, si éste no se relaciona con la estatura; el peso considerado aisladamente carece de todo significado antropométrico y, por ende, de toda aplicación”.⁸

ESTATURA SENTADO.—Tiene por objeto determinar la proporción entre las extremidades inferiores y el resto del cuerpo, tomándose, con el niño sentado, desde el vértex o parte extrema superior de la cabeza hasta la parte más baja del tronco.

Medidas de la Cabeza

ALTURA DE LA PORCIÓN CEREBRAL DEL CRÁNEO.—Esta medida se obtiene restando a la estatura total la altura que se obtiene del piso al trignon, este punto se localiza en la parte superior del conducto auditivo externo; el individuo es colocado de pie.

DIÁMETROS ANTERO-POSTERIOR Y TRANSVERSO DEL CRÁNEO Y PERÍMETRO

⁷ Rossi, A. R., 1944, p. 139.

⁸ Rossi, A. R., *op. cit.*, p. 152.

DEL MISMO.—Su función es seguir el crecimiento de la cabeza en relación con el cuerpo y determinar la forma de la cabeza en sentido horizontal.

Medidas de la Cara

ALTURA FISIÓNOMICA.—Distancia entre la implantación del cabello (que es muy variable), hasta el gnation.

ALTURA MORFOLÓGICA.—Utilizada para conocer la proporción del tamaño de la cara en relación con la porción cerebral, tomándose del nasion al gnation.

DIÁMETRO BICIGOMÁTICO.—Indicador de la anchura de la cara, cuya relación con la altura de la cara determina la forma de la misma.

Crecimiento del Tórax

Con el objeto de obtener datos sobre el crecimiento del tórax y su correlación con los órganos internos que aloja, es necesario tomar tres medidas que permiten formar un concepto tridimensional:

ALTURA, ANCHURA Y PROFUNDIDAD DEL TÓRAX.—La primera del punto yugular al punto externo-xifoideo; la segunda es la mayor amplitud del tórax a la altura del punto mamario; siendo la última el mayor diámetro antero-posterior del tórax, también a la altura del punto mamario. El criterio de Viola al respecto, es mencionado por Gómez Robleda como sigue: “Una masa tridimensional varía de manera independiente en cada una de sus tres dimensiones; por tanto, una masa nunca puede ser apreciada por una sola medida. En cada caso, para cada segmento corporal son indispensables tres medidas, de entre las cuales siempre la más importante corresponde al diámetro-antero-posterior o profundidad, de cuyas variaciones depende en gran parte el tamaño de las vísceras contenidas en la cavidad”⁹.

PERÍMETRO DEL TÓRAX.—Al nivel del punto mamario, da una idea del desarrollo del tórax; relacionándolo con la estatura se obtiene el “índice de la vida” de Goldstein, importante porque “la resistencia orgánica depende de una proporcionalidad relativa entre el tórax y la talla: quien tiene el tórax estrecho está expuesto a la tuberculosis pulmonar y en su conjunto fisiológico, es débil”¹⁰.

⁹ Gómez Robleda, J., y d'Aloja, A., 1947, p. 79.

¹⁰ Montessori, M., sin fecha, p. 289.

DIAMETRO BIACROMIAL. Permite conocer el desarrollo de la cintura escapular, pudiéndose establecer su correlación con el diámetro siguiente.

DIÁMETRO BICRESTA-ILÍACO.—Util para saber, en relación al diámetro anterior, a qué edad aparecen las primeras diferencias morfológicas entre los dos sexos.

Miembros

LONGITUD DEL MIEMBRO SUPERIOR.—Del punto acromial al estiloides, izquierdos.

LONGITUD DEL MIEMBRO INFERIOR.—Del punto púbico al maleolo interno izquierdo.

La longitud de los miembros tiene importancia para establecer la relación tronco-miembros. Gómez Robleda cita a Viola, expresando lo siguiente: “El principio tridimensional puede omitirse en el caso de los miembros, porque su dimensión transversal, por el hecho de quedar referida a partes blandas, daría resultados demasiado variables y el estado de nutrición sería causa de fluctuaciones. La longitud puede representar por sí sola la magnitud de los tentáculos periféricos que permiten al tronco ponerse en relación con el mundo exterior”.¹¹

LONGITUD Y ANCHURA DE LA MANO Y EL PIE.—Necesarias para establecer la relación de dichos segmentos con el crecimiento de los demás segmentos del cuerpo.

CIRCUNFERENCIA DE LA PANTORRILLA.—Esta medida es útil para determinar el grado de desarrollo muscular, ya que en esa región del cuerpo la musculatura está poco afectada por la influencia de los huesos, pudiéndose apreciar mejor que en otras partes las variaciones que sufre.¹²

A estas mediciones se ha agregado la observación de la dentición como dato complementario del estado de salud general del niño.

Considerando que es de indiscutible importancia el conocimiento de los factores que han influido e influyen en el crecimiento del niño, se ha elaborado una cédula en la cual se anotan dichos datos, clasificándolos en dos grupos: hereditarios y ambientales. Entre los hereditarios se incluyen las enfermedades padecidas por los padres, los hábitos nocivos de los padres (alcoholismo, etc.); como ambientales se consideran el tipo de alimentación del niño durante la lactancia y con posterioridad a ella, las enfermedades padecidas por la madre durante el embarazo, las enfermedades padecidas

¹¹ Gómez Robleda, J., y d'Aloja, A., *op. cit.*, p. 79.

¹² Stuart Harold, C., y Meredith, H. V., 1946.

por el niño, las condiciones higiénicas del hogar y las condiciones económicas de la familia.

Gracias a la valiosa cooperación que han prestado los directores de las diversas instituciones en donde el trabajo se está realizando, éste se ha podido llevar al cabo con éxito.

Como uno de los puntos del programa de la Dirección Nacional de Asistencia Materno-infantil, recientemente creada, es el conocimiento científico del niño mexicano, sobre el cual se apoyarán las múltiples actividades de carácter social que la citada Dirección realiza, se ha solicitado al Dr. Araujo Valdivia, jefe de la misma, que se den las mayores facilidades para que nuestra investigación se amplíe lo más que sea posible. Para ello es indispensable la formación de equipos de investigadores, estudiando cada uno un aspecto específico: somatométrico, médico, psicológico, social; realizando un trabajo extenso y coordinado se podría más fácilmente establecer las normas para el niño mexicano tanto de la ciudad como del campo, así como para niños de los diversos niveles socio-económicos de la población mexicana.

Agradezco infinitamente al Prof. Javier Romero y a la Profa. Johanna Faulhaber sus orientaciones y sugerencias en la investigación que estoy realizando, así como su crítica en la elaboración de la presente nota informativa.

RESUMEN

Este trabajo sólo pretende esbozar una investigación que se ha emprendido y cuyo objetivo es el de establecer normas de crecimiento para el niño mexicano y conocer su ritmo de desarrollo. Para esto ha sido necesario estudiar niños procedentes de hogares económica y socialmente de tipo medio, lo que se está logrando al estudiar niños de Guarderías para hijos de empleados, y niños de la Casa de Cuna que hasta cierto punto se encuentran en condiciones similares a las de los primeros. Cada niño se va a estudiar tantas veces como sea posible durante el mayor número de años. Al ampliarse la investigación a los Centros Multifamiliares tal vez se resuelva de manera definitiva el problema del control de los niños durante largo tiempo, lo que representa la mayor dificultad con que se tropieza en la elaboración de toda serie longitudinal mixta.

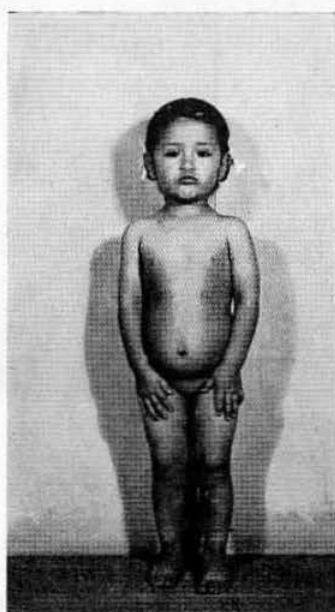
OBRAS CITADAS

- COMAS, J., 1952. *Morfología Infantil*. México.
GÓMEZ ROBLEDA, J., y d'ALOJA, A., 1947. *Biotipología*, México.
MONTESSORI, M., sin fecha. *Antropología Pedagógica*. Editorial Araluze, Barcelona.

- PENDE, N., 1947. *Tratado de Biotipología Humana*. Salvat Editores, S. A. Barcelona-Buenos Aires.
- ROSSI, A. R., 1944. *Tratado Teórico Práctico de Biotipología y Ortogénesis*. Buenos Aires.
- STUART, H. C., y MEREDITH, H. V., 1946. Use of Body Measurements in the School Health Program. *Yearbook of Physical Anthropology*. The Viking Fund, Inc. pp. 179-185.
- TANNER, J. M., 1951. Some Notes on the Reporting of Growth Data. *Human Biology*. Johns Hopkins Press. 23, pp. 94, 122.



a



b

Lám. I.—Excelentes y prometedores ejemplos de la salud infantil mexicana. Algunos de los datos iniciales de sus respectivas series longitudinales son los siguientes:

a, Alejandro I. García Pelayo.

b, Lourdes López Carrizosa.

Examen:	1º	2º	3º	1º	2º
Edad:	3 años	3 años 6 meses	4 años	1 año 6 meses	2 años
Estatura, cm.:	94.0	97.3	101.8	77.7	84.6
Peso, k.:	16.500	17.150	18.220	10.220	11.750

Las fotografías corresponden al último examen individual.



a, Carlos G. Camiña Rosas. La autora (a la derecha) busca el momento oportuno para medir la longitud total.

Examen	1º
Edad:	6 meses
Longitud total, cm.:	65.2
Peso, k.:	7.890

Lám. II.—En ciertos casos el trabajo no es muy placentero para nuestros amigos, quienes no encuentran inconveniente alguno en manifestarlo libremente.

Las fotografías corresponden al primero y segundo exámenes respectivamente.

b, Lilia Téllez Alarcón. La autora (a la izquierda) mide la altura torácica.

1º	2º
6 meses	1 año
64	70
7.500	8.850



ENSAYO DE ANTROPOLOGIA CRIMINAL EN EL RECLUSORIO DE PEROTE, VER.

FELIPE MONTEMAYOR

El objeto de estas líneas no es otro que el de despertar interés entre los estudiosos de la Antropología, especialmente los jóvenes, hacia los múltiples aspectos de la disciplina más estrechamente ligados y útiles a la colectividad.

BREVES CONSIDERACIONES HISTORICAS

La Antropología Criminal es un cuerpo de conocimientos enfocados al estudio y valoración de aquellos individuos considerados como antisociales. No se le puede catalogar como una parte de la Antropología General por cuanto a su amplitud y técnicas, sino más bien como una orientación específica hacia el estudio del hombre, en este caso, el delincuente. Ahora bien, los límites precisos del delincuente, como categoría universal, se desdibujan cuando éste tiene que ser considerado dentro del marco y las valorizaciones de una cultura y una época determinadas. De este modo, un verdugo de la Revolución Francesa, un colonizador de Tasmania o de Norteamérica, un genocida, un físico nuclear y un asesino común, dedicados todos al exterminio de sus semejantes, reciben una consideración diferente, según los valores y la organización de una sociedad determinada.

Podemos principiar por decir, a muy grandes rasgos y sin detenernos en las reflexiones y consideraciones implícitas, que la moderna Antropología Criminal es la resultante de una larga y dramática cadena de razonamientos y meditaciones que el hombre ha hecho a través de los siglos, para explicarse su propia naturaleza y con ella sus actos buenos y malos. Para el hombre

primitivo, cuyo universo estaba poblado de fuerzas y misterio, donde la estrella, el lago, el bosque, la gruta y todas las cosas estaban dotadas de un espíritu, animadas de una potencia y, siendo estos espíritus de naturaleza benigna o maligna, los actos anormales de los hombres podían atribuirse a la presencia dentro de él, de esas fuerzas que se manifestaban utilizándolo como un simple instrumento o disfraz. Esta actitud frente a las fuerzas naturales y otros fenómenos como los sueños, que el hombre no podía explicarse de otro modo, es lo que se conoce por Animismo.

El período que suele llamarse del Empiricismo intuitivo se origina con los más conocidos filósofos griegos que emitieron teorías sobre la criminalidad. Ellos establecieron el concepto, que había de ser uno de los más importantes en el estudio del delito, de que ahí donde había una degeneración moral, existiría a su vez una degeneración física más o menos grave. Mucho se pensó desde entonces para justificar la división entre lo "moral" y lo "físico" del hombre, y a la vez, para encontrar la relación entre estas dos entidades. De aquí surge la Fisonomística, que se inicia con Aristóteles y se continúa a través de los tiempos con las aportaciones más inusitadas, puntos de vista nuevos y disímbolos, transcurriendo por los siglos con los más variados ropajes de un sinnúmero de prácticas y conceptos, como la Quiromancia, la Podomancia, la Demonología y la Astrología basada ésta en la idea principal de la influencia de los astros en el destino del hombre, en su bondad y su protervia; en su hermosura y su fealdad, según fuera que naciera bajo la influencia de un astro maléfico o benigno. Pero fué especialmente en el siglo XVIII cuando G. B. della Porta publicó su *Fisiognómica*, que desarrolló la gran escuela de los fisiognomistas. En ese tratado se profundiza en la relación existente entre las varias partes de la cara: ojos, frente, nariz, etc., y ciertos rasgos del individuo, enfatizando, además, la importancia de algunos caracteres morfológicos como reveladores de los distintos sentimientos individuales. Los investigadores que se interesaron en este aspecto fueron muchos, y entre ellos figuran nombres tan ilustres como los de Darwin, De la Chambre, Mantegazza, etc.

Al lado de estos precursores de la Antropología Criminal, deben considerarse los Frenologistas de principios del siglo XIX, representados por Lavater y Gall; según ellos, las irregularidades en la superficie externa de la caja craneana, sus prominencias y depresiones, eran indicios de las aptitudes, tendencias, inteligencia, y hasta de la moral del individuo; de aquí que el concepto de la locura, así como el de la criminalidad, era de que ambas resultaban de alguna irregularidad en el desarrollo de las varias regiones del cerebro y del cráneo.

Entre los precursores todavía más directos de la Antropología Criminal,

está una serie de investigadores cuyos nombres no viene al caso mencionar, pero entre los cuales, unos descubrieron las alteraciones mentales de los delinquentes; otros intuyeron la locura moral, afirmando que en algunos casos de locura, el desorden moral puede ser la expresión única, y por fin, otros más, que afirmaron que la locura y el delito son productos de la misma causa.

Lombroso, en 1871, siendo médico legista de la Universidad de Pavía, al hacer la autopsia a un célebre delincuente calabrés, encontró en su cráneo, en el sitio en que ocupa normalmente la cresta occipital, un agujero similar al que presentan los antropoides. Esto lo llevó a concebir la naturaleza atávica del delito y sentar las bases científicas de la Antropología Criminal en su obra *L'Uomo Delinquente*, aparecida en 1876. En ella Lombroso exponía, por vez primera, los resultados de sus numerosas investigaciones y observaciones, y al afirmar la naturaleza atávica del delito daba vida a la teoría del "delincuente nato". Sus investigaciones posteriores lo llevaron a considerar los caracteres no sólo morfológicos, sino también los funcionales y psíquicos de los delinquentes, cosa que le permitió poner en relieve la gran frecuencia con que se presentaban, entre ellos, anomalías morfológicas y funcionales de naturaleza anormal o degenerativa, desarrollando como consecuencia, otro concepto fundamental en su teoría: el de la relación y afinidad entre degeneración y criminalidad. Estudios posteriores le hicieron ver otro factor importantísimo en la causa de la criminalidad, el morbo, que le permitió conocer la naturaleza epiléptica de algunos graves delitos.

De este modo, como lo observa Vervaeck, de acuerdo con Lombroso, el criminal ha sido considerado como un salvaje primitivo; como un degenerado de naturaleza psicológica; como un loco moral y, por último, como un neuro-psicopático especialmente epiléptico.

Hasta aquí la Antropología Criminal había ido clarificando sus alcances, despejando sus terrenos e individualizando sus problemas. Pero la reacción ante la corriente lombrosiana era inevitable por necesaria. La fase llamada anti-lombrosiana se caracteriza por los cargos que hicieron a Lombroso, en el sentido de haber realizado investigaciones incompletas; de haber dado demasiada importancia a los rasgos morfológicos y de haber establecido conclusiones aventuradas. Pero lo fundamental y lo más importante de toda esta impugnación fué, a nuestro parecer, el haber evidenciado que Lombroso había desestimado la importancia del ambiente social.

Es en el período anti-lombrosiano donde se desarrollan los más valiosos estudios sociológicos sobre la criminalidad; se establecen bases sólidas y sanas, surgiendo integrada y firme la Escuela Criminológica Italiana que, por el método inductivo y experimental y sobre el estudio del delincuente,

debía aportar un punto de vista nuevo para la justicia penal, dándole un horizonte más eficaz y un sentido más humano.

En este período Enrique Ferri, al lado de otros más, difundió y vulgarizó los amplísimos resultados de sus estudios sobre Antropología Criminal, lanzando los gérmenes para la reforma de la justicia penal que se viene operando en todos los países llamados civilizados. Las contribuciones a esta rama del saber han sido valiosas e ininterrumpidas; de este modo la Antropología Criminal moderna es ya un cuerpo de conocimientos y técnicas en armónica integración, cuyo objetivo es el estudio de la personalidad del delincuente para entender la mecánica y la etiología de su conducta delictiva, pudiendo por este medio individualizar la sentencia y orientar científicamente su posterior readaptación.

Si la Antropología Criminal tiene como punto focal de interés el estudio y la determinación de la personalidad del delincuente es porque ésta es la resultante final y sintética de la continua interacción de sus elementos hereditarios, morfológicos, patológicos, psicológicos y sociales. De esto se desprende que para determinar la personalidad del sujeto existan, aunque orientadas al mismo fin, diversas disciplinas, técnicas y métodos con cuya correcta utilización puede hacerse frente al problema.

Estos diferentes conocimientos y técnicas no han seguido una evolución paralela a través del tiempo; en ocasiones han quedado estacionados, y hasta olvidados durante mucho tiempo, hasta que un nuevo descubrimiento en otra rama del saber viene a revivirlos, a inyectarles vitalidad y a abrirles una nueva ruta de evolución. Algunos caracteres morfológicos, por ejemplo, que en cierta época gozaron de gran importancia, como el ángulo facial, el tubérculo de Darwin y otras características de la oreja, algunos diámetros faciales y otros rasgos y anomalías físicas, en la actualidad no pasan de ser curiosidades en la historia de la ciencia. Las tablas de Bertillón, por su parte no tienen más significado dentro de la Criminología moderna que el de su valor como instrumento de identificación, superado con mucho por otros procedimientos modernos.

Las técnicas de que dispone en la actualidad el antropólogo para determinar las características morfológicas y la orientación constitucional de un individuo, fundamentales en el estudio de la personalidad, son muy diversas y utilizables a discreción, y van desde la simple relación peso-talla, lógica y simple, hasta el laborioso sistema cerrado de Viola y Bárbara, pasando por sistemas de simple observación como los de Kretschmer y Sheldon y otros de medición como el de Giovanni y Brugsch, pero que sólo representan terminologías y métodos diferentes para expresar y valorizar el mismo fenómeno. Sabemos, por otra parte, que a cada constitución, que a cada tipo

morfológico corresponde una serie de caracteres funcionales y psicológicos específicos cuya determinación, por supuesto, tuvo que alcanzarse por otros caminos y utilizando otras técnicas.

Sin duda alguna la ruta más difícil y accidentada, la que más demoras y peripecias ha sufrido en su evolución, es la de ese cuerpo de conocimientos que en la actualidad englobamos bajo el rubro de Psicología, como resultado de las reflexiones animistas de los primitivos y de los empiricistas griegos, que dieron lugar a un concepto del hombre cuya vigencia permaneciera invulnerable por muchísimos siglos.

Los griegos plantearon muchos problemas que todavía permanecen vivos en el campo de estudio de la Psicología moderna, como el llamado de la "naturaleza de la realidad psicológica", que puede plantearse así: si un individuo toca un pedazo de fierro, tiene conciencia del objeto, de su forma, dureza, temperatura, etc., era una réplica del objeto dentro de sí, puede describirlo de memoria, tratarlo como si estuviera presente, e inclusive solucionar problemas donde pudiera utilizarlo. Claramente que el objeto físico no está dentro del individuo, pero dentro de él hay "algo" que no estaba antes. ¿Qué es ese "algo" y cuál es su relación con el objeto físico? Los griegos no conocían nada del sistema nervioso, pero Platón y Aristóteles estaban seguros de que la realidad externa afectaba algo dentro del cuerpo produciendo un fenómeno correlativo al objeto experimentado. Para explicar esto, utilizaron el concepto de *forma*. La experiencia preserva la *forma*, pero no el objeto mismo, y como vehículo de transmisión crearon el *pneuma*, de la misma manera que los físicos de otra época inventaron el *éter* para explicar la transmisión de la luz. Y así como la huella de un pie en la arena no es el pie, pero sí una réplica de él en cuanto a su *forma*, así quedan los estímulos externos dentro del individuo, grabados y presentes, sobre una peculiar sustancia que, como una superficie sensible, los conserva. Esta sustancia fué llamada el alma o la mente.

Esta sencilla y lógica planteación del problema se hizo cada vez más confusa en manos de otros pensadores. Se inició una tendencia a sublimar esa sustancia alma, volviéndola una especie de agente o un ser dentro de otro ser, con una existencia propia e independiente, separada del individuo total. La confusión llegó al máximo cuando se abrió paso la noción de que los eventos "físicos" y los "mentales" eran de naturaleza completamente diferentes e independientes. Además, Platón introdujo otra infortunada confusión en sus reflexiones al considerar el mundo mental como "superior" al físico, y al creer que el hombre debería tender hacia lo mental apartándose de la carne, sosteniendo que puesto que las ideas son independientes del cuerpo, superviven a la muerte de éste, así como que el cuerpo era "malo"

y la mente "buena". Esta polarización cuerpo-alma, malo-bueno, transitorio-eterno, tuvo las consecuencias conocidas.

Por otra parte, todos los grandes problemas, trágicos y subyugantes del hombre, que forman un sólo universo, fueron divididos, y mientras los dramaturgos griegos exploraban los abismos del amor y del odio, del miedo y los celos, de la lealtad y la traición, los filósofos se sumergían en los problemas de la razón y del pensamiento.

La ciencia, actualmente se recobra de los infortunados efectos de este divorcio. Lo mental y lo físico son lados de la misma moneda, donde el deseo interactúa con la razón y las motivaciones del más oscuro origen biológico son moldeadas y dirigidas por el pensamiento. El hombre, como tal, es una unidad indivisible; su pensamiento no puede separarse de sus emociones más allá de lo que su cerebro pueda supervivir sin su aparato digestivo.

Pero para llegar a este concepto fué necesario esperar las aportaciones, que fueron decisivas, de otras disciplinas, especialmente de la Fisiología. Los avances en el terreno de la conducción y los centros nerviosos, de la Conducta Refleja, de la Transmisión Específica, y en fin, de la Neurología en general, hicieron posible explicarse una serie de fenómenos que en el medioevo fueron atribuidos a los demonios o a fuerzas sobrenaturales. Los descubrimientos en el terreno de la Endocrinología fueron también decisivos para entender los temperamentos, los estados emocionales y muchos caracteres morfológicos externos. Por último, con el concepto de la *Homeostasis*, aplicado integralmente al hombre, fué posible adquirir una visión total de la infinita gama de mecanismos que se desarrollan en el individuo para preservar o recuperar su equilibrio interno, los cuales abarcan desde el nivel íntimo de su protoplasma, hasta su compleja existencia como miembro de una sociedad.

De este modo, la Psicología, que en una época se definió como el estudio del alma y de la mente, ahora se concreta al estudio, por medio de la observación y la medición, de la conducta externa de los individuos, y a través de la introspección de nuestra propia experiencia, pudiéndose definir entonces como el estudio de *la conducta y la experiencia humanas*. Y de la misma manera que para estimar la constitución y la morfología de los individuos se dispone de una serie de técnicas y métodos, como se dijo antes, para evaluar la conducta y la experiencia humanas se cuenta con muchos métodos que van desde la simple observación y el interrogatorio libre, hasta el Psicoanálisis, pasando por pruebas de papel y lápiz e instrumentos de Psicología Experimental.

Tras las generales consideraciones expuestas, podemos decir, sinteti-

zando, que la Antropología Criminal estudia la personalidad del delincuente con el mismo método científico que se sigue en las ciencias biológicas y psicológicas en general y de la Constitución o Biotipología humana en particular; considerando la personalidad humana como una unidad indivisible en la que forma y función, caracteres somáticos y psíquicos, así como las fuerzas del medio externo, están íntimamente ligadas e intermotivadas entre sí.

Su propósito está orientado hacia el criterio de la individualización del delincuente, para adecuar rigurosamente los métodos represivos y preventivos a su personalidad, a la gravedad del delito, a su capacidad para delinquir, a su peligrosidad y a su potencial de readaptación; todo esto, en bien del individuo, y más ampliamente, en el de la colectividad.

EL RECLUSORIO DE PEROTE, VER.

El Reclusorio de Perote es una de las pocas instituciones de la República cuya fundación estuvo inspirada en los modernos puntos de vista penitenciarios. La medida en que todas las personas, directa o indirectamente ligadas con la institución, compartieran o compartan sinceramente esta moderna orientación, es discutible; pero el hecho en sí, es que el establecimiento se fundó, y que su supervivencia se hace más encomiable y digna de estímulo teniendo en cuenta que las innovaciones humanitarias, en este renglón de la convivencia humana, desatan protestas espontáneas y reflexiones ligeras entre aquellas personas que, aun consideradas como “cultas”, juzgan a los delincuentes con la “autoridad” que les otorgan los títulos de la prensa sensacionalista, explotadora de la morbosidad pública. Por este mecanismo, el delincuente, cualquiera que sea su condición, no pasa de ser sino la “hiena” o el “chacal” sobre quien debe caer la ira vengadora y desencadenada de la sociedad; sin detenerse a reflexionar, aunque sólo sea por un sentido egoísta de la justicia, que por su condición humana absolutamente todos los hombres están expuestos a todas las contingencias derivadas de los factores expresados en el capítulo anterior. La fundación del Reclusorio de Perote desató críticas, comentarios adversos e incomprensiones; este sólo hecho vitaliza su existencia y exige un esfuerzo vigoroso para su consolidación definitiva.

El Reclusorio Central del Estado de Veracruz, está instalado en la Fortaleza de San Carlos, de Perote. A pesar de que el edificio es propiedad federal y conserva su condición de Estación Migratoria, la anterior administración Estatal consiguió uno de los lados del Fuerte para instalar el Reclu-

sorio. Estos lados están formados por una serie de más o menos veinte galerías contiguas, de unos 15 metros de profundidad por unos 6 metros de ancho donde están instalados los dormitorios de los reclusos, con 20 ó 25 camas cada uno. Estas galerías destinadas al Reclusorio se abren a un largo patio común, en cuyo lado opuesto queda el comedor y auditorium. Los dormitorios están dotados de pisos de mosaico e instalaciones sanitarias. Absolutamente todos los reclusos duermen en camas que ellos mismos fabrican en ciertas cantidades, a modo de tener siempre disponibles para cuando llegan nuevos compañeros. Estas instalaciones, aunque modestas, agradan por su decoro y limpieza, cosa que constituye una estimulante satisfacción para los reclusos por deberse a ellos. En un principio éstos estaban reducidos a esta parte del edificio, pero en la actualidad se mueven libremente por toda la fortaleza, inclusive pueden subir a la azotea, desde la cual el paisaje es tan amplio y profundo, que inhibe cualquier sensación de claustrofobia y confinamiento; por otra parte, la baja temperatura durante todo el año, no puede ser más agradable.

La población reclusa está formada por algo más de 200 individuos procedentes de diversas cárceles del Estado y que constituyen una exagerada minoría, ya que la fortaleza puede albergar hasta mil reclusos sin sufrir el menor congestionamiento, y sí aumentando la mano de obra en beneficio de los propios detenidos, aliviando por otra parte, el dramático y ultrajante hacinamiento humano que existe en las cárceles de lugares tan calurosos como la del propio puerto de Veracruz, Coatzacoalcos, Cosamaloapan y otros más.

El criterio que se siguió para la selección de los reclusos fué, fundamentalmente, que ya estuvieran sentenciados y que su condena fuera más o menos larga. En su mayoría son homicidas, pero hay uno que otro por delitos contra la propiedad. Nuestro interés desde un principio estuvo enfocado exclusivamente hacia los primeros, pues aunque los textos hacen una división entre los delincuentes contra la propiedad y los delincuentes contra las personas, el hacer en nuestro medio una valoración científica y justa de los primeros sería muy difícil y nuestro sentido de la honradez tendría que hacer concesiones poco transparentes.

El sistema de vigilancia del establecimiento está organizado de tal manera que los soldados no tienen contacto directo con los reclusos, y no hay guardias que anden armados por ninguna parte del Reclusorio en sí. Los reclusos tienen sus propios comandantes y desarrollan los diferentes servicios del establecimiento, como son los de cocineros, panaderos, meseros, albañiles, etc. Cultivan sus propias legumbres en el foso del Fuerte y llevan al cabo las reparaciones y el acondicionamiento del edificio. Existen, ade-

más, algunos talleres como el de zapatería, sastrería y el mecánico, donde algunos reclusos obtienen ciertos ingresos. Por otra parte, se trabaja la palma y se hacen sarapes. Todo esto desgraciadamente en una escala que no llena las necesidades de la mayoría, pero cuya solución está en camino. Más del 90 por ciento de los detenidos son analfabetos, pero asisten diariamente a sus clases con un entusiasmo conmovedor.

La mayoría de la población es campesina, individuos que soportan su situación con el estoicismo impasible y silencioso de nuestra gente de campo; son disciplinados por naturaleza, atentos y serviciales. Sin embargo, todos conservan un sedimento de rencor y manifiestan una tendencia hacia la adopción de la conducta presidiaria estereotipada y convencional, como consecuencia de su estancia en otras cárceles de tipo tradicional, donde las gabelas y la explotación económica tanto por parte de las autoridades como de los presos privilegiados, constituyen una práctica establecida e incuestionable. Hay que añadir a esto el cotidiano ultraje a la dignidad humana perpetrado a nombre de una "disciplina", que no es otra cosa que una amarga herencia de las épocas en que las cárceles eran sitios de tortura y de expiación, donde los hombres eran tratados y considerados como bestias, para castigo y escarmiento. En Perote no existe absolutamente ninguna explotación, ni pagos de ninguna clase por disfrutar comodidades ni privilegios. Por otra parte, los problemas que se presentan sólo requieren medidas de rutinario carácter administrativo, de sentido común, de comprensión, y una poca de inteligencia para tratar a los seres humanos en forma positiva.

Hay, desde luego, individuos descontentos con su situación, y muchos de otras cárceles se han amparado ante la perspectiva de ser enviados a Perote por desconocer la realidad. Entre este pequeño grupo de descontentos hay dos clases de individuos: aquellos cuyas razones son atendibles, como por ejemplo, los que resienten el clima, los que echan de menos a sus familiares por las comodidades que su cercanía representa, como ropa limpia, comida, así como por razones afectivas; y los que se quejan de que no haya trabajo productivo dentro del Reclusorio. En cambio, otros se quejan de no poder vender marihuana ni alcohol dentro del establecimiento, como lo hacían en otras cárceles dando comisión a las autoridades; otros más, que lamentan la falta de visitas periódicas de prostitutas o de otras mujeres que buscan su satisfacciones sexuales con los reclusos. Esta conducta femenina, en el último caso, se finca en la seguridad que ofrecen los presos para no crearles conflictos por el hecho de estar encerrados. No obstante, en general puede decirse que la mayoría de los reclusos disfruta y comprende las cosas positivas del establecimiento, ajustándose a sus limitaciones. Hay que añadir que entre la población no hay un sólo individuo capaz de sostener una

conversación en caló y que los términos del mismo son muy poco usados, y hasta evitados.

EL ENSAYO

El Gobierno del Estado de Veracruz cuenta con un bien organizado Departamento de Antropología. Esta dependencia, integrada por elementos jóvenes y entusiastas, desde su fundación ha trabajado muy intensamente en los terrenos de la arqueología, la etnología y la lingüística, con halagadores resultados. Se presentó la oportunidad de hacer una corta investigación somato-psíquica, sugiriéndose como lugar para llevarla al cabo el Reclusorio de Perote, atendiendo a su espíritu penitenciario moderno y a su organización.

Aun a sabiendas de que el período dedicado a este trabajo estaba limitado a tres o cuatro meses cuando más (de septiembre a noviembre de 1952), el programa del mismo se estructuró como si fuera para una labor permanente y de largo alcance, para que en caso de efectuarse así alguna vez, las técnicas y procedimientos que se utilizaran quedaran debidamente ensayados.

Los objetivos fueron, unos, de naturaleza teórica; otros, de determinación de la personalidad con fines de diagnóstico individual, y los últimos de cuantificación estadística de aquellos factores sociales que, en orden de importancia, intervienen en la génesis del delito en el Estado de Veracruz. Para llegar a estos objetivos se obtuvieron los siguientes datos:

1.—Observación superficial del individuo desnudo.

Esto tiene por objeto obtener información sobre el desarrollo general del individuo, sobre malformaciones congénitas o adquiridas; cicatrices de riñas o de autolesionismo (en los epileptoides); orientación endócrina según las facies, distribución capilar, etc., y para determinar el "componente de masculinidad" según la técnica de Seltzer.

2.—Obtención de algunos datos fisiológicos y de las medidas para determinar la constitución craneana y corporal, según el sistema Cerrado de Viola y Bárbara (véase Apéndice, 1).

El objeto de establecer la constitución craneana y la corporal se debe a la necesidad de hallar un método más simple, pero seguro, para determinar la constitución, sin tener que efectuar todas las mediciones corporales necesarias en el sistema mencionado, apreciando el grado de correlación que existe entre el tipo craneano y el corporal. Por otra parte, en 1944 Anselmo Marino hizo una interesante aplicación del estudio de la constitución craneana y los tipos de delincuentes, en la colección de cráneos de crimi-

nales existentes en el Museo Nacional de Antropología, llegando a conclusiones muy sugerentes, que hacen necesario seguir trabajando sobre el tema.

3.—Entrevista libre sobre diversos puntos (véase Apéndice, 2), que comprenden la vida integral del sujeto; administración de pruebas de inteligencia y atención para analfabetos, y observación e información indirecta sobre su conducta cotidiana.

Este tercer punto es el de fundamental importancia en la determinación de la personalidad con fines de diagnóstico, y aquí es donde se obtiene información de primera mano para la determinación y cuantificación de los factores sociales criminógenos.

Estos datos se obtienen en individuos más o menos normales, capaces de convivencia y sin fricciones notorias ni desajustes profundos con el medio ambiente. Los tipos abiertamente patológicos caerían en la jurisdicción del psiquiatra, del neurólogo, del endocrinólogo a de cualquier otro especialista adecuado. Aparentemente, estos casos no se presentan en Perote.

De los tres aspectos enumerados el único que presenta dificultades es el último, en cuanto a que es el que toca las partes más sensibles e íntimas del sujeto, despertando como consecuencia reacciones y actitudes características, según el individuo de que se trate y la particular idea que se forme de lo que se pretende, aun después de explicarles que no se pretende perjudicarlos. Lo primero que se necesita es ganarse la confianza del individuo, lo que en el caso de delincuentes requiere una gran paciencia, especialmente con los reos antiguos que han adquirido una personalidad superpuesta y convencional, desarrollando hasta lo increíble los hábitos de la simulación y el control personal. Sin embargo, como los elementos fundamentales de la personalidad se adquieren en la infancia y en la adolescencia, sobre estos períodos se obtiene una información veraz, pues las preguntas sobre esta época de su vida no despiertan la malicia ni la suspicacia del sujeto.

A cada uno se le hicieron de dos a seis entrevistas libres informales y una formal, sobre los temas contenidos en el cuestionario. En algunas ocasiones, para completar la información en casos de simuladores obstinados y de controlados (seis en total), se les dió privadamente y sin que sospecharan el objeto, un poco de licor; por el hecho de ser individuos hipo-nutridos y asténicos nerviosos, esto fué suficiente para inhibir en buena parte sus censuras y obtener datos de primera calidad e importancia para la determinación de su personalidad.

Se estudiaron 45 individuos, 16 integralmente y el resto parcialmente, ya que no hubo tiempo suficiente y hubieron casos en que un sólo individuo necesitó varios días de pláticas informales. De los escasos resultados obtenidos en este breve período se puede decir que es posible localizar, con bas-

tante exactitud, las causas que pudieron contribuir a determinar la conducta delictuosa de los individuos, entre las cuales podemos citar las siguientes:

- 1.—Las patológicas (epilepsia, tuberculosis, sífilis, etc.).
- 2.—Las psicológicas (sentimientos de inferioridad, malformaciones, satiriasis, sadismo, apodos, etc.).
- 3.—Las sociales, considerando entre ellas las económicas y educacionales (ambiente criminógeno, carencia de normas éticas, pauperismo, ignorancia, supersticiones, etc.)

Como ilustración vamos a citar fragmentariamente algunos casos, exponiendo solamente aquellos hechos que tienen alguna relación con la formación de la personalidad y están conectados con la conducta, obtenidos exclusivamente de la observación y la entrevista.¹

CASO No. 1.—27 años de edad, 10 en presidio, 6o. año de instrucción primaria. Mímica y ademanes exagerados; arrogante, extravertido, extra-punitivo. Es una personalidad moldeada en el presidio y ventajosamente adaptada a él. Se trata de un sujeto que sólo fué cómplice accidental del homicidio que purga, pero que fué ladrón sistemático en la empresa donde trabajaba con buen sueldo. Su esfuerzo está dirigido a impresionar a los extraños con su excesiva solicitud, comedimiento, actividad y alardes dramáticos de haber logrado su rehabilitación. Es la personalidad clara y compacta del “soplón” de presidio, con el conocimiento perfecto de la conducta que se debe seguir y la malicia que es necesaria para pasarla lo mejor posible y disfrutar de privilegios. Utiliza la *Introyección* como mecanismo de defensa, internalizando las reglas generalizadas en el presidio y usándolas para controlar su propia conducta protegiéndose de la frustración y el castigo. Es un individuo que sólo busca su conveniencia presente identificándose con la autoridad, la disciplina y la Ley.

CASO No. 2.—41 años de edad, 8 en presidio, analfabeto. Huérfano de padre a los seis meses; después su madre se “juntó”, uno tras de otro, con cuatro hombres diferentes, tres de los cuales murieron y el último la abandonó por otra. Todos le dejaron familia. Los padrastros del sujeto lo maltrataban mucho, al grado que siendo aun niño abandonó la casa y se fué con unos rebeldes, pues “no se podía seguir así”. Se trata de un sencillo hombre de campo, apocado, extravertido en cuanto que le importa mucho su reputación y la opinión ajena, impunitivo, sociable y cooperador. No tiene más conocimiento ético o de conducta que lo aprendido de su madre, a quien profesa un gran amor y un profundo respeto (*fijación*). A su pri-

¹ En esta exposición de casos, el uso de términos populares en ocasiones cruentas obedece tanto a la importancia del propio lenguaje del sujeto, como a la diáfana y concreta significación de tales vocablos.

mera esposa la abandonó con dos niños porque tuvo dificultades con su madre y él le dió la razón a ésta. Mucho tiempo después, en las rancherías, conoció a una mujer “muy chula” y la hizo su “novia” a pesar de estar en estado de gravidez de otro hombre y se hizo acompañar de su madre para pedirla en matrimonio. Se “juntaron”, y a los 10 meses de vivir unidos, cuando el sujeto estaba fuera, la mujer huyó con su cuñado (esposo de su hermana). Todos le aconsejaban que los matara y le proporcionaban armas y cooperación para hacerlo; sin embargo, el sujeto no aceptó, conformándose con perseguirlos para convencerse de si era verdad que habían huído juntos. El homicidio que purga lo cometió en estado alcohólico con un desconocido a quien llevó a su casa y por una botella de aguardiente que se habían tomado juntos y que el otro le reclamó agresivamente. Lo único que anhela en la actualidad es salir y reunirse con su madre, que es y ha sido el eje de su vida. En este caso se puede ver cómo reaccionó el individuo ante una fuerte tensión psicológica, ante su mujer y su cuñado, en estado normal, y cómo lo hizo estando intoxicado. Casos como éste, son los que reclamarían una valoración particular antes de dictar la sentencia. Por otra parte, es un individuo cuya reintegración a la colectividad no presenta ningún problema.

CASO No. 3.—27 años de edad, 5 en presidio, 5° año de instrucción primaria. Aspecto descuidado, voz apagada y expresión difícil. Apocado, sociable y muy cooperador; intravertido, intrapunitivo y muy sensible. Es hijo natural de un chofer que tenía “muchos hijos regados”, quien abandonó a su madre cuando el sujeto tenía tres años. Posteriormente vivió con su padre un corto tiempo, pues tuvo un pleito con uno de sus medio hermanos y su padre lo golpeó brutalmente con un sable, diciéndole que “se avergonzaba que dijera que fuera su hijo”. A los seis años de edad sufre un fuerte golpe en la cabeza. Su madre al ser abandonada por su padre, se dedicó a la prostitución y murió, probablemente de un parto prematuro, cuando el sujeto tenía nueve años. Este se queda con su “abuelita” en la más absoluta pobreza, al grado que deciden meterlo al hospicio, de donde tiempo después lo expulsan por una travesura que hizo a una niña (nada sexual). Ahí tuvo sus primeras experiencias homosexuales, y al salir se dedicó a cuidar coches, aprendiendo a robar objetos de las cajuelas. Después consigue trabajo como velador en un garaje y durante este período, de los 14 a los 17 años, se masturba intensamente y sus relaciones sexuales son esporádicas con prostitutas y mujeres fáciles de la más humilde condición. Del trabajo de velador es despedido de una manera muy humillante al descubrir sus continuos robos. Poco a poco había aprendido a manejar y una tarde le confían una camioneta para que la lleve a un taller; en el trayecto se “le hace suave pasar a presumirle” a una chica que le gustaba, y baja por una calle muy inclinada

con todo el acelerador puesto, estrellándose contra un poste. A los 18 años sufre su primer ataque epiléptico y lo considera como un efecto de la masturbación. Enamorado de una de sus primas que disfrutan de cierta posición, en cuya casa le permiten que se aloje, un día un hombre les “falta al respeto”, quien es golpeado por el sujeto; aquel hombre se venga poco después dándole dos puñaladas que lo tienen más de un mes en el hospital. Un amigo le cuenta que la prima de quien está enamorado “ya no es señorita” y él se lo reclama a ella; la muchacha lo desafía a que se lo diga frente a su mamá y él lo hace. La madre llora amargamente y el sujeto se sale, se emborracha y se queda dormido en la cantina. Al día siguiente tiene que llevar a su primito a la escuela; lo hace, y al regresar a la casa se roba del ropero cincuenta pesos “para los regalos de Navidad” (esto sucede en septiembre). Quería mucho a su prima, se fué de la casa y trabajó en diferentes carros en varios lugares, sufriendo muchos accidentes, unos por imprudencia y otros por “mala suerte”.

Prescindiendo de la epilepsia en sí, se ve que el sujeto ha sufrido desde su infancia una profunda y continua desestimación; de lo único que ha tenido conciencia es de su inferioridad, de su insignificancia, de su maldad y su miseria; está en el nivel más bajo del mundo que lo rodea. La primera vez que tiene dominio sobre alguna cosa “se le hace suave pasar a presumirle” a la muchacha. Su falta de juicio crítico le hace creer inmediatamente en la confianza de un extraño en cuanto a la doncellez de su prima, sin valorar su veracidad, y encara la situación torpemente. Por otra parte, lleva un amargo sentimiento de culpa sobre sí mismo al atribuirle sus molestos ataques a la masturbación. El quiere demostrar su validez y castiga a quien ofende a sus primas, recibiendo dos puñaladas que equivalen a una compensación. La frustración ante la ingrata situación ante su prima y su tía, la resuelve primero, con la huída (borrachera) y después, con un acto negativo, el robo dosificado con un noble pensamiento “los regalos de Navidad”. Además, el delito que cometió este individuo pone de manifiesto una deficiencia mental y falta de lógica, ya que ninguna persona normal hubiera seguido adelante con el delito proyectado, una vez que habían aparecido circunstancias nuevas no previstas que trastornaban y frustraban por completo el plan acordado. Esto se explica únicamente porque siendo él, el autor intelectual (?) y principal actor en el asalto, no quiso perder su predominio ni su iniciativa ante sus cómplices, negándose a seguir adelante.

Se trata de un caso primordialmente patológico y ambiental cuya rehabilitación requiere de paciencia y comprensión, y no de los manidos procedimientos carcelarios. Fué una de las gentes más turbulentas y difíciles en la prisión de donde fué trasladado a Perote; pero el buen trato y la comprensión

lo convirtieron en un hombre útil y hasta valioso. La causa principal por la que se le castiga es la riña, pero sin averiguar los motivos. Lo que más le hiere es que le llamen loco y se mofen de él por sus ataques. El castigo debía ser igual tanto para quien lo ofende como para él, pero nunca se investigan las causas, y simplemente cuando lo ven pelear lo encierran.

CASO No. 4.—29 años de edad, 10 en prisión, tercer año de instrucción primaria. Se trata de un sujeto longilíneo, esbelto y ágil. Muy preocupado por su apariencia personal, de actitudes estudiadas; con un gran control sobre sí mismo y con la personalidad del preso antiguo perfectamente bien establecida. No es un individuo inteligente, simplemente ha adquirido los recursos indispensables y tradicionales para obtener lo mejor que pueda dentro de la prisión. Es el hijo menor de una madre que tuvo otros de diferentes hombres. Fué abandonada por su padre y se dedicó a lavar ropa ajena. Uno de los hermanos del sujeto era bolero y otro más, mozo de un doctor. De niño era muy holgazán y faltaba a la escuela por ir a “matar lagartijas”. Sólo cursó hasta tercer año y después se metió a cargar maletas y bultos en la estación. Posteriormente trabajó en el Ferrocarril, porque era “muy abusado”. De niño tuvo muchos pleitos porque lo acusaban de que “le hacía al guante” (robar). Sus primeros zapatos se los compró una prostituta cuando ya tenía 14 años de edad, y desde entonces le “gustó” usarlos. Le interesaba vestirse bien, su ambiente eran los billares y prostíbulos, trabajando ya en el Ferrocarril. Estando ya en la cárcel ha tenido hasta cinco mujeres (prostitutas) que le hacían regalos.

Al entrar la conversación en el terreno de su vida adulta, inmediata a su ingreso al penal, el sujeto elude hablar directamente de los hechos, su actitud es fatalista; se evade continuamente y la conversación gira en torno del asunto, pero sin afrontarlo. Al hablar del individuo a quien asesinó dice: “se murió”, “yo lo hice”, “ya era su hora”, pero sin coherencia, como nudos en una cuerda. El dice que puede “ponerse como piedra”, es difícil llevarlo a que se explaye, elude llamar las cosas por su nombre y tiene una gran experiencia en controlarse. Después de más de seis conversaciones informales se le invitó muy cordial y confidencialmente a tomar un poco de licor; sospechó de lo que se trataba y rehusó. Es adicto a la marihuana, pero al tocar este tema lo rehuye y trata de pasar a otro. Al preguntársele sobre sus proyectos para el futuro contesta confusamente: “no es por nada, pero regresar a mi tierra no, porque en una de esas, alguien me puede tener mala voluntad”.

Se trata de un producto típico del medio ambiente criminógeno, con recursos muy limitados y especializados para encarar las situaciones imprevistas; esto es, a base de reacciones primarias de atacar o de huir. Purga un homicidio, pero probablemente de varios más. Su adaptación al presidio

es perfecta y no se puede predecir nada sobre su conducta en libertad; simplemente, que redoblará sus precauciones y actuará con más cuidado para no volver a la cárcel.

CASO No. 5.—30 años de edad, 5 en prisión, analfabeto. Es un individuo de corta estatura, brevilíneo, asténico, con una serie de rasgos físicos que dan una apariencia de desarmonía, como son las orejas y la nariz muy grandes, así como la cabeza en relación con el cuerpo. Presenta varias cicatrices de riña y su conjunto físico total puede considerarse como pobre. Es el ejemplo típico de una personalidad que no llegó a integrarse. Se trata del hijo de una madre analfabeta y de un padre que “tomaba mucho porque era huérfano”. Este hombre fué agricultor a sueldo, marineró, cabo de vida, buzo y actualmente es carpintero de una empresa importante. “Le dió por todo”, quiso ser doctor, fué sacristán y por lo que vió, ya no cree en la religión. Cuando fué marineró fumaba marihuana, pero la dejó porque “se veía feo”. El padre y el sujeto tomaban juntos, se encontraban en los prostíbulos y se hablaban claramente de todo. Cuando el sujeto fué sorprendido por su padre fumando marihuana, la única recomendación que le hizo éste fué que no la “cruzara” (fumarla estando borracho). La madre fué muy “consentidora” con el sujeto porque era “débil de cabeza”. Este vivió con sus padres hasta que “cayó preso”. Al que más querían era al hermano mayor y a él no le hacían caso aunque se portara bien. Nació ciego del ojo izquierdo y lo operaron meses más tarde. La madre adquirió parálisis y sólo lo amamantó dos meses siendo una tía quien lo crió. De niño fué muy “pelionero” y asistió cinco años a la escuela sin aprender a leer ni a escribir. El apodo que le pusieron hace alusión a su débil constitución física y a su tamaño; el que se lo dijeran le lastimaba muy hondamente. Fumó marihuana por primera vez a los 11 años y de ahí se hizo adicto. Siendo un obrero bien remunerado, traficaba con la yerba y ganaba fuertes cantidades. En ocasiones, cuando se encontraba en el campo una siembra de ella la robaba, y él mismo llegó a cultivar hasta una hectárea. En complicidad con otro empleado robaban objetos de la empresa y al tener dificultades por la repartición, el sujeto le dió una puñalada a ese hombre y otra a su yerno. Sus relaciones amorosas han sido siempre con mujeres públicas; sólo ha tenido una novia porque “se pierde mucho el tiempo”; él es muy “fuerte de naturaleza” y a las novias “hay que esperarlas”. Vivió con una mujer cinco años en la casa de sus padres y ha estado muchas veces en la cárcel por pleitos y borracheras. Le gustan exclusivamente las mujeres de mucho mayor edad que él y siempre se enamora apasionadamente de ellas; nunca les recibe ni pide dinero; por lo contrario, se los da cuando lo tiene. En Perote ha tenido dos mujeres y a veces, a la hora que termina la visita y tienen que salir del penal los visitan-

tes "quiero irme tras ella, aunque me maten los soldados". El delito que purga no lo cometió, pero debe otro homicidio. Fué brutalmente golpeado en la cárcel cuando lo aprendieron y actualmente casi ha perdido los conceptos de valores y autoestimación. El sentido del placer se ha impuesto al de la realidad, y por conseguir un cigarro de marihuana no le importan los medios empleados ni las consecuencias. Trata de ser amable y portarse bien, pero sus controles ya no funcionan, pasando la mayor parte del tiempo encerrado y debilitándose gradualmente.

Este es un claro ejemplo de deficiencia mental y de mecanismos compensatorios negativos, además de un ambiente familiar y social desfavorables. De este modo, la personalidad del sujeto no llegó a integrarse, tanto por causas endógenas como por falta de valores éticos y sociales valederos. El alcohol, los padecimientos venéreos, la autocensura por el uso de la marihuana y la deficiencia mental, hicieron el resto. Sin embargo, con un trato adecuado se podría mejorar este caso que es de verdadera miseria humana.

Como se ha visto por los casos anteriores, presentados a muy grandes rasgos, son múltiples y determinables los elementos que yacen sedimentados en cada sujeto y que en una u otra forma pueden intervenir en su conducta delictiva.

Hay entre la población recluída un corto número de individuos alfabetos y con facultades de expresión, así como de una inteligencia vivaz; a ellos, y como vía experimental, no se les sometió a entrevista formal, sino simplemente se les dió el cuestionario para que lo contestaran a su voluntad y con su propio lenguaje. Esto, por supuesto, no evitó una larga serie de conversaciones cordiales con ellos. De las páginas que escribieron, y simplemente como dato informativo, vamos a extraer algunos párrafos:

CASO No. 6.—Es un individuo de 35 años de edad, longilíneo, delgado, ágil, intravertido, impunitivo, muy sensitivo y escrupuloso, en quien la malicia, la observación cuidadosa de cuanto sucede a su alrededor y el minucioso control de su conducta, han llegado al máximo. Tiene una plena conciencia de lo que sabe y de lo que puede hacer, adoptando en ocasiones actitudes que son reveladoras de su sentimiento de superioridad sobre los demás, a quienes continuamente critica despectivamente. Cuando algo le sale mal, acepta las consecuencias sin protestar y fatalísticamente. Ha sido toxicómano y traficante; sabe muchos oficios y en sus relaciones con las mujeres hay mucho de sadismo. Es en gran parte su curiosidad y la emoción morbosa de sentirse en peligro (muchos individuos roban sólo por la emoción que experimentan al hacerlo), lo que lo llevó tanto a las drogas como a una serie de actos penados que quedaron impunes. Su motivación central son las mujeres y tiene acumulados más de cinco procesos por estupro. Sin embargo,

tiene el suficiente sentido para no contar nada de su debilidad a sus compañeros, ni hacer este rasgo personal motivo de comentario. He aquí algunos párrafos de lo que escribió:

“... mi historia es muy extensa y es muy difícil redactarla. Aun no cumplía yo mis 20 años, cuando decidí, vigoroso y alegre, animado del propósito de practicar una exploración a nuestra República, de la que yo ignoraba conocer, y de la cual me convertí en un errante aventurero en nuestra República y en países extranjeros. En mi vida de judío errante que llevaba en mi patria sin familia; mejor dicho, con el Mundo por patria y con la humanidad por familia. Pues vivía yo en el Puerto X con mi demás familia, pero desgraciadamente fuí víctima de una eterna maldición que impelió a andar sin descanso al Pueblo elegido por “Dios”. Casi soy el hombre síntesis de la humanidad... He respirado el aire de ciertas latitudes, bebido el agua de diversas fuentes y surcado el lomo de los mares... Mi piel se ha curtido al fuego de los trópicos y al frío de las zonas glaciales y mi alma se ha templado al crisol de las adversidades... Mis ojos han gozado el deslumbramiento de todos los horizontes, de los astros de la noche y las auroras boreales... He sufrido la sed de los desiertos, el azote de los huracanes, la atracción de los abismos y la maldad de los hombres... He saboreado el placer de los labios sensuales de las mujeres aun de todas las razas... Vago, como el viento, por donde hay espacio; estoy en todas partes sin estancarme en ninguna, porque una insatisfecha inquietud me detiene a moverme en todas direcciones por estar purgando una pena injusta en cautiverio por arbitrariedades cometidas en mi persona. Soy hermano de todos los hombres y cuando goce mi libertad seré ciudadano de todas las patrias y elemento animado de todas las muchedumbres... Fuí soldado marino en tiempo de guerra, pues aunque el placer ha sido mi recreo, el dolor ha sido mi maestro y por ello, he aprendido a respetar todos los sentimientos ajenos... Mi primera aventura comenzó en el Puerto X donde me hallaba radicado con mis demás familiares y estudiaba en el Centro Escolar. Yo era un niño muy obediente y aplicado en el colegio, y obediente hasta con mis propios compañeros, pues esto sucedía hace 20 años en el verano de 1932. Mi tío Luis vivía al lado de mi familia, en esa época siempre para mí fué un martirio cuando mi madre me abandonó dejándome al cuidado de mi tío, pues se convirtió en un verdadero verdugo para mí, de lo cual no pude soportar tantos azotes, y maltratamiento que desgraciadamente rodaba yo por el suelo con sus terribles bofetadas que me asestaba, por nada más quítame esta paja. Yo nunca falté al respeto a mi familia, siempre fuí un niño obediente al lado de ellos, pero los azotes me hicieron tomar el camino que conduce al pueblo elegido por el ser Supremo... Llegué al puerto y encontré un viejo amigo

de la familia, marino de un barco petrolero, un hombre bueno, de sentimientos nobles para conmigo, pues una noche me dijo, hijo, vas a estudiar en el Colegio Naval, pues a los pocos días ya estaba yo internado, gozando de buenas prerrogativas y usando uniforme de marino. Pero a mí me gustaba más andar embarcado, lo que yo le dije un día, se me concedió embarcarme en un barco de artillería. Anduvimos por muchas partes, California, Mazatlán, Peñasco, Panamá, Jamaica. . . y por último fuimos a Mobile a una reparación del barco, pues yo nunca había visto lugares tan bonitos, tan bellos y hermosos por sus mujeres, todo fué un sueño para mí, hace cuenta que soñé despierto y que ahora que me acuerdo de aquellos tiempos se me ruedan las lágrimas por las mejillas al encontrarme aislado de toda alegría y fragancia que me brindaron los sexos femeninos de diversas razas. . . Después de haber terminado mi aventura me trasladé a mi tierra donde en enero de 1947 fracasara, pues fué mi desgracia que un año más tarde tuviera yo conflictos con las autoridades judiciales, por causas injustas y aplicándoseme la ley escuetamente, sin piedad ni comprensión ninguna. En los 1,490 días que viví en el Reclusorio Regional, comprendo que desde el primer día de mi detención, al tiempo anotado, fué para mí un martirio al vivir en ese establecimiento, por los sufrimientos morales y espirituales y por las penalidades que atraviesa uno en la vida de recluso. . .”

CASO No. 7.—Este individuo es eminentemente extravertido, exhibicionista, convenenciero y un caso típico de preso antiguo que conoce todos los recursos y procedimientos del ambiente. Desde el punto de vista de su vida sexual tiene menos experiencia que el caso anterior, sin embargo, veamos lo que dice:

“Haré un resumen a grandes rasgos de lo que fué mi vida y es hasta la fecha: a la edad de 12 años, conocí las caricias de la primer mujer la cual me enseñó el camino de la vida. Todavía vivían mis padres, no lo supieron, o cuando menos yo me enteré de que ellos no se dieron cuenta pues nunca me dijeron nada. Murió mi padre teniendo yo 13 años, enfermé del “desarroyo” y luego regresé a X, donde empecé a trabajar como aprendiz en una compañía. . . Vivía yo con mi madre, no tenía mujer pero debo decir que en los dos años que fuí aprendiz conocí varias mujeres y frecuenté algunos lugares malos, como son las casas de citas de los pueblos y las zonas de tolerancia. He tenido suerte con las mujeres que han sido mías, han sido decentes y limpias. . . Una ocasión pelié con otro muchacho por querer éste, pegarle a ella, una muchacha que tenía en dicha zona. . . Tomaba yo algo, me estaba ganando los regaños de mis mayores y el desprecio de las muchachas, me atreví hasta llevar al cine a una mujer de aquellas y fuí despreciado por una mujer de 15 años, rica y con cariño para mí, no me dolió, tenía novias en siete

partes diferentes. . . Pero la fatalidad quiso que al andar en el Puerto, una muchacha de otro lugar, rica también, me viera con una mujer de mala nota y perdiera la oportunidad de casarme con ella y guiar mi vida por otros senderos. . . En noviembre de ese año, conocía a la mujer que lavaba mi ropa, entonces empezó una nueva etapa para mi y ya no asistía al lugar donde tantos peligros hay. . .”

. . .“Eramos dos el ayudante y yo, lo vimos [al occiso] y aunque parezca increíble fué él quien ordenó la ejecución de aquel hombre, así como la ejecutó con su propia mano, yo, por haberlo visto y tomado de los pies para botarlo del carro, le costó a mi vida 19 años seis meses. . .”

. . .“Un año me duró el gusto de tener mujer en la prisión. Luego que fuí conociendo el sol de la cárcel me fuí adaptando al medio y después de llorar por esa mujer tras largos meses, conocí a otra mujercita que fué noble conmigo, se retiró por cosas que ni yo mismo sé, sólo sé que tenía marido. Luego conocí a otra y así sucesivamente, cada tres meses conocía a una; me han ayudado con sus caricias y en forma económica, a pesar de mi reclusión, llevo 9 años y no la he pasado mal. . .”

En el presente informe no se hizo referencia a ningún caso de pistolero profesional por retribución económica, ni de pistolero por conservar la fuerza política o adquirir prestigio social, por la gran serie de factores implícitos que merecen un estudio sociológico más amplio. Esos individuos surgen, brillan y perecen en la marejada de los vaivenes políticos y las venganzas. Ya están predestinados; si permanecen largo tiempo en la cárcel por el abandono de sus protectores, al salir de ella no se podrá hablar de readaptados o no; su destino, en un alto porcentaje, está determinado, pudiendo ser las balas que lo epiluguen las de los deudos de sus víctimas, de sus cómplices o de sus propios ex protectores.

Este es a grandes rasgos el resultado de las experiencias obtenidas en este breve ensayo. No tiene objeto incluir ahora los datos morfológicos, antropométricos, psicométricos, etc., porque los casos estudiados son pocos y aún carecen de valor estadístico, de modo que sólo alargarían más, éstas que pretendieron ser unas cuantas líneas.

APENDICE 30

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA DEL GBNO. DEL EDO. DE VERACRUZ.
RECLUSORIO DE PEROTE.

CUESTIONARIO ANTROPOMETRICO

No..... Edad..... Lugar de nacimiento.....
Lugar donde ha vivido..... Grado de instrucción.....
No. de hermanos mayores..... menores..... Delito.....
..... sentencia..... purgado.....

Caracteres fisiológicos

Temperatura sub-lingual..... No. de pulsaciones por minuto.....
Tensión Arterial Mx..... Tensión Arterial Mn.....
Fuerza muscular mano der..... Mano izq.....
Refl. Oculo-cardíaco..... Comp. Masculinidad: Fuert. Med. Débil.

Caracteres métricos

Cabeza:

- | | |
|-----------------------------------|-------------------------------|
| 1. Diám. anteroposterior Mx | 7. Nasion porion izq. |
| 2. Diám. transverso Mx | 8. Acantion-porion der. |
| 3. Diám. bizigomático | 9. Acantion-porion izq. |
| 3. Diám. porion-porion | 10. Altura de la cabeza |
| 5. Diám. bigoniano | 11. Altura de la nariz |
| 6. Nasion-porion der | 12. Acantion-gnation |

Cuerpo:

- | | |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| 13. Estatura | 22. Altura del maleolo izq. |
| 14. Altura del tragion | 23. Diámetro biacromial |
| 15. Altura yugular | 24. Anchura del tórax |
| 16. Altura acromion izq. | 25. Anchura hipocondríaca |
| 17. Altura xifoidea | 26. Diám. bicresta-ilíaco |
| 18. Altura epigástrica | 27. Diám. bitrocantéreo |
| 19. Altura púbica | 28. Profundidad del tórax |
| 20. Altura trocánter izq. | 29. Profundidad del abdomen |
| 21. Altura estiloidea | 30. Peso. |

OBSERVACIONES

*DATOS FAMILIARES Y SOCIALES**A.—Historia Familiar*I
PADRE

1. ¿Vive el padre? no, ¿de qué murió?
2. Edad del padre al nacer el sujeto.
3. Grado de instrucción del padre.
4. Historia económica, sexual y sentimental del padre.
5. Temperamento y carácter.
6. Vicios y virtudes.
7. Aspiraciones y deseos.
8. Obstáculos y fracasos.
9. Amigos y enemigos.

II
MADRE

1. ¿Vive la madre? no, ¿de qué murió?
2. Edad de la madre al nacer el sujeto.
3. Grado de instrucción de la madre.
4. Historia económica, sexual y sentimental de la madre.
5. Temperamento y carácter.
6. Cualidades y defectos.
7. Aspiraciones y deseos.
8. Obstáculos y fracasos.
9. Relaciones sociales.

*B.—Historia Individual*I
INFANCIA

1. Lazo de unión entre los padres (matrimonio, unión libre, etc.)
2. ¿Vivió con su dos padres?, ¿a qué edad se apartó?
3. Grado de predilección de sus padres hacia él.
4. Enfermedades graves padecidas.
5. Juegos y diversiones.
6. Premios y castigos.
7. Aspiraciones y deseos.
8. ¿Qué pensaba ser de grande?, ¿por qué?
9. Problemas y dificultades.

II
ADOLESCENCIA

1. Aspiraciones y deseos.
2. ¿Qué deseaba ser cuando grande?
3. Problemas y dificultades.
4. Amistades.

*C.—Historia económica, sexual, sentimental y delictiva del sujeto**D.—Rasgos Adultos*I
CONDUCTA

1. Apariencia personal (descuidada, limpia, etc.)
2. Voz, mímica, ademanes.
3. Apocado, arrogante, natural, fingido.

4. Sociable, aislado, cooperador, individualista.
 5. Intravertido, extravertido.
 6. Intrapunitivo, impunitivo, extrapunitivo.
 7. Frío, emotivo.
- II
CONCEPTOS
1. Religiosos (Dios, castigo, recompensa).
 2. Morales (la verdad, el bien, la honradez).
 3. Sociales (la amistad, la justicia, el prójimo).
- III
OPINION
1. De sí mismo.
 2. De las mujeres.
 3. De los demás.
- IV
VALORES
1. ¿Qué es lo que más admira en una persona?, ¿por qué?
 2. ¿Qué es lo que más le molesta de una persona?, ¿por qué?
 3. ¿Cuál es el hombre vivo o muerto que más admira?, ¿por qué?

E.—Causas y consecuencias de su reclusión

1. Situación civil actual, (casado, abandonado, etc.)
2. Situación actual de sus familiares.
3. ¿Cuántas veces ha estado en prisión, en cuáles y por qué?
4. Razones por las que cometió el delito que purga.
5. ¿A qué atribuye que haya llegado a cometer un acto así?
6. ¿Considera justa su sentencia? Fallas y anomalías en el proceso.
7. ¿Está arrepentido?
8. ¿A quién o quiénes perjudica más su reclusión?
9. ¿Qué es lo que más echa de menos?, ¿por qué?
10. De no estar recluso ¿qué habría pasado?
11. ¿Qué planes tiene para el futuro?
12. Su opinión sobre el Reclusorio, y cómo se podría mejorar.

OBRAS CONSULTADAS

- ANTONINI, G., 1900. *Il precusori di Lombroso*.—Torino.
- BONGER, W. A., 1943. *Introducción a la Criminología*.—México.
- BRETT, G. S., 1928. *Psychology: Ancient and Modern*.—New York.
- BRUYERES, HTE., 1847. *La Phrenologie, le Geste et la Physionomie*.—Paris.—Aubert et Cie Paris.
- DENNIS, W., 1934. *Readings on General Psychology*.—New York.
- DI TULLIO, B., 1950. *Tratado de Antropología Criminal*.—Buenos Aires.
- FERRI, E., 1930. *El Homicida en la Psicología y en la Psicopatología Criminal*.—Madrid.
- HULIN, W. S., 1934. *A short History of Psychology*.—New York.

- LOMBROSO, C., 1924. *L'Uomo delinquente*.—Torino.—reed. de Gina Lombroso.
- MARINO, A., 1945. La Criminología y una nueva técnica de craneología constituciona-
lista.—*Rev. Méx. Est. Antropológicos*. Vol. 7. México. pp. 113-149.
- MAUDSLEY, H., 1880. *Le Crime et la Folie*.—Paris.
- PARMELLE, M. F., 1925. *Criminología*.—Madrid.
- PENDE, N., 1947. *Tratado de Biotipología Humana Individual y Social*.—Barcelona
Buenos Aires.
- PICONE-CHIDO, C., (sin fecha). *La Conception spiritualiste et la Sociologie Crimi-
nelle*.—Paris.
- VERVAECK, L., 1939. *Syllabus du Cours d'Anthropologie Criminelle*.—Bonnelles.

DATOS TENSIONALES DE NUESTRA JUVENTUD MEXICANA*

JAVIER ROMERO

El estudio de los rasgos morfológicos y fisiológicos de la juventud masculina saludable de México, iniciado a principios de 1951 por el departamento de Biología Humana del Instituto Nacional de Antropología e Historia, bien pronto ha encontrado cauces definidos que norman tanto el desarrollo como el ritmo del trabajo.

Puede decirse, en muy pocas palabras, que el curso de la investigación está regido por las necesidades de la juventud de México; que el objetivo es satisfacerlas hasta donde es posible, y que esto último sólo se va logrando, con muy grandes esfuerzos y por ahora dentro de un limitado campo de acción, mediante la concurrencia de las aportaciones biométricas, médicas, psicológicas y educacionales disponibles.

Dentro de este vasto plan fué preciso fijar la atención en los datos tensionales de nuestra juventud, originalmente por la ausencia de un marco que, construído en México, permitiera señalar los límites de la normotensión y la tendencia hipo o hipertensiva de los jóvenes, no por el hecho en sí, sino por cuanto aquélla pudiera representar como una de las guías para la asignación del tipo y la suma del trabajo físico por desarrollar y como ayuda para la estimación del funcionamiento endocrino y de la personalidad individual.

En la literatura existen valores tensionales medios correspondientes a ambos sexos y a las etapas infantil y adolescente, dentro de las condiciones

* El autor agradece cumplidamente al Dr. Enrique Solís, Jefe del Control de los Servicios Médicos de la Dirección General de Educación Física, todas sus sugerencias y crítica para la realización del presente trabajo.

ambientales que privan en la ciudad de México, que se deben a Rosales,¹ pero que fueron obtenidos en decúbito dorsal,² posición que no es la generalmente adoptada, como en seguida se verá; otras veces se encuentran datos demasiado escasos, y con toda probabilidad no referentes a nuestro país, como en el caso de las obras de texto.

Sin embargo, Mayoral Pardo ofrece algunas consideraciones que merecen transcribirse: "Aún cuando para el adulto joven se estima que las cifras normales son 120, 80 y 40 para las presiones sistólica, diastólica y diferencial respectivamente, se acepta con Coldring y Chasis que el adulto normal debe tener valores comprendidos entre 110 y 140 mm. de Hg. para la tensión sistólica y entre 70 y 90 mm. de Hg. para la diastólica; los sujetos de más de 50 años tienen a veces normalmente tensión sistólica hasta de 150 mm., pero en cualquier edad la cifra diastólica no debe rebasar los 90 mm. de Hg. para considerarla normal".³ Aunque generales, hemos tenido presentes estos datos al realizar personalmente la exploración tensional de varios grupos de jóvenes mexicanos, como parte de un examen biométrico más amplio.

Al efecto, se cumplieron al pie de la letra los requisitos impuestos por la American Heart Association y la Cardiac Society de la Gran Bretaña, señalados por el mismo Mayoral Pardo para la determinación por el método manométrico, y que son: individuo sentado cómodamente con los brazos en flexión ligera, a nivel aproximado al corazón y todo el antebrazo apoyado en una superficie lisa que no esté fría; evitar cualquier obstrucción que constriña el brazo y procurar que el individuo se encuentre reposado y tranquilo,⁴ este último factor hasta donde es posible controlarlo.

En el caso que nos ocupa, primero se registró el pulso durante un minuto, y para conocer la tensión se utilizó un baumanómetro Mercurius. La exploración se hizo invariablemente en el brazo izquierdo, siempre se efectuaron tres tomas y se intercaló un minuto entre cada una, soltando completamente el brazalete cada vez para evitar toda repleción venosa. Todos los registros se hicieron por la mañana, entre las 9 y las 12.30 hs.

El conjunto de los jóvenes examinados estuvo constituido como lo muestra el siguiente Cuadro, en el que se indican los meses en que se hizo la exploración.

¹ Rosales M. F., 1951, pp. 76, 129-32.

² *Ib.*, p. 13.

³ Mayoral Pardo, D., 1952, p. 9.

⁴ *Ib.*

CUADRO 1

COMPONENTES DEL GRUPO ESTUDIADO
 DATOS TENSIONALES DE NUESTRA JUVENTUD MEXICANA

	<i>No. de casos</i>
Alumnos de Secundaria de la Academia Militarizada "México" (marzo-abril, 1952)	50
Cadetes de 3er. Año de la Escuela Militar de Aviación (marzo, 1953)	15
Cadetes de 1er. Año del H. Colegio Militar (junio-septiembre, 1952)	162
Aspirantes a Cadetes del H. Colegio Militar (diciembre, 1952-enero, 1953)	440
Total. . . .	667

Clínica y biométricamente tenemos garantizada la completa salud de los tres primeros grupos. El cuarto contuvo, como es natural, individuos de condiciones variadas, si bien para los efectos del presente trabajo no se tomaron en cuenta los casos excluidos del concurso por serias deficiencias cardiovasculares, pero sí los demás cuyo motivo de exclusión fué de otro orden, como disminución de la agudeza visual o auditiva, bajo cociente intelectual, bajas marcas en el examen cultural, o deficiencias físicas bien recuperables. Otros casos excluidos, no correspondientes al H. Colegio Militar, fueron aquéllos en que la exploración tensional desencadenó un típico cuadro lipotímico, a pesar de las condiciones por lo demás saludables del muchacho, el que en dichos casos perteneció al primero o más temprano de los grupos de edad estudiados. Para cerrar estas generalidades sobre el grupo total, hay que mencionar que su lugar de origen prácticamente cubrió toda la República, siendo residentes del Distrito Federal una gran parte, y todos de nuestra clase media, circunstancias que en este trabajo no ahondaremos más.

Para la agrupación por edades se ha seguido el procedimiento indicado en otro lugar,⁵ lo que se logra haciendo el cómputo de los meses sobre los años cumplidos, con dos datos consignados en la cédula biométrica: la fecha de nacimiento y la fecha del examen.

Por otra parte, una gran variedad de problemas de nuestra juventud ha mostrado la conveniencia de considerar en ella tres etapas, correspondiente la primera a la adolescencia (13-17 años), la segunda a la edad subadulta (18-20 años) y la tercera a la edad adulta juvenil (21-35 años). Por sistema

⁵ Romero, J., 1952. p. 119.

seguiremos esta norma, aún cuando la escasez de individuos adultos jóvenes en el presente caso no amerite particularmente su aplicación, como más adelante podrá apreciarse.

La distribución por edades fué la que aparece en el Cuadro 2.

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN POR EDADES DEL GRUPO ESTUDIADO

<i>Años</i>	<i>No. de casos</i>	<i>%</i>	
14	9	1.34	No. de Adolescentes 373 55.92%
15	45	6.75	
16	138	20.69	
17	181	27.14	
18	134	20.09	No. de Subadultos 266 39.88%
19	88	13.19	
20	44	6.60	
21	18	2.70	No. de Adultos Jóvenes 28 4.20%
22	4	0.60	
23	3	0.45	
24	1	0.15	
25	1	0.15	
26	1	0.15	
	667	100.00	

A continuación presentamos los resultados de la elaboración estadística de los datos del grupo total.⁶ Esta elaboración, según lo establecido, se basó exclusivamente en las tensiones residuales, o sean, los datos correspondientes a la última toma, que son los que se consideran como más reales. En el Cuadro 3 se incluyen los valores correspondientes a la tensión diferencial y al índice de Tigerstedt que es el cociente obtenido al dividir el valor de la tensión diferencial entre el de la sistólica, multiplicado por 100. Este índice ha sido detenidamente observado en vista de que se estima que el valor normal de la diferencial ha de ser aproximadamente un tercio de la sistólica.⁷

⁶ La mayor parte de la elaboración estadística de este trabajo fué realizada, bajo nuestra dirección, por los jóvenes Oficiales del H. Colegio Militar, Tte. de Caballería Marco Aurelio López Avila y Tte. de Administración Manuel Avila Salado, a quienes desde aquí agradecemos su eficaz y muy entusiasta colaboración.

⁷ Cureton, T. K., 1947, p. 205.

CUADRO 3
 DATOS TENSIONALES Y SU VARIABILIDAD
 GRUPO TOTAL (667 CASOS)

	<i>Min. real</i>	<i>M-s</i>	<i>M</i>	<i>M+s</i>	<i>Máx. real</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
Edad	14		17.48±.04		26	1.64±.02	9.38±.16
Pulso/m	44	61.31	72.07±.27	82.83	118	10.76±.19	14.93±.26
Tensión art. máx.	88	104.15	114.75±.26	125.35	168	10.60±.18	9.23±.16
Tensión art. mín.	48	60.30	68.05±.19	75.80	94	7.75±.14	11.38±.20
Tensión diferen- cial	18	36.10	46.65±.26	57.20	94	10.55±.18	22.61±.40
Indice de Tigerstedt	18	33.16	39.90±.17	46.64	60	6.74±.12	16.89±.31

En este Cuadro los valores $M \pm s$, obtenidos sumando y restando la magnitud de la desviación standard a la media (M), no son para establecer la zona de normalidad, puesto que todos los individuos considerados son normales, sino como una ayuda para estimar la bradi o taquiesfigmia, y la orientación hipo o hipertensiva dentro del grupo.

Varios son los hechos que el Cuadro 3 ofrece para un análisis detenido, principalmente los valores máximo y mínimo reales de algunos rasgos que para la normalidad clínica de los individuos parecen en verdad extremos. Sin embargo, antes de abordar esta discusión conviene desplegar el Cuadro, ya que éste corresponde a un amplio grupo, de edad media de 17.48 años, que comprende jóvenes desde 14 hasta 26 años. Al efecto, tomaremos cada rasgo por separado, considerando por una parte los grupos de 16, 17 y 18 años, que son los únicos cuyo número de casos sobrepasa a 100, y por otra los agrupamientos por edades fisiológicas que abarcan el total de los casos observados.

CUADRO 4

PULSO

<i>Edad</i>	<i>Nº de casos</i>	<i>Min. y Máx. reales</i>	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
16 años	138	44 — 100	74.54	10.52	14.11
17 „	181	52 — 101	71.10	9.32	13.10
18 „	134	52 — 110	72.66	10.20	14.03
<hr/>					
Adolescentes					
14-17 años	373	44 — 118	73.22	10.80	14.75
Subadultos					
18-20 años	266	46 — 110	71.54	10.00	13.97
Subadultos y adultos jóvenes					
18 - 20 y 21-26 años	294	46 — 110	71.38	10.00	14.00

En este Cuadro se percibe una ligera disminución del pulso de los 16 a los 18 años, hecho que resalta un poco más al contrastar la adolescencia con la edad subadulta. La variabilidad, a su vez, es mayor en la adolescencia. Los valores de los dos últimos grupos, tanto en el pulso como en su variabilidad, prácticamente se mantienen iguales en vista de que el de los subadultos y adultos jóvenes sólo contuvo 28 casos más (de 21 a 26 años) que no incluyó el de los subadultos. Estos se repetirá, por la misma razón, en los cuatro siguientes cuadros.

CUADRO 5

TENSIÓN ARTERIAL MÁXIMA

MM. DE HG.

<i>Edad</i>	<i>Nº de casos</i>	<i>Min. y Máx. reales</i>	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
16 años	138	90 — 150	115.65	9.90	8.56
17 „	181	88 — 164	114.60	10.95	9.55
18 „	134	92 — 168	116.59	10.45	8.96
<hr/>					
Adolescentes					
14-17 años	373	88 — 164	114.89	10.65	9.26
Subadultos					
18-20 años	266	92 — 168	116.04	10.40	8.96

Subadultos y adultos jóvenes 18-20 y 21-26 años	294	92	--	168	115.99	10.35	8.92
---	-----	----	----	-----	--------	-------	------

En este Cuadro se observa un ligero aumento de la tensión arterial máxima que, como en el pulso, destaca más entre la adolescencia y la edad subadulta; la variabilidad es ligeramente mayor en la adolescencia.

CUADRO 6

TENSIÓN ARTERIAL MÍNIMA

MM. DE Hg.

<i>Edad</i>	<i>Nº de casos</i>	<i>Mín. y Máx. reales</i>		<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
16 años	138	48	— 90	68.39	7.90	11.55
17 „	181	50	— 86	67.59	6.80	10.06
18 „	134	50	— 94	70.09	8.40	11.98
<hr/>						
Adolescentes						
14-17 años	373	48	— 90	67.84	7.30	10.76
Subadultos						
18-20 años	266	50	— 94	69.99	7.90	11.28
Subadultos y adultos jóvenes						
18-20 y 21-26 años	294	50	— 94	70.09	8.00	11.41

Aquí se nota un aumento de la tensión arterial mínima, de 67.84 a 69.99 mm. de Hg. entre la adolescencia y la edad subadulta; la variabilidad, en cambio, asumió valores menores en la adolescencia. Tanto en la tensión sistólica como en la diastólica obsérvase un cambio ascensional entre los 17 y 18 años, así como una disminución en el pulso entre los 16 y 17 años, tal vez precursora del cambio ocurrido al paso de la adolescencia a la edad subadulta.

CUADRO 7

TENSIÓN DIFERENCIAL

MM. DE Hg.

<i>Edad</i>	<i>Nº de casos</i>	<i>Min. y Máx. reales</i>	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
16 años	138	24 — 80	48.19	11.25	23.34
17 „	181	20 — 94	48.24	11.25	23.32
18 „	134	24 — 78	47.54	9.85	20.71
<hr/>					
Adolescentes					
14-17 años	373	18 — 94	47.79	11.20	23.43
Subadultos					
18-20 años	266	24 — 78	47.09	10.05	21.34
Subadultos y adultos jóvenes					
18-20 y 21-26 años	294	24 — 78	46.89	9.95	21.21

En cuanto a la tensión diferencial se nota una disminución ligera entre los adolescentes y los subadultos, algo más marcada cuando se consideran los adultos jóvenes. Esto se debe a que el aumento que sufrió la diastólica entre la adolescencia y la siguiente etapa, fué mayor que el que ofreció la sistólica. La variabilidad de la adolescencia se redujo un poco al paso a la edad sub-adulta.

CUADRO 8

INDICE DE TIGERSTEDT

<i>Edad</i>	<i>Nº de casos</i>	<i>Min. y Máx. reales</i>	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
16 años	138	23 — 60	40.46	7.08	17.49
17 „	181	22 — 57	40.46	7.24	17.89
18 „	134	23 — 54	39.70	6.36	16.02
<hr/>					
Adolescentes					
14-17 años	373	18 — 60	40.38	7.08	17.53
Subadultos					
18-20 años	266	23 — 55	39.58	6.40	16.16

Subadultos y adultos jóvenes 18-20 y 21-26 años	294	23	—	55	39.42	6.40	16.23
---	-----	----	---	----	-------	------	-------

El índice de Tigerstedt sufrió una ligera disminución correlativa a la que presentó la tensión diferencial, puesto que se obtiene dividiendo ésta entre el valor de la sistólica, según ya se dijo anteriormente.

Hay que hacer notar que este índice se basa en datos tomados con el sujeto de pie;⁸ a pesar de eso lo hemos calculado porque los registros medios en la posición sedente, en que hicimos la exploración y que es la que generalmente debe adoptarse como se vió en la página 60, no parecen diferir sensiblemente de los obtenidos en posición erecta, como lo muestran los datos de un grupo de más de 200 jóvenes norteamericanos de edad media de 19 años 7 meses:⁹

	DATOS TENSIONALES			
	MEDIOS			
	Máx.	Mín.	Diferencial ¹⁰	Índice de Tigerstedt
Individuos de pie	121.2	80.7	40.5	33.41
Individuos sentados	122.8	81.3	41.5	33.79

Se observa más bien una pequeña disminución en la posición erecta. Hay que indicar que en las escasas experiencias que sobre el particular llevamos realizadas se ha registrado un ligero aumento correlativo en ambas tensiones para la posición de pie, de modo que si la diferencial se mantiene constante el índice de Tigerstedt disminuye por aumentar la sistólica, que es el divisor. No obstante, otras veces la diferencia de los valores obtenidos en ambas posiciones es tan reducida que bien pueden considerarse como iguales, manteniéndose la magnitud del índice de Tigerstedt. Algo distinto ocurre cuando se comparan los registros hechos en decúbito dorsal y en posición erecta, pero este es un tema que por estar actualmente en estudio no trataremos desde ahora.

⁸ *Ib.*

⁹ Heath, C. W. y otros, 1946, p. 127.

¹⁰ Los valores de la diferencial y del índice de Tigerstedt fueron calculados por nosotros.

DISCUSION

La presentación de los datos en la forma en que se ha hecho tuvo como objeto principal señalar la amplitud de variación dentro del estado normal de los grupos de individuos. Este estado fué determinado por el examen clínico verificado por los médicos de las instituciones mencionadas en el Cuadro 1. El conocimiento de la amplitud de variación, a su vez, habría de permitir establecer las zonas de tendencia a partir de los puntos de equilibrio de las series respectivas.

Para esto se formaron los Cuadros 12 y 13, a semejanza del N° 3, en que la amplitud de variación se dividió en tres partes, limitada la central por los valores de las medias, menos y más la magnitud de la desviación standard, y las laterales por éstos y los valores mínimo y máximo registrados. En los cuadros de referencia, los datos se agruparon a manera de tenerlos reunidos por edades cronológicas y fisiológicas. La experiencia mostró que en esta forma su uso es más sencillo. Sin embargo, es dicho uso el que será materia de la siguiente discusión.

El hecho de que al paso de una a otra edad cronológica o fisiológica se haya observado el aumento o disminución de uno o unos cuantos mm. de Hg, o de algunas unidades en su variabilidad, es de importancia puramente teórica.

Lo que interesa vivamente, como al principio de estas notas se expresó, es la posición que conforme a las diversas escalas guardan los sujetos, lo cual directamente llevó al problema de las variaciones individuales. La autoridad de profesionista tan experimentado como Mayoral Pardo lo condujo a indicar: que "...el juicio definitivo sobre la presión arterial no puede establecerse sino hasta que se haya medido varias veces en distintos días y horas con resultados coincidentes".¹¹ Los factores psiconeurógenos, dice el autor citado, son fundamentales en la alteración de la tensión arterial, actuando principalmente las preocupaciones de la vida moderna, los impulsos reiterados de inhibición y de agresión, los estados de ansiedad subconciente, de tensión emocional, la dificultad de adaptación y, en general, los trastornos de las relaciones interpersonales. Hay factores, añadimos, que obrando sobre un grupo común tal vez provoquen respuestas tensionales más o menos uniformes, ya sea elevando o abatiendo los datos tensiométricos, de manera que los valores medios y su variabilidad deben interpretarse de acuerdo con las circunstancias del caso.

¹¹ Mayoral Pardo, D., *op. cit.* pp. 9-10.

Pero es reconociendo estos hechos como los datos tensionales adquieren auténtico valor dentro de la normalidad clínica, puesto que la medida de sus fluctuaciones en circunstancias semejantes es una importante guía para estimar, en unión de otros recursos técnicos, la estabilidad o inestabilidad emotiva del individuo, estimación tan necesaria para varios tipos de actividades que ofrece la vida actual.

Grave error sería considerar los Cuadros 12 y 13 de este trabajo como un marco de referencia inmutable, y aún más grave clasificar de acuerdo con él a un joven a base de un sólo dato residual. La elaboración de dichos Cuadros no se ha hecho con ese espíritu. El número de casos en que se fundan es reducido, si bien se irá ampliando sistemáticamente, acompañándose del examen, hecho por especialistas, de las condiciones socio-económicas correspondientes a los nuevos grupos. Además, no va a atribuirse un bradipsiquismo a un joven por el simple hecho de presentar en cierto momento bradiesfigmia; no hay que olvidar que las correlaciones estadísticas nunca son absolutas. Aún cuando en repetidas exploraciones manifestara tal carácter, es preciso calibrar la rapidez de sus reacciones no sólo mediante las pruebas usuales, sino con la observación de su conducta bajo circunstancias diversas. La frecuente observación del individuo, desde los principales ángulos que ofrece la personalidad, es la que va permitiendo determinar su potencialidad física, su carácter emotivo, etc., como recursos indispensables para orientar una decisión sobre los problemas que su temperamento y su conducta puedan plantear. Sólo conociendo más al individuo se podrán captar e interpretar mejor los fenómenos psicobiológicos de los grupos.

Un ejemplo bastará para ilustrar la variabilidad individual de los rasgos tratados en este estudio, observada en días hábiles y con la menor diferencia de hora posible. El ejemplo se ha tomado al azar entre una serie de casos en que se lleva el registro de los datos tensionales y el tipo de pulso antes y después de determinada clase de ejercicio físico. Aquí únicamente presentamos los previos al ejercicio, anotados en el curso de mes y medio durante la primavera; en total son doce registros y se refieren a un individuo de 21 años, en condiciones físicas positivamente óptimas y cuyas actividades estudiantiles se desarrollan con todo éxito.

CUADRO 9

VARIACIONES INDIVIDUALES DEL PULSO Y LA TENSIÓN ARTERIAL

<i>Nº de exploración</i>	<i>Hora</i>	<i>Pulso/m</i>	<i>Tensión Arterial</i>		<i>Diferencial</i>	<i>Índice de Tigerstedt</i>
			<i>mm. de Hg. Máx.</i>	<i>Mín.</i>		
1	11.30	58	123	70	53	43.09
2	11.15	53	128	71	57	44.53
3	12.03	51	126	78	48	38.09
4	11.00	61	124	81	43	34.68
5	11.50	50	124	80	44	35.48
6	10.35	56	121	83	38	31.40
7	11.00	52	116	75	41	35.34
8	11.45	55	123	84	39	31.71
9	11.30	54	116	78	38	32.76
10	11.10	59	108	77	31	28.70
11	11.45	46	123	85	38	30.89
12	10.55	61	125	78	47	37.60
Límites de Variación	10.35-12.03	46-61	108-128	70-85	31-57	28.70-44.53
Media	11.18	54.66	121.41	78.33	43.08	35.35
s		4.40	5.42	4.51	6.93	4.58

Estas variaciones se presentan gráficamente en las figuras 1 y 2, y tanto en éstas como en el Cuadro 9 fácilmente puede verse lo inseguro que sería basar la apreciación de estos rasgos sobre un sólo dato. En comparación con el correspondiente Cuadro 13, grupo de los subadultos y adultos jóvenes, se observará que la variabilidad individual (s) del pulso y los valores tensionales fué aproximadamente la mitad de la que se presentó en el grupo de 294 casos, siendo mayor en cuanto a la tensión diferencial y al índice de Tigerstedt. Sin embargo, de acuerdo con lo que hasta ahora llevamos observado, la variabilidad individual del ejemplo anterior es de escasa intensidad, pudiéndose comprobar por diversos medios, entre ellos la observación repetida de la conducta, que se acompaña de una franca estabilidad emotiva.

Otras veces la variabilidad es mayor, como puede verse por los valores sucesivos del siguiente Cuadro, reunidos en sólo dos exploraciones de un joven de 17 años. No se incluyen los de otras tres por ser semejantes a los de la segunda.

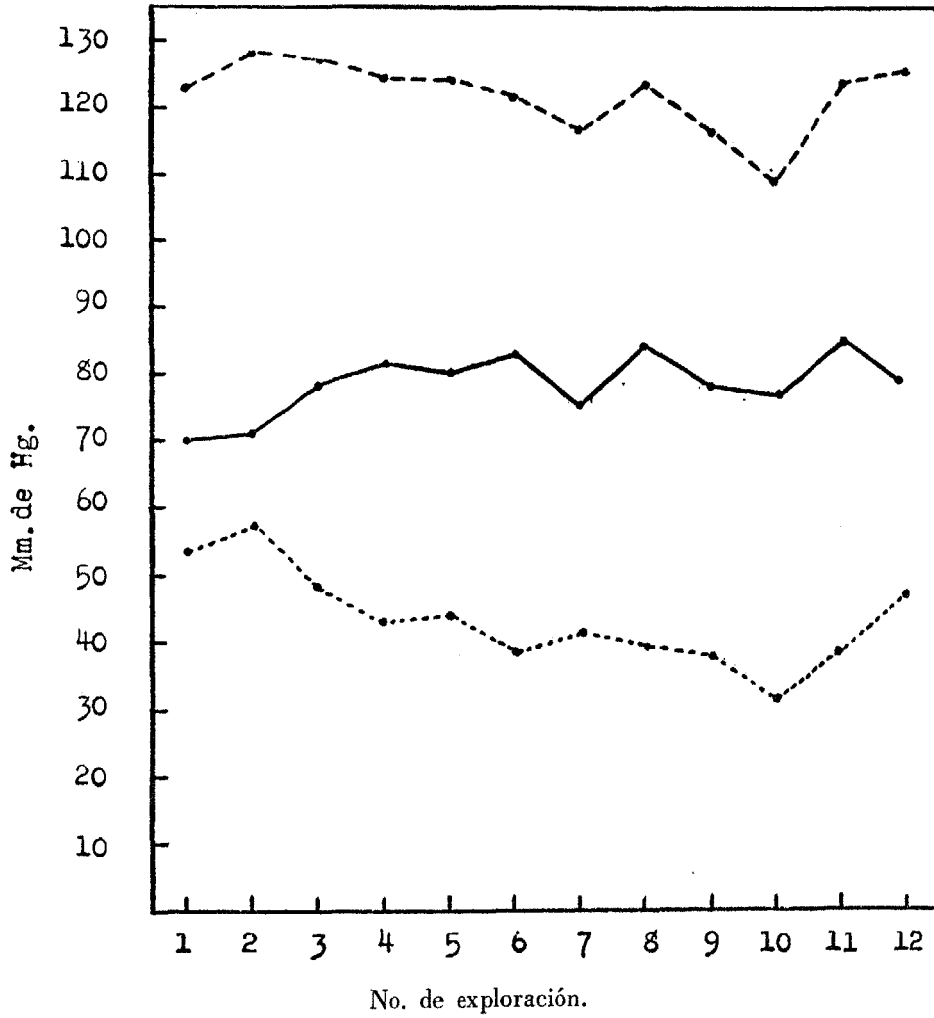


Fig. 1. Variaciones individuales de la tensión sistólica (línea interrumpida), diastólica (línea continua) y diferencial (línea punteada).

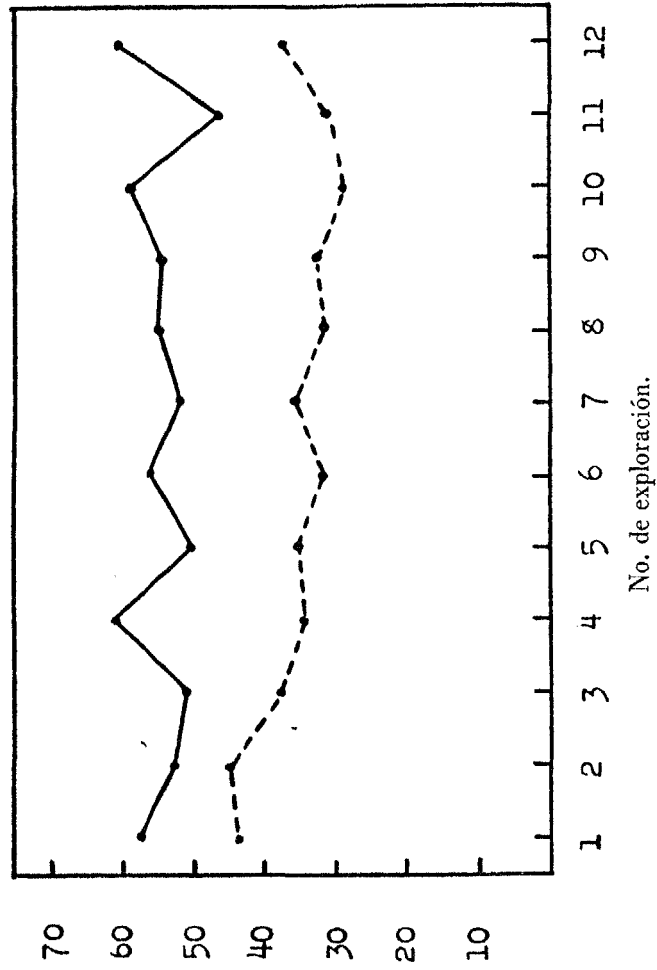


Fig. 2. Variaciones individuales del número de pulsaciones por minuto (línea continua) y del índice de Tigerstedt (línea interrumpida).

CUADRO 10

VARIACIONES INDIVIDUALES EN DOS EXPLORACIONES

<i>Exploración</i>	<i>Pulso</i>	<i>Tensión Arterial</i> <i>mm. de Hg.</i>		<i>Diferencial</i>	
		<i>Máx.</i>	<i>Mín.</i>		<i>Indice de Tigerstedt.</i>
1ª	78	166	70	96	57.83
		166	70	96	57.83
		164 residual	70	94	57.32
2ª	64	123	58	65	52.84
		120	67	53	44.17
		118 residual	60	58	49.15

Llegando a este punto, cabe referir que desde el principio las variaciones registradas, en cierto número de casos nos llevó a solicitar su verificación por parte de los médicos de las instituciones en que se ha realizado el trabajo, y aún más, con instrumental diferente en un sólo individuo y en la misma sesión exploratoria. Encontrándose los resultados prácticamente coincidentes se logró la confiabilidad de los datos registrados.

Claro es que las variaciones nunca han de compararse cuando procedan de individuos de distinta edad fisiológica. El Cuadro 9 se refiere a un adulto joven y el 10 a un adolescente; bien conocida es la labilidad funcional de la adolescencia, hecho señalado una vez más por d'Aloja en su estudio más reciente¹². Las variaciones que para nuestros propósitos revisten significación son aquellas que se consideran en relación con la edad fisiológica de la persona, ya sea la adolescencia, la edad subadulta o la adulta juvenil y que no se deben fundamentalmente a los cambios naturales que durante el día sufre el organismo; si éstos son de importancia desde el punto de vista médico, el caso es distinto desde el biométrico en que nos situamos, puesto que ya no se trata de determinar si hay hipo o hipertensión franca, sino simplemente la tendencia u orientación en uno u otro sentido y las fluctuaciones ocurridas bajo circunstancias más o menos uniformes en individuos de antemano reconocidos como clínicamente sanos. No obstante, los datos del Cuadro 10 muestran, dentro de la edad a que pertenece el muchacho, una mutabilidad acentuada, que se asoció a ciertos rasgos de conducta que requirieron análisis particular por parte del especialista.

¹² d'Aloja, A., 1953, p. 72.

Por otra parte, como necesidades especiales hicieron extraer dos grupos del total de los jóvenes examinados, contamos con datos reunidos durante los meses de invierno y verano. La edad media de ambos resultó prácticamente la misma, así como su amplitud de dispersión, pues el grupo examinado en invierno comprendió jóvenes de 14 a 21 años, y el examinado en verano individuos de 14 a 23. Los datos se presentan en el Cuadro 11, en el cual se notan magnitudes mayores correspondientes al invierno. Sin embargo, ¿es atribuible esta diferencia a la influencia estacional? Una contestación categórica sería prematura, pero tenemos la impresión de que en el presente caso intervinieron factores tanto de orden social como psicológico, lo cual no niega la posibilidad de cierta participación del factor estacional. Es de observarse que el descenso registrado en el verano ofrece cifras que también son inferiores a cualquiera de los grupos de edad cronológica o fisiológica comprendidos en los Cuadros 12 y 13, lo cual parece reflejar en parte la selección de que son producto ambos grupos. De todos modos, el problema se despejará un poco al terminar otra exploración que ya se ha iniciado y cuya realización no sobrepasará los meses del siguiente verano.

CUADRO 11

DATOS DE GRUPOS EXAMINADOS EN DISTINTAS EPOCAS DEL AÑO

	<i>Invierno</i>			<i>Verano</i>		
	<i>No. de casos, 207</i>			<i>No. de casos, 212</i>		
	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>	<i>Media</i>	<i>s</i>	<i>V</i>
Edad	17.26	1.36	7.87	17.59	1.65	9.38
Pulso	73.46	10.20	13.88	70.10	10.56	15.06
Tensión Arterial Máx	117.75	10.80	9.17	109.50	8.90	8.12
Tensión Arterial Mín.	70.55	8.00	11.33	64.45	6.55	10.16
Diferencial	48.20	11.05	22.92	43.90	9.85	22.43
Índice de Tigerstedt	39.86	6.80	17.05	39.92	7.04	17.63

Hay, por consiguiente, una serie de circunstancias que obligan a multiplicar los esfuerzos para entender y valorar el comportamiento funcional del organismo sano. Tratándose de la tensión arterial, señala Mayoral Pardo, las influencias hormonales y neurógenas que siempre existen latentes en su mecanismo de ajuste, se encuentran constantemente a merced de las condiciones ambientales que repercuten en el psiquismo.¹³ Las fluctuaciones son,

¹³ MAYORAL PARDO, D. *op. cit.* p. 8

por tanto, absolutamente naturales, disminuyendo de modo marcado en casos patológicos como en los esquizofrénicos, que por vivir apartados de la realidad no sufren conflictos psiconeuróticos exógenos o endógenos¹⁴.

En cuanto a la notable amplitud de dispersión de las series, que desde el proceso de la tabulación de los datos no dejó de impresionarnos, vemos que entre el ya citado grupo de más de 200 jóvenes norteamericanos de 17 a 25 años, que fueron rigurosamente seleccionados por saludables¹⁵, ocurrió algo muy semejante; si en nuestro Cuadro 3 tuvimos para el número de pulsaciones por minuto una dispersión de 44 a 118, entre los norteamericanos fué de 45 a 105; si entre nuestros jóvenes la tensión sistólica fué de 88 a 168 mm. de Hg., entre ellos fluctuó entre 95 y 150, variando la diastólica entre 48 y 94 en nuestros jóvenes, y entre 58 y 100 en ellos¹⁶. Esta comparación, en unión de los resultados favorables que de cada uno de nuestros casos se obtuvo desde el punto de vista médico, evitó más preocupaciones sobre el particular.

Queda entonces por ver la significación y el empleo que puede darse a los Cuadros 12 y 13 de este trabajo. Ante todo se debe indicar que la discusión anterior lleva a considerarlos como el reflejo de una situación momentánea, ya que están basados en las tensiones residuales de una sola exploración. El registro de los valores mínimos y máximos reales de cada serie permitió fijar la atención en todos aquellos jóvenes que en uno u otro rasgo los marcaron o se acercaron a ellos, llamándolos para un nuevo examen y así verificar o rectificar sus datos.

Un claro ejemplo es el presentado en el Cuadro 10, escogido por haber marcado los límites máximos en tensión sistólica y diferencial para el respectivo grupo de edad cronológica y fisiológica. Parecía tratarse de una tendencia hacia la hipertensión sistólica, de un tipo circulatorio divergente, indicando tal vez cierta sobrecarga de trabajo cardíaco. Afortunadamente la segunda exploración esfumó tal suposición, pues los valores quedaron prácticamente dentro de la zona $M \pm s$ para el correspondiente grupo de edad fisiológica y se pudo observar que el joven va realizando su actividades físicas sin tropiezo alguno. De todos modos, para este caso persistió el antecedente de la hipertensión sistólica transitoria, lo que fué de significación por otros conceptos pues, como ya se ha hecho notar, esta exploración es solo un aspecto del tratamiento que se imparte a cada muchacho con el único objeto de vigilar y orientar su desarrollo físico y mental, procurando resol-

¹⁴ *Ib.* p. 9.

¹⁵ HEATH, C. W. y otros. *op. cit.* p. 68.

¹⁶ *Ib.* p. 127.

ver sus problemas, los que la experiencia ha demostrado que son mucho más frecuentes y variados de lo que podría suponerse. Los resultados de los exámenes psicológicos, la conducta, el aprovechamiento académico, la actitud y las cifras obtenidas en la prueba de aptitud física descrita en otra parte¹⁷, pueden requerir una vigilancia mayor, o bien ninguna atención adicional.

Para estimar la orientación hipo o hipertensiva del muchacho no siempre es preciso hacer tantas exploraciones como se mostró en el Cuadro 9, que es un ejemplo de una serie de casos estudiados con otros fines, pero tampoco se basará en una sola; por lo que se lleva experimentado, creemos que nunca han de utilizarse menos de cinco datos residuales obtenidos hasta donde sea posible en igualdad de circunstancias, de preferencia por la mañana y más o menos a la misma hora.

En suma, el conocimiento de las zonas laterales de cada serie, limitadas por los valores $M \pm s$ y sus respectivos mínimos y máximos, puso en guardia sobre la latencia de problemas relativos a la potencialidad física, la capacidad de adaptación, etc., lo que ameritó una observación más detenida de los casos individuales comprendidos en dichas zonas, particularmente en lo que toca a la tensión diastólica cuyas variaciones son menores. Algunas veces esta mayor observación al fin quedó justificada, resultando en otras, como siempre son nuestras esperanzas tratándose de nuestros muchachos, absolutamente supérflua.

RESUMEN

Se presentan los resultados de una exploración tensional de 667 jóvenes mexicanos saludables, de edad comprendida entre 14 y 26 años, efectuada como parte de un estudio biométrico que fué preciso realizar. Se analizan los datos referentes al pulso, la tensión sistólica y diastólica residuales, la diferencial y el índice de Tigerstedt. Estos resultados se agrupan en dos Cuadros (Nos. 12 y 13), arreglados por edades cronológicas y fisiológicas. La experiencia demostró que es de utilidad estimar, dentro de la salud, la orientación hipo o hipertensiva del individuo, transitoria o no, tanto para normar como para vigilar adecuadamente sus actividades físicas y como ayuda para el análisis de ciertos problemas de la conducta individual. Al efecto, en los Cuadros la amplitud de dispersión de cada serie se dividió en tres zonas, de las que la central abarcó más del 50% de los casos por tener

¹⁷ ROMERO, J. *op. cit.*, p. 134.

como límites el valor de la media aritmética con su propia desviación standard en sentido negativo y positivo ($M \pm s$); las laterales comprendieron menos del 25% cada una, estando limitadas hacia los extremos por los respectivos mínimos y máximos registrados; para el objetivo perseguido, las zonas laterales son las que revistieron mayor importancia por señalar la tendencia buscada. Sin embargo, dadas las fluctuaciones individuales que normalmente ocurren, se considera que para la estimación propuesta son necesarias no menos de cinco exploraciones tensionales, efectuadas por la mañana y aproximadamente a la misma hora.

CUADRO 12

DATOS DEL GRUPO POR EDADES CRONOLÓGICAS

16 AÑOS, 138 CASOS

	Mín. real.	M -- s	M	M + s	Máx. real	s	V
Pulso/m	44	64.02	74.54 ± .60	85.06	100	10.52 ± .42	14.11 ± .56
Tensión art. máx.	90	105.75	115.65 ± .56	125.55	150	9.90 ± .39	8.56 ± .34
Tensión art. mín.	48	60.49	68.39 ± .45	76.29	90	7.90 ± .31	11.55 ± .46
Tensión diferencial	24	36.94	48.19 ± .64	59.44	80	11.25 ± .45	23.34 ± .94
Índice de Tigerstedt	23	33.38	40.46 ± .40	47.54	60	7.08 ± .28	17.49 ± .70

17 AÑOS, 181 CASOS

Pulso/m	52	61.78	71.10 ± .46	80.42	101	9.32 ± .33	13.10 ± .45
Tensión art. máx.	88	103.65	114.60 ± .54	125.55	164	10.95 ± .38	9.55 ± .33
Tensión art. mín.	50	60.79	67.59 ± .33	74.39	86	6.80 ± .23	10.06 ± .35
Tensión diferencial	20	36.99	48.24 ± .55	59.49	94	11.25 ± .39	23.32 ± .82
Índice de Tigerstedt	22	33.22	40.46 ± .35	45.70	57	7.24 ± .25	17.89 ± .63

18 AÑOS, 134 CASOS

Pulso/m	52	62.46	72.66 ± .59	82.86	110	10.20 ± .41	14.03 ± .57
Tensión art. máx.	92	106.14	116.59 ± .83	127.04	168	10.45 ± .42	8.96 ± .36
Tensión art. mín.	50	61.69	70.09 ± .48	78.49	94	8.40 ± .33	11.98 ± .49
Tensión diferencial	24	37.69	47.54 ± .57	57.39	78	9.85 ± .40	20.71 ± .84
Índice de Tigerstedt	23	33.34	39.70 ± .36	46.06	54	6.36 ± .25	16.02 ± .65

CUADRO 13
 DATOS DEL GRUPO POR EDADES FISIOLÓGICAS
 ADOLESCENTES
 14 — 17 AÑOS, 373 CASOS

	Mín. real	M — s	M	M + s	Máx. real	s	V
Pulso/m	44	62.42	73.22±.37	84.02	118	10.80±.26	14.75±.36
Tensión art. máx.	88	104.24	114.89±.37	125.54	164	10.65±.25	9.26±.22
Tensión art. mín.	48	60.54	67.84±.24	75.14	90	7.30±.17	10.76±.26
Tensión diferencial	18	36.59	47.79±.39	58.99	94	11.20±.27	23.43±.57
Indice de Tigerstedt	18	33.30	40.38±.24	47.46	60	7.08±.16	17.53±.43

SUBADULTOS

18 — 20 AÑOS, 266 CASOS

Pulso/m	46	61.54	71.54±.41	81.54	110	10.00±.42	13.97±.40
Tensión art. máx.	92	105.64	116.04±.42	126.44	168	10.40±.30	8.96±.25
Tensión art. mín.	50	62.09	69.99±.32	77.89	94	7.90±.22	11.28±.32
Tensión diferencial	24	37.04	47.09±.41	57.14	78	10.05±.29	21.34±.62
Indice de Tigerstedt	23	33.18	39.58±.26	45.98	55	6.40±.18	16.16±.47

SUBADULTOS Y ADULTOS JÓVENES

18 — 20 Y 21 — 26 AÑOS, 294 CASOS

Pulso/m	46	61.38	71.38±.39	81.38	110	10.00±.27	14.00±.38
Tensión art. máx.	92	105.64	115.99±.40	126.34	168	10.35±.28	8.92±.24
Tensión art. mín.	50	62.09	70.09±.31	78.09	94	8.00±.22	11.41±.31
Tensión diferencial	24	36.94	46.89±.39	56.84	78	9.95±.27	21.21±.58
Indice de Tigerstedt	23	33.02	39.42±.24	45.82	55	6.40±.17	16.23±.44

OBRAS CITADAS

- CURETON, T. K., 1947. *Physical Fitness Appraisal and Guidance*. The C. V. Mosby Company. St. Louis.
- d'ALOJA, A., 1953. Exploración del Sistema de Regulación Autónoma en un Grupo de Estudiantes del Instituto Politécnico Nacional. *Memoria del Congreso Científico Mexicano*, Vol. XII, U. N. A. M., pp. 61-77.
- HEATH, C. W. y otros. 1946. *What People Are. A Study of Normal Young Men*. Harvard University Press.
- MAYORAL Pardo, D., 1952. El Médico General frente al Problema de la Hipertensión Arterial. *El Médico*, Año 2, N° 8, México, pp. 8-11 y 32.
- ROMERO, J., 1952. Los Cadetes del H. Colegio Militar. Estudio Biométrico. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, T. V, N° 33 de la colección, México, pp. 113-49.
- ROSALES M., F., 1951. *Nuevo Índice de Equilibrio Morfológico e Investigaciones Biométricas en Escolares Mexicanos*. Secretaría de Educación Pública, México.

UN PROCEDIMIENTO SENCILLO PARA CONOCER LAS ALTERACIONES DE LAS PROTEINAS DEL PLASMA

MARIO SALAZAR MALLÉN Y REFUGIO BALCÁZAR.
Instituto Nacional de Cardiología.

El conocimiento del estado de salud constituye un elemento de considerable valor biológico para el estudio del hombre. De hecho puede afirmarse que el comportamiento total del individuo se encuentra siempre subordinado al estado normal o patológico de sus órganos y sistemas y que en el aspecto colectivo, el éxito biológico no es otra cosa que el resultado de un régimen económico sano, actuando sobre una población colectivamente sana también. De esta manera, se justifican los esfuerzos por conocer el estado de salud, con el fin de mantenerlo, antes de diagnosticar la enfermedad y combatirla.

Quiso, en otro tiempo, encontrar procedimientos químicos para el diagnóstico de salud o enfermedad y al efecto se describieron diversas reacciones para llevarse al cabo, en la mayor parte, en el suero sanguíneo. El mejor conocimiento de las leyes de la enfermedad explica los fracasos obtenidos, ya que no puede aceptarse que de diferentes factores morbosos resulte siempre y por necesidad una alteración química sanguínea o celular específica, por decirlo así, de lo patológico.

En el plasma sanguíneo existen diversas proteínas, elaboradas principalmente por el hígado (fibrinógeno, seroalbúmina) y por las células reticuloendoteliales (globulinas). Estas sustancias se modifican en multitud de enfermedades, pero lo hacen más constantemente en los casos de carencia alimenticia, en las infecciones graves y en los casos de enfermedad hepática propiamente dicha. Ahora bien, los factores de enfermedad más importantes desde el punto de vista social son precisamente la desnutrición y la infección, de aquí que los procedimientos de análisis químicos dirigidos hacia el conocimiento del estado de las proteínas de la sangre, posean un

particular interés, como posibles índices de enfermedad (con las limitaciones apuntadas y las que se verán después).

En 1950 describimos, con Lozano Ugalde, Balcázar, Bolívar y Meyrán,¹ una reacción precisa, sencilla y económica, para explorar el estado de la seroalbúmina en relación con las seroglobulinas. No hemos visto aparecer en la literatura artículos contradictorios a los argumentos que entonces sostuvimos para dar valor a nuestra reacción, y hemos continuado confirmando su bondad y sencillez, motivo que nos hace presentar este trabajo.

Objeto de la reacción

Nuestra reacción permite descubrir el desequilibrio albúmina/globulina en el suero sanguíneo. Este trastorno ha sido observado sobre todo en casos de desnutrición, de enfermedades hepáticas graves y de infecciones.

Técnica de la reacción

Consiste simplemente en mezclar en un portaobjetos una gota de suero sanguíneo con otra de reactivo de Lugol fuerte (20 gm. de yodo y 40 gm. de yoduro de potasio en agua destilada c.s. para 300 c.c.) En casos positivos (anormales) la mezcla se enturbia (no permite leer a través) o precipita en grumos.

Mecanismo probable de la reacción

Hasta ahora nos parece como explicación más plausible del enturbiamiento de los líquidos y de su precipitación, la siguiente: normalmente el yodo se combina con los radicales SH de las globulinas, causando su precipitación, la cual, sin embargo, no tiene lugar si en el sistema existe seroalbúmina normal, la cual actuaría entonces como coloide protector.

Resultados obtenidos con sueros de individuos sanos y enfermos

Para ilustrar la utilidad de nuestra reacción, insertamos los Cuadros 1 y 2, en los cuales puede observarse el comportamiento diferente de los

¹ Salazar Mallén, M. y otros. 1950. Precipitation of Abnormal Serums by Lugol's Solution. *Am. J. Clin. Pathol.* 20:39.

sueros de personas sanas y de enfermos, y el paralelismo de la reacción con Lugol con otras pruebas empleadas para conocer el equilibrio proteico del suero.

Los sueros de personas consideradas sanas se comportaron negativamente en el 97% de los casos. La reacción fué positiva en el 38% de los casos patológicos y en el 77 y 100% de los enfermos cirróticos y desnutridos, respectivamente. Conviene aclarar que la cirrosis hepática es un padecimiento relacionado importantemente con la desnutrición.

Para explicar lo dicho vale advertir que no postulamos la validez de la prueba con Lugol, como diagnóstico de nutrición pobre, y ni siquiera desequilibrada. De acuerdo con nuestra experiencia, la reacción positiva indica desequilibrio, *patológico*, el cual es de esperarse cuando el organismo ha llegado a la incapacidad de normalizar sus constantes sanguíneas, por ejemplo, bajo la influencia repetida de factores adversos o en caso de nutrición apenas suficiente, *si han llegado a agotarse las reservas proteicas constituídas por las proteínas lábiles tisulares*. De aquí la posibilidad de reacciones negativas paradójicas explicadas, no por la existencia de un buen estado nutritivo, sino por persistencia del equilibrio proteico en la sangre, con mengua de los componentes celulares o intersticiales, los cuales fisiológicamente constituyen el depósito del cual el organismo echaría mano al recibir el impacto patológico. Entre nosotros, el Dr. Francisco de P. Miranda ha sostenido que esta última es la situación de nuestros núcleos de población pobre, cuyos individuos, normales de acuerdo con la riqueza química de su sangre, mantendrían como única señal de déficit masas musculares reducidas y tejido conjuntivo poco turgente, atestiguando la falta de coloides proteicos hidrófilos.

En suma, ofrecemos a los interesados en el conocimiento de las constantes de normalidad de las poblaciones, un recurso técnico sencillo y sensible, para determinar el estado de desequilibrio proteico del plasma sanguíneo.

CUADRO 1

PRECIPITACIONES DEL SUERO, CON SOLUCIÓN DE LUGOL, EN CONDICIONES NORMALES Y PATOLÓGICAS

<i>Diagóstico</i>	<i>Núm.</i>	<i>Neg.</i>	++++	+++	++	+	%
Sanos	110	107	0	0	3	0	3
Artritis reumatoide y fiebre reumática inactiva	7	7	0	0	0	0	0
Brucelosis	2	1	0	1	0	0	—
Bocio tóxico	1	0	0	1	0	0	—
Cáncer gástrico	2	0	0	2	0	0	—
Colecistitis	8	5	0	0	1	2	37
Cirrosis hepática	22	5	4	8	3	2	77
Desnutrición	7	0	1	2	1	3	100
Diabetes mellitus	3	3	0	0	0	0	—
Arteriosclerosis	17	16	0	0	1	0	6
Hepatitis	7	5	0	1	1	0	28
Insuficiencia cardíaca congestiva	10	6	0	4	0	0	40
Obesidad	1	1	0	0	0	0	—
Fiebre reumática activa	11	9	0	1	1	0	18
Sífilis latente	11	8	0	0	2	1	27
Aortitis sífilítica	7	4	0	1	1	1	42
Salmonellosis	1	1	0	0	0	0	—
Úlcera gástrica	2	2	0	0	0	0	—
Totales	229	180	5	21	14	9	21

CUADRO 2

COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA REACCIÓN DEL LUGOL CON EL ENTURBIAMIENTO DEL TIMOL, CEFALÍN EL COLESTEROL Y EL ÍNDICE ALBÚMINA/GLOBULINA

<i>Núm. casos</i>	<i>Relación A/G</i>	<i>1.25 Lugol</i>	<i>Timol</i>	<i>Cefalin/colest.</i>
29	+	+	+	+
11	+	+	+	—
11	—	—	+	—
7	—	—	+	+
7	—	—	—	—
5	+	—	—	—
3	—	+	+	+
3	+	—	+	+
2	+	+	—	—
1	—	—	+	—
1	—	+	—	—
Total 80	pos. 50 (62.5%)	46 (57.5%)	65 (81.2%)	42 (52.2%)

Antropología Social

BASES PARA INCREMENTAR EL PUBLICO QUE VISITA EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

ARTURO MONZÓN

INTRODUCCION

Durante varios años ha sido como una pesadilla la idea de que los visitantes al Museo Nacional de Antropología “llegan buscando la carroza de Maximiliano y se desencantan de encontrar huesos y jarros”. Las mejoras en las técnicas de exhibición, la inauguración de nuevas salas, etc., han sido consideradas insuficientes para contrarrestar la tendencia de la población a abandonar este Museo. Una manifestación de esta crisis sería el descenso de los ingresos por concepto de la venta de boletos en el Museo de Antropología, que contrasta con el aumento de la población de la República y el incremento de los ingresos correspondientes del Museo Nacional de Historia, con el auge del turismo, de las diversiones y de otros fenómenos similares.

¿Hasta qué punto son verdaderas estas afirmaciones, y en cualquier caso, pero sobre todo si son ciertas, cómo trazar una política adecuada para aumentar el número de los visitantes?

La elaboración de las estadísticas referentes al decenio 1942-1951 en conjunto, y por separado las del año de 1952, complementadas con una encuesta entre los visitantes, fueron los tres medios principales puestos en práctica para conocer los datos sobre sobresalientes relativos a los visitantes del Museo. En síntesis, las estadísticas presentan un cuadro desolador; el número de visitantes decrece en general, sobre todo el de los propios mexicanos y el de los escolares. Consuela saber que, por lo contrario, los visitantes extranjeros aumentan año por año. Por otra parte, cierto es que según la encuesta algunos visitantes buscan los objetos históricos, pero al mismo

tiempo ofrecen un panorama optimista porque aprecian mucho las exhibiciones actuales y hacen abundantes sugerencias concretas para poner el Museo a tono con las necesidades de la población, sin tener que recurrir a las exhibiciones históricas. Estas, con objetos de la cultura occidental, podrían considerarse como la base para un nuevo auge del número de visitantes, pero desvirtuarían la filosofía general que a este respecto tienen el Instituto a que pertenece el Museo, y el régimen social y científico actual: la cultura de los pueblos no occidentales tiene y ha tenido valores estéticos, tecnológicos y morales distintos, pero tan altos como los mejores de la cultura occidental, dignos de ser colocados en la digna posición que les corresponde dentro de la vida nacional e internacional, habiendo en los pueblos nativos, en su pasado y en su presente, manifestaciones y raíces de nuestra propia tradición. Dar a conocer estos valores y hacerlos apreciar para ser utilizados en el enriquecimiento del acervo cultural, es precisamente la tarea del Museo Nacional de Antropología.

Las estadísticas permitieron obtener el número y proporciones de los visitantes para toda la época estudiada, por años y meses; diversos tipos de visitantes, índices mensuales, los incrementos y, en términos generales, una medición de los resultados de los factores que han actuado para modificar el monto de los visitantes al Museo.

Tomando en cuenta la regularidad de los visitantes en cuanto a las cifras anuales, los índices mensuales y las tendencias generales en los años estudiados, se pensó que las características de los visitantes de 1952 debían corresponder, en muchos aspectos, a las de los años anteriores y posteriores, puesto que parecen obedecer a las mismas presiones: factores muy fuertes o muy generalizados (tomando en cuenta que condiciones de resultados contrarios se nulifican aún siendo intrínsecamente fuertes, y que factores débiles se refuerzan si obran en el mismo sentido). Con base en estos razonamientos se realizó la encuesta mencionada en los meses de julio y agosto de 1952, a fin de obtener datos para resolver muchas de las incógnitas respecto a los visitantes, y se pudo llegar a conocer con bastante claridad las características de los visitantes que complementan los datos estadísticos en cuanto a zonas de interés, impactos de la visita, canales de comunicación, zonas de reclutamiento y otros igualmente importantes.

Los visitantes se estudiaron en dos conjuntos, el de los nacionales y el de los extranjeros, ambos no escolares. Los escolares no se estudiaron separadamente por considerar que los problemas básicos y la política adecuada tienen la mismas bases que para el público general.¹

¹ International Council of Museums. *Musées et Jeunesse*. Introduction de Peter Floud p. 5. París, 1952.

La investigación se realizó conforme a una cédula previamente formulada, habiéndose llenado doscientas de ellas en total, cien para cada conjunto, el de mexicanos y el de extranjeros. La cédula (Apéndice 1) registró fecha, estado del tiempo, hora de visita, medio social, lugar de residencia, nacionalidad, sexo, ocupación, rama de trabajo, número de visitas al Museo, formas de recibir noticias sobre el Museo, razones para efectuar la visita en la época en que se realizó la entrevista, partes de la exhibición que gustaron más y deficiencias sentidas al finalizar la visita.

Las entrevistas se hicieron con una base de muestreo, tomando al décimo visitantes de todos los que salieran del Museo de lunes a sábado, entre las 10.00 y las 14.00 horas cuando el número de visitantes es mayor, según todos los datos. El domingo no se tomó en cuenta por tener una visita muy numerosa, por no ser día de cobro y por haber presentado dificultades para la realización de las entrevistas. El tiempo se repartió entre los investigadores, dedicándose siempre uno distinto a cada serie. Por razones impuestas por el trabajo, no se pudieron hacer las entrevistas con toda regularidad, teniéndose que completar la serie de extranjeros algunos días después de haber terminado el plazo originalmente planeado. Al terminar la reunión de datos se eliminaron algunas cédulas por incompletas, por muy baja calificación de exactitud, por contener datos poco específicos, o por alguna otra razón semejante. Se trabajó con un instructivo especial (Apéndice 2).

En la encuesta participaron especialmente el señor Armando Aguirre y las señoras Bárbara Dahlgren e Isabel H. de Pozas; en la elaboración estadística y trabajos de mecanografía la señorita Ma. del Consuelo Solórzano.

CUADRO 1
VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA DURANTE LOS AÑOS DE 1942 A 1952

Fecha	Total General	Nacionales			Extranjeros			Escolares			Alum- nos		
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres			
1942	106,419	95,862	83,289	37,333	31,181	14,775	12,573	6,299	6,274	10,557	133	232	10,192
1943	114,653	107,748	93,973	43,459	33,893	16,621	13,775	6,482	7,293	6,905	101	185	6,619
1944	137,992	129,393*	102,951	48,444	37,540	16,967	12,889	6,112	6,777	8,599***	97	177	7,242
1945	125,145	118,769**	94,921	42,906	34,492	17,523	12,711	5,763	6,948	6,376***	98	126	5,147
1946	127,707	122,541	101,443	45,308	38,005	13,130	21,098	10,315	10,783	5,166	94	109	4,963
1947	116,650	112,334	88,548	38,932	31,916	17,700	23,786	10,692	13,094	4,316	117	145	4,054
1948	114,770	109,708	85,255	37,752	31,360	16,143	24,453	11,054	13,399	5,062	112	125	4,825
1949	133,973	125,350	104,380	46,633	39,887	17,860	20,970	9,088	11,882	8,623	207	239	8,177
1950	103,073	97,556	80,984	36,084	30,053	14,847	16,572	7,108	9,464	5,517	116	95	5,306
1951	106,664	101,722	83,051	36,643	30,898	15,510	18,671	8,181	10,490	4,942	139	113	4,690
Total	1,187,046	1,120,983	918,795	413,494	339,225	166,076	177,498	81,094	96,404	66,063	1,214	1,546	61,215

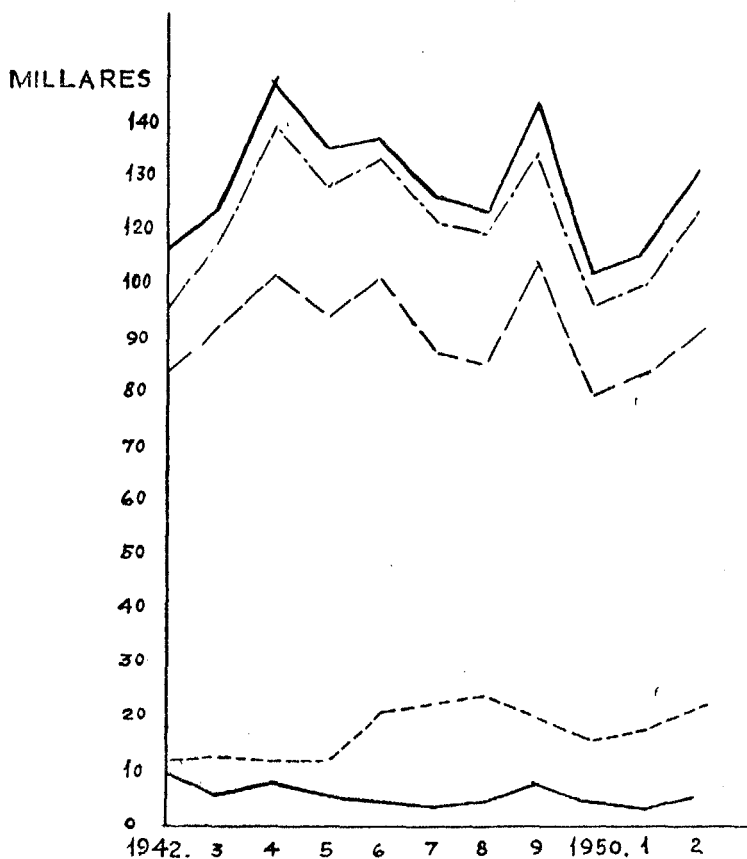
* Se incluye aquí 13,553 que en los originales no aparecen desglosados por nacionalidad, edad y sexo.

** Se incluye aquí 1,083 que en los originales no aparecen desglosados por nacionalidad, edad y sexo.

*** Se incluye aquí 11,137 que en los originales no aparecen desglosados por nacionalidad, edad y sexo.

**** Se incluye aquí 1,005 que en los originales no aparecen desglosados por nacionalidad, edad y sexo.

MONTO ANUAL DE CADA TIPO DE VISITANTE DURANTE LOS AÑOS DE 1942-1952.



TOTAL GENERAL ———
 NO ESCOLARES - · - · - ·
 NACIONALES - - - - -
 EXTRANJEROS - - - - -
 ESCOLARES ———

AÑOS BUENOS Y AÑOS MALOS

Los visitantes al Museo Nacional de Antropología en diez años, de 1942 a 1951, llegaron a 1.187,046 con promedio de 291 a 377 diarios. Hay en este lapso una época bien marcada, de 1943 a 1949, cuando la visita fué relativamente numerosa. El año de 1942 y los de 1950 y 1951, que preceden y suceden a la etapa citada, tienen poca afluencia. Es una situación que prevalece en los visitantes nacionales, pero no en los extranjeros ni en los escolares. De los siete años buenos anteriores a 1952, los mejores, con mayor número de visitantes, fueron 1944 y 1949. Estas variaciones deben tener como causa principal fenómenos que afectan a grandes masas de la población, por separado a nacionales y extranjeros y escolares.

En estos diez años la tendencia general del monto de los visitantes es a disminuir, con incremento negativo de 1.85%.² Esta cifra, que haría pensar en un anulamiento de la visita en un lapso muy largo, en realidad no señala la gravedad de la situación, pues por el aumento de la población de América en general, de la República Mexicana y de la ciudad de México en particular, y por haber aumentado la escolaridad, las comunicaciones y el turismo, el incremento de los visitantes al Museo debió ser positivo y muy alto.

Este decremento nos señala una falla que debe remediarse, poniendo al Museo acorde con las necesidades de la población de donde pueden llegar visitantes.

La inmensa mayoría, 1.120,983 en diez años, es decir, casi 19 de cada 20 visitantes, un promedio de 262 a 353 diarios, es de "no escolares", o sean personas que no llegan en grupos de escuela. Son estos "no escolares" los que determinan el ritmo de la visita, haciendo de los mismos años de 1944 y 1949 los mejores, dentro de la época buena de los siete años de 1944 a 1950, y muestran la tendencia a disminuir, con decremento de 1.58%.

Los "nacionales", el conjunto mexicano, es el más importante, con 918,795 en diez años, un promedio de 227 a 285 diarios, o sea poco más de las tres cuartas partes del total de visitantes. Son ellos los que dan la tónica de variaciones, con 1944 y 1949 como los años mejores dentro de la

² Para la determinación de la tendencia se utilizaron los índices mensuales obtenidos de las cifras de los diez años; se hicieron porcentajes ligados por meses en los años seguidos; se obtuvo la mediana, eliminando los valores extraordinarios, y se redujeron los porcentajes a una base de enero igual a 100.00%. La diferencia entre el segundo índice de enero calculado, ligándolo a diciembre, y el original de base, marca el valor del incremento en los diez años.

CUADRO 2

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA DURANTE LOS AÑOS DE 1942 A 1952
 PORCENTAJES POR AÑOS DE CADA TIPO DE VISITANTES DE 1942 A 1951

Fecha	Total General	No escolares						Escolares						
		Nacionales			Extranjeros			Profesores			Alumnos			
		Hom- bres	Muje- res	Niños	Hom- bres	Muje- res	Total	Hom- bres	Muje- res	Total	Hom- bres	Muje- res	Total	
1942-1951	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
1942	8.96	8.55	9.06	9.02	9.19	8.89	7.08	7.76	7.08	6.50	15.98	10.95	15.00	16.64
1943	9.65	9.61	10.22	10.51	9.99	10.00	7.76	7.99	7.56	7.56	10.45	7.31	11.96	10.81
1944	11.62	11.54	11.20	11.71	11.06	10.21	7.26	7.53	7.02	7.02	13.01	7.99	11.44	11.83
1945	10.54	10.59	10.33	10.37	10.16	10.55	7.16	7.10	7.20	7.20	9.65	8.07	8.15	8.40
1946	10.75	10.93	11.04	10.95	11.20	10.91	11.88	12.71	11.18	7.81	7.81	7.74	7.05	8.10
1947	9.82	10.02	9.63	9.41	9.40	10.65	13.40	13.18	13.58	6.53	6.53	9.63	9.37	6.62
1948	9.66	9.78	9.27	9.12	9.24	9.72	13.77	13.63	13.89	7.66	7.66	9.22	8.08	7.88
1949	11.28	11.18	11.36	11.27	11.75	10.75	11.84	11.20	12.32	13.05	13.05	17.05	15.45	13.35
1950	8.69	8.70	8.81	8.72	8.85	8.93	9.33	8.76	9.81	8.35	8.35	9.55	6.14	8.66
1951	8.98	9.07	9.02	8.86	9.10	9.33	10.51	10.08	10.88	7.48	7.48	11.44	7.30	7.66

época de los siete años buenos ya reconocidos. Aunque sin llegar a contrarrestar la asistencia de 1946, que en total es mala, este año para el conjunto de nacionales es tan bueno como los dos años mencionados. Por otra parte, la visita de nacionales en 1950 es la más baja, sin llegar a empeorar la visita total.

La tendencia de los visitantes mexicanos es a disminuir. Son ellos los que hacen disminuir la visita general con decremento de 2.07% en los diez años, a pesar de las razones mencionadas que en México deberían obrar contra esta tendencia.

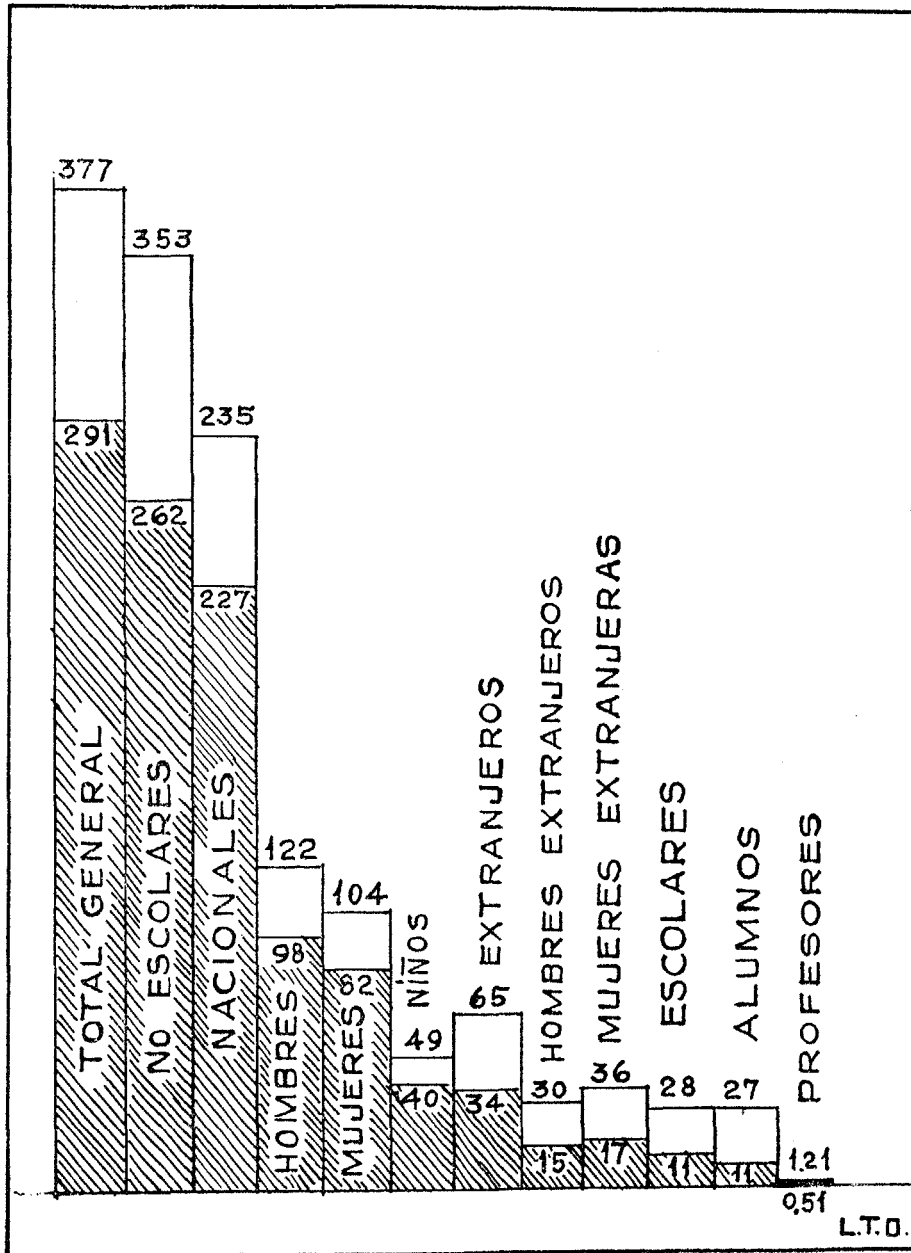
CUADRO 3

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
1942-52PROMEDIO DIARIO DE VISITANTES DE CADA TIPO EN LOS AÑOS
DE SUS AFLUENCIAS MÍNIMA Y MÁXIMA

<i>Tipo</i>	<i>Afluencia</i>			
	<i>Mínima</i>		<i>Máxima</i>	
	<i>Promedio</i>	<i>Año</i>	<i>Promedio</i>	<i>Año</i>
Total General	291	1942	377	1944
No escolares	262	1942	353	1944
Nacionales	227	1951	285	1949
Hombres	98	1950	122	1944
Mujeres	82	1950	104	1946
Niños	40	1942	49	1946
Extranjeros	34	1942	65	1947
Hombres	15	1945	30	1948
Mujeres	17	1942	36	1948
Escolares	11	1949	28	1942
Profesores	0.55	1946	0.69	1951
Alumnos	11	1947	27	1942

Los hombres mexicanos predominan ligeramente sobre las mujeres: uno de cada tres visitantes es hombre adulto mexicano, ascendiendo a 413,494 en los 10 años, un promedio de 98 a 122 diarios. También en cuanto a ellos se refiere en la época buena de siete años, los mejores fueron 1944 y 1949, en tanto que 1950 y 1951 fueron francamente malos.

Las mujeres, a su vez, visitan el Museo poco menos que los hombres; en los 10 años fueron 339,225, un promedio de 82 a 104 diarias. Los años de 1944 y 1949 son muy buenos en la visita nacional femenina de los siete años buenos, pero también lo es 1946, cuando ellas afectan la afluencia



Promedios diarios de visitantes de cada tipo en los años de sus afluencias minima y maxima.

general a este año abundante de visitantes nacionales. El peor año fué 1950, como en otros tipos de visitantes.

Los niños "no escolares" mexicanos, son relativamente escasos, pues llegaron a 166,076 en 10 años, un promedio diario de 40 a 49, menos de uno de cada nueve visitantes. Prácticamente durante todo el lapso estudiado, cada año ha llegado al Museo un número igual de niños. El año de 1942 puede considerarse como malo y nuevamente el de 1950, ofreciendo también una época de siete años buenos.

Los niños "escolares" mexicanos, por otra parte, son aún menos de uno de cada 21 visitantes, un promedio de 11 a 28 diarios, 61,215 en los 10 años. En conjunto, los niños no escolares y los escolares llegan a casi una quinta parte de los visitantes, por lo que el Museo podría considerarse como un Museo de adultos, si bien, como ya se dijo, no es muy trascendente una diferenciación básica de las necesidades de los niños. Los niños, además, deben considerarse ligados a los adultos que los conducen, especialmente en cuanto a los escolares se refiere.

CUADRO 4

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA 1942-52

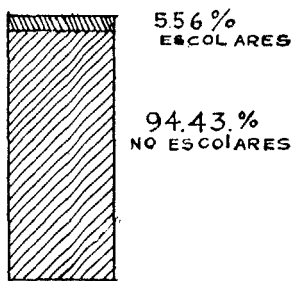
PORCENTAJES DE CADA TIPO DE VISITANTES DE 1942 A 1951

	<i>Visitantes</i>	%	%	%
Total General	1.187,046	100.00		
No escolares	1.120,983	94.43	100.00	
Nacionales	918,795	77.40	81.96	100.00
Hombres	413,494	34.83		45.00
Mujeres	339,225	28.57		36.92
Niños	166,076	13.99		18.07
Extranjeros	177,498	14.96	15.83	100.00
Hombres	81,094	6.83		45.68
Mujeres	96,404	8.12		53.18
No especificados	24,690	2.07	2.20	
Escolares	66,063	5.56		100.00
Profesores	1,214	0.10		1.83
Profesoras	1,546	0.13		2.34
Alumnos	61,215	5.15		92.66
No especificados	2,088	0.17		3.16

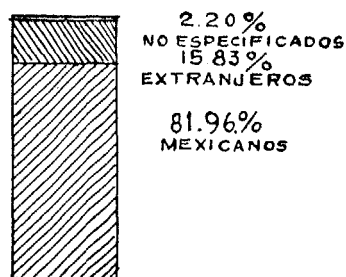
En la visita de los escolares, que deben provenir principalmente de la ciudad de México, tenemos dos épocas bien marcadas, correspondientes a diferentes años de los no escolares: una buena en que la visita al año pasa de 6,000 escolares, incluyendo maestros y alumnos, que va de 1942 a 1945;

VISITANTES AL MUSEO N. DE ANTROPOLOGÍA
DURANTE LOS AÑOS DE 1942.A 1952.

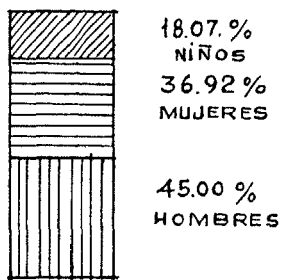
PROPORCIONES DE ESCOLARES
Y NO ESCOLARES



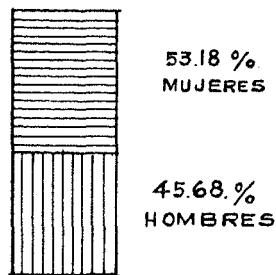
PROPORCIONES DE NACIONALES
Y EXTRANJEROS



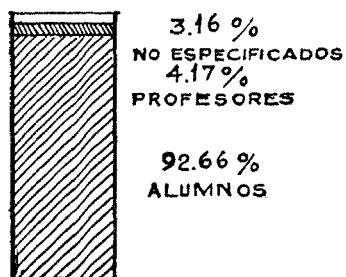
PROPORCIONES DE NIÑOS
MUJERES Y HOMBRES NACIONALES



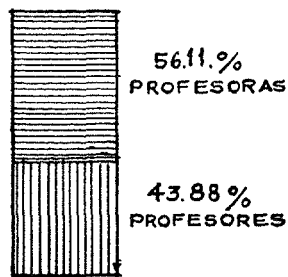
PROPORCIONES DE MUJERES Y
HOMBRES EXTRANJEROS



PROPORCIONES DE ESCOLARES
PROFESORADO Y ALUMNOS



PROPORCIONES DE PROFESORES
HOMBRES Y MUJERES



y otra mala, de 1946 a 1951, en que la visita no llega a esa cifra. Se interrumpe esta última etapa por un año muy bueno, 1949, que para los demás tipos de visitantes no es especial.

En los 10 años llegaron al Museo 2,760 maestros, o sea, poco más de uno de cada quinientos visitantes, un promedio de 0.55 a 0.69 diarios, cantidad que es francamente deficiente en vista de la tendencia educativa del Museo.

Los maestros, en general, no parecen gustar mucho del Museo, sobre todo los hombres, quienes nada más fueron uno por cada dos maestras. Los maestros, hombres y mujeres, llegan más en 1949, y es de monto regular su asistencia en 1942, pero los otros años son francamente malos.

Los visitantes extranjeros son mucho más escasos que los mexicanos. En 10 años llegan a poco menos de 180,000, uno de cada ocho visitantes, un promedio de 34 a 65 diarios. En contraste con los mexicanos, de los extranjeros que llegan al Museo predominan ligeramente del sexo femenino, 17 a 36 diarios, en tanto que los hombres tienen un promedio de 15 a 30 diarios.

En conjunto, la visita de los extranjeros tiene variaciones distintas de las de los mexicanos, ya sean escolares o no escolares. Presentan dos épocas bien diferentes, una que va de 1942 a 1945 inclusive, en que los visitantes son poco más o menos 13,000; y otra de 1946 a 1951 inclusive, cuando se contaron entre 15 y 18 millares por año. Interrumpe esta última época el año de 1950.

El único incremento observado se refiere a los visitantes extranjeros; es insuficiente para contrarrestar el decremento de los otros tipos de visitantes, pero de todos modos importante, representado por 3.47% en los 10 años estudiados. Sin embargo, dicho incremento es en realidad bajo, tomando en cuenta las óptimas condiciones de la industria turística, que deberían redundar directamente en el número de visitantes.

VARIACIONES MENSUALES DE LA VISITA

Los visitantes al Museo ofrecen variaciones muy claramente marcadas de mes a mes. Si se toma como base en todos los años la visita del mes de enero,³ los meses de julio y agosto son muy buenos, al grado de llegar poco más o menos a tanto y medio de los visitantes del mes base (enero). Por otra parte, noviembre es el peor, pues arroja un descenso a casi una quinta parte de los visitantes del mes base. El resto de los meses es prácticamente igual a enero; febrero y mayo bajan un poco, en tanto que marzo, abril, junio, octubre y diciembre sobrepasan, aunque ligeramente, el número de visitantes de aquel mes.

Los índices mensuales de los no escolares nacionales son muy semejantes a los índices generales, pero con menos variaciones, siendo este tipo de visitantes, en consecuencia, el que en términos generales da la visita persistente. El mejor mes de los visitantes no escolares nacionales es el de agosto, aproximadamente con una cuarta parte más de visitantes que el mes de enero. Ligeramente superiores son marzo, abril, julio, septiembre y diciembre, en tanto que febrero y mayo son algo inferiores a enero. Por otra parte, francamente malos, muy inferiores a enero, son junio y octubre, y sobre todo noviembre, como ocurre con el conjunto general de visitantes, con casi una cuarta parte inferior a enero.

Los no escolares extranjeros tienen magníficos índices en julio y agosto, aproximadamente con tres cuartas partes de visitantes más que enero; abril y septiembre son prácticamente iguales a enero, aunque ligeramente superiores. Bastante más abajo quedan, por otra parte, diciembre, marzo y octubre, con una sexta a una cuarta parte de visitantes menos que enero. Noviembre, la oveja negra, prácticamente llega a la mitad de los visitantes de enero.

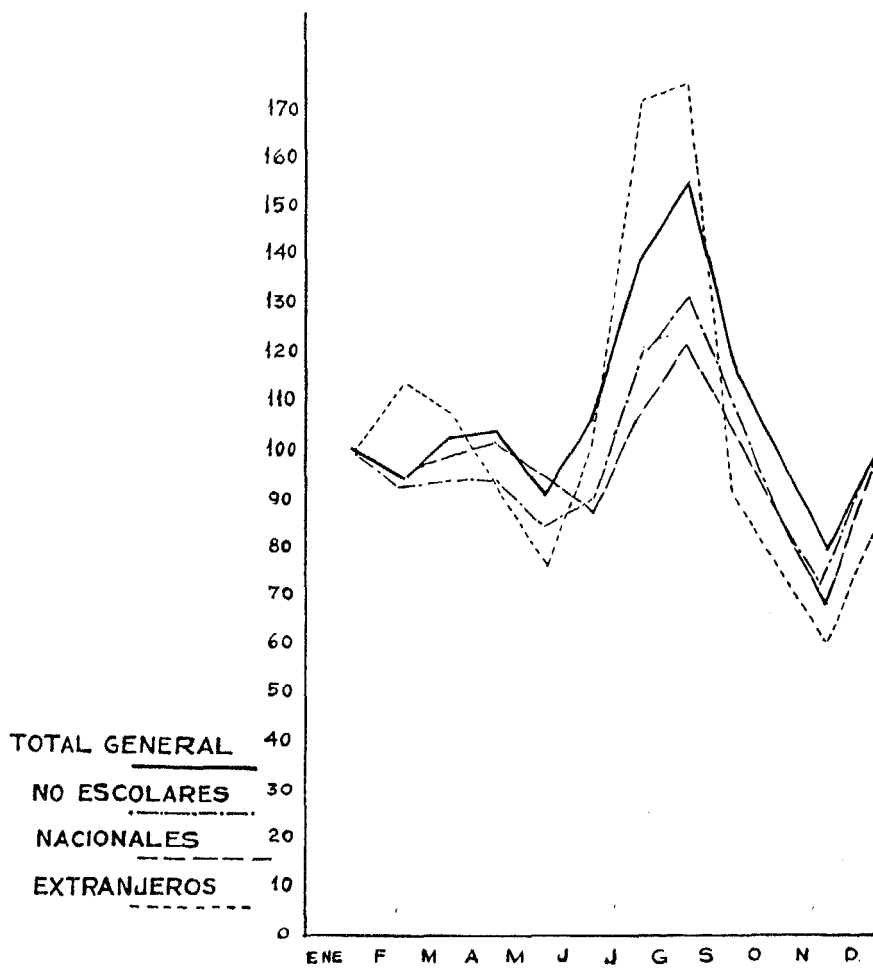
Para los escolares no se elaboraron los índices estacionales, pero en términos generales se ve que los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero carecen de este tipo de visitantes.

³ Los índices se han obtenido mediante porcentajes ligados de cada mes de los diez años; calculando las medianas de estos porcentajes, y con base en enero, se obtuvieron porcentajes de cada una de las medianas, resultando así el índice mensual.

CUADRO 5
VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
1942-52

Fecha	Total General	No escolares						Escolares				
		Nacionales			Extranjeros			Total	Profesores		Alumnos	
		Hom- bres	Muje- res	Niños	Total	Hom- bres	Muje- res		Hom- bres	Muje- res		
Ene.	9,415	7,837	3,611	2,946	1,280	689	1,578	889
Feb.	8,429	6,822	3,027	2,630	1,165	694	1,607	913
Mar.	7,409	5,965	2,617	2,238	1,110	632	1,444	812
Abr.	9,511	8,636	3,293	2,710	1,095	681	1,538	857	11	31	833	833
May.	10,379	9,809	7,314	2,907	1,150	1,119	2,495	1,376	14	18	538	538
Jun.	10,961	9,491	7,597	2,983	1,175	839	1,894	1,055	28	30	1,412	1,412
Jul.	13,136	12,163	9,709	3,711	1,495	1,099	2,454	1,355	35	9	929	929
Ago.	15,818	14,184	10,834	4,216	1,807	1,548	3,350	1,802	31	25	1,578	1,578
Sep.	11,079	10,383	8,751	3,269	1,588	733	1,632	899	12	23	661	661
Oct.	8,680	8,058	6,550	2,426	1,306	665	1,508	843	18	8	596	596
Nov.	7,086	7,049	5,682	2,096	1,133	599	1,367	768	37	...	35	35
Dic.	9,608	9,573	7,607	2,869	1,332	901	1,966	1,065	35	2	...	33
Total	121,511	114,599	41,129	35,001	15,636	10,199	22,833	12,634	6,912	151	146	6,615

INDICES MENSUALES DE LOS DIFERENTES TIPOS DE VISITANTES



CUADRO 6
VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
1942-52

INDICES E INCREMENTOS MENSUALES EN DIEZ AÑOS

	Total General											
	<i>Ene.</i>	<i>Feb.</i>	<i>Mar.</i>	<i>Abr.</i>	<i>May.</i>	<i>Jun.</i>	<i>Jul.</i>	<i>Ago.</i>	<i>Sep.</i>	<i>Oct.</i>	<i>Nov.</i>	<i>Dic.</i>
Indice mensual	100.00	95.43	104.02	105.47	92.00	108.57	141.75	157.63	117.48	100.32	81.01	102.05
Incremento mensual en diez años	-1.85	-0.15	-0.30	-0.45	-0.60	-0.75	-0.90	-1.05	-1.20	-1.35	-1.50	-1.65
	No escolares											
Indice mensual	100.00	94.65	95.47	95.28	86.68	91.89	121.22	133.57	101.34	86.30	71.98	102.11
Incremento mensual en diez años	-1.58	-0.13	-0.26	-0.39	-0.52	-0.65	-0.78	-0.91	-1.04	-1.17	-1.30	-1.43
	Nacionales											
Indice mensual	100.00	96.47	100.08	103.36	96.25	89.63	110.29	123.76	106.00	87.47	73.64	105.01
Incremento mensual en diez años	-2.07	-0.17	-0.34	-0.51	-0.68	-0.85	-1.02	-1.19	-1.36	-1.53	-1.70	-1.87
	Extranjeros											
Indice mensual	100.00	115.84	109.85	93.54	77.20	103.01	174.00	177.33	92.63	76.30	62.25	86.57
Incremento mensual en diez años	3.47	0.29	0.58	0.87	1.16	1.45	1.74	2.03	2.32	2.61	2.90	3.19

MONTO E INDICES MENSUALES DE LOS VISITANTES DE 1952

El número de visitantes durante 1952 sigue un ritmo que prácticamente no se aparta de las características de los diez años anteriores. El total general es regular, situado en quinto lugar entre los once años a partir de 1942, con 121,511 visitantes, más que 1947, menos que 1945, e indudablemente superior a la cifra del año anterior, tan malo, de 1951. Se rompe así la posibilidad de que la época de florecimiento fué seguida por otra de decaimiento iniciada en 1951. Los índices mensuales de los visitantes en general, también son básicamente iguales a los obtenidos en el período de los diez años anteriores, pues son ligeramente superiores en mayo y julio, e inferiores en febrero y octubre. Solamente es muy superior agosto, el abundante, que llega a más de tanto y medio de enero. Inferior es noviembre, el mes malo, y muy por debajo del número de visitantes acostumbrado está marzo, con casi una quinta parte de visitantes menos que enero.

En 1952 los visitantes no escolares llegan a 114,599, situándose así este tipo de visitantes en este año, en el 5º lugar entre los once años estudiados, con más que 1947, menos que 1945, y muy superior a una de las ovejas negras, el año anterior de 1951. Los índices mensuales de no escolares de 1952 son prácticamente normales: mayo y agosto son bastante superiores, y marzo muy inferior, como en el conjunto de visitantes.

Los mexicanos llegan a 91,766, quedando en 6º lugar en el conjunto de los once años estudiados, correspondiendo al conjunto de años regulares. Los índices mensuales de mexicanos son prácticamente normales en 1952, y aunque los meses de julio y agosto no son tan buenos como para el número de visitantes en general, sobrepasan, no obstante, los índices normales de estos meses. Marzo y abril, por su parte, siguen siendo meses malos, más de lo normal.

El monto de los visitantes extranjeros sí es de los mejores en todos los once años estudiados. Con 22,833 se coloca en tercer lugar, solamente inferior a 1948 y a 1947. Los índices mensuales referentes a los extranjeros de 1952, son francamente superiores a los de los años anteriores; se muestran ligeramente inferiores los meses de febrero y marzo, siguiendo la tendencia de estos meses, pero abril duplica el índice normal de los años anteriores, y agosto y diciembre son muy superiores a los índices normales. En estas condiciones, agosto queda como el mes muy bueno de los meses buenos, teniendo todos los meses índices más acentuados que los normales, aunque en menor grado que los mencionados.

Los niños apenas llegan en 1952 a 15,636, o sea el 12.86% del total de

CUADRO 7

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA DURANTE EL AÑO DE 1952
 PORCENTAJES DE CADA TIPO DE VISITANTES

Total General	No escolares			Escolares			Alumnos					
	Nacionales		Total	Extranjeros		Total						
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres							
100.00	94.31	75.52	33.84	28.80	12.86	18.79	8.39	10.39	5.68	0.12	0.12	5.44

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA DURANTE EL AÑO DE 1952
 INDICES MENSUALES

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
100.00	89.52	78.67	100.98	110.18	116.35	139.43	167.88	117.58	92.11	75.18	101.93
100.00	89.52	78.67	91.69	104.14	100.75	129.11	150.55	110.20	85.51	74.79	101.56
100.00	87.04	76.09	90.53	93.28	96.88	123.81	138.14	111.57	83.49	72.41	96.93
100.00	101.83	91.49	97.43	158.05	119.97	155.43	212.17	103.34	95.48	86.54	121.45

los visitantes de 1952, contra el 13.99% correspondiente al total de los diez años anteriores, siendo por este concepto un año francamente malo, con el octavo lugar entre los once años estudiados, y sobrepasando solamente a los cuatro años más malos (1942, 1948, 1950 y 1951).

CUADRO 8

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

PORCENTAJES DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA POR NACIONALIDAD

MEDIO ECOLÓGICO

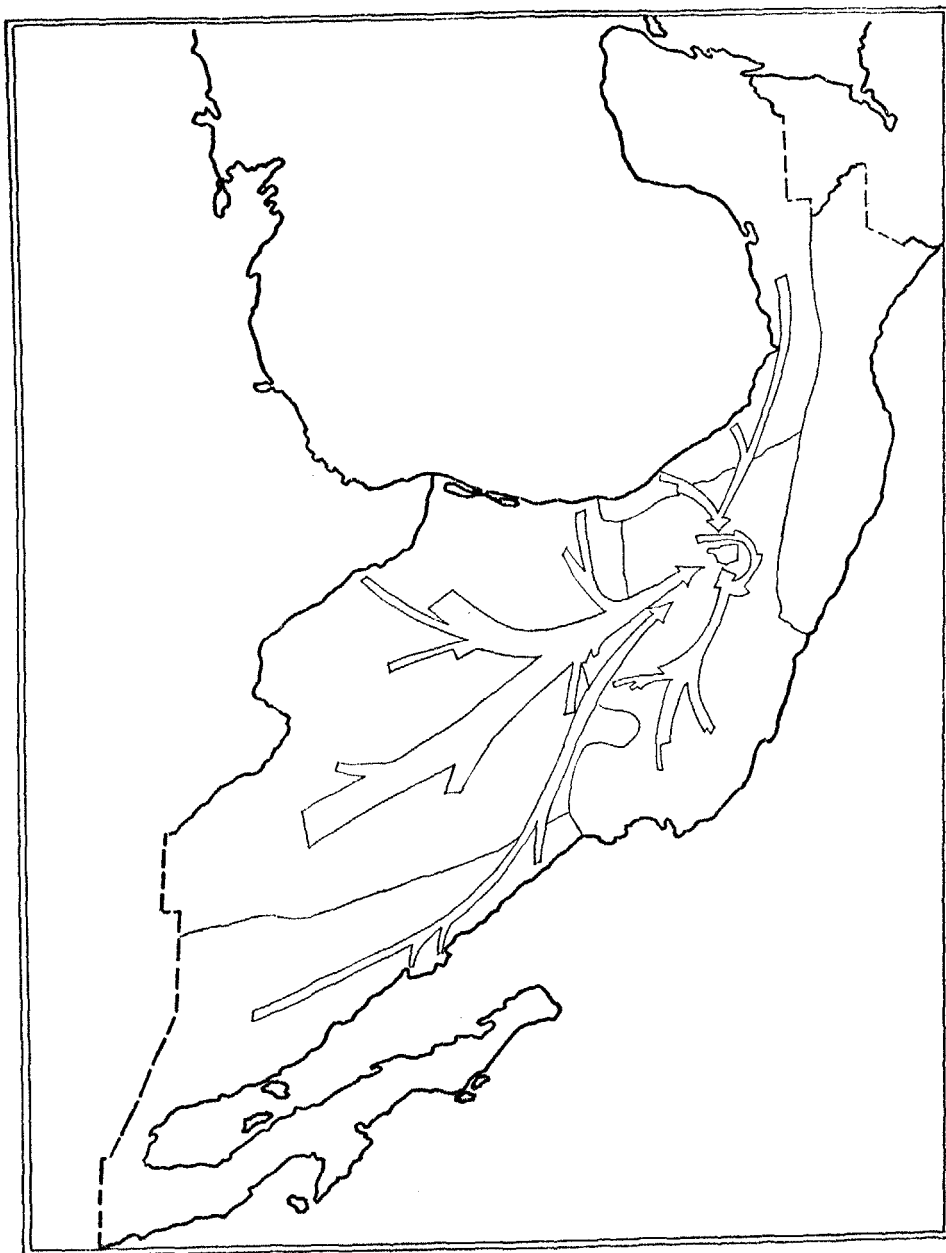
<i>Medio</i>	<i>Mexicano, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Urbano	85	39
Rural	15	55
No especificado		6

ZONA DE RESIDENCIA

<i>Zona</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Norte, Méx.	39	
Pacífico N. Méx.	5	
Pacífico, S. Méx.		
Golfo, Méx.	4	
Centro S. Méx., sin D. F.	17	
Distrito Federal	35	
California, EE. UU.		15
Suroeste, EE. UU.		20
Sureste, EE. UU.		14
Norte, EE. UU.		15
Centro, EE. UU.		11
Oeste medio, EE. UU.		2
Oeste, EE. UU.		3
Guatemala, C. A.		1
Cuba		14
Brasil y Montevideo, Sudamérica		2
España, Europa		1
Filipinas, Pacífico		1

*MEDIOS ECOLOGICOS Y ZONAS DE RESIDENCIA
DE LOS VISITANTES*

Los resultados de la encuesta con respecto al medio social en que viven los visitantes al Museo, nos muestran claramente un predominio de la pobla-



Lugar de residencia de los visitantes nacionales al Museo N. de Antropología. Julio y agosto de 1952.

ción urbana sobre la rural. Esto se aplica lo mismo a los visitantes nacionales, con 85% de visitantes urbanistas y 15% de rurales, que a los extranjeros, entre quienes se encontró 89% de urbanistas y 5% de rurales (en 6% de visitantes extranjeros no se especificó el dato del medio social).

Con respecto a la zona de donde provienen los visitantes, tenemos una situación muy diferenciada. Ya vimos que la gran mayoría es de mexicanos. De ellos (los mexicanos), 35% fué del Distrito Federal, y todos ellos, según la encuesta, de la propia ciudad de México. Por consiguiente, llegan sólo dos terceras partes del resto de la República. En la República, descontando la ciudad de México, encontramos un contraste marcadísimo entre la zona del Norte⁴, que aporta 39% de los visitantes (aún más que el Distrito Federal en la época en cuestión), y las demás, sobre todo la que designamos como Pacífico Sur⁵ cuya representación en la investigación fué nula. Por otra parte, el contraste es un poco menos marcado con la zona del Centro⁶, con 7%, ($As. = 0.06$)⁷, en tanto que los del Pacífico Norte⁸ llegaron a 5%, y la zona del Golfo⁹, aportó 4%.

Los Estados de los que no hubo visitantes fueron Baja California (Norte y Sur), Nayarit, Colima, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y, extrañamente, Tlaxcala. Parece así que hay dos factores principales que actúan en la visita en esta época: el predominio de la cultura mestiza y del habla castellana y la buena comunicación. La incomunicación o la población indígena extremas actúan para modificar totalmente otros factores. Por otra parte, proviene de medio urbano la mayoría

⁴ Coah., Chih., Dgo., N. L., S. L. P., Tamps., y Zac.

⁵ Col., Gro., Oax. y Chis.

⁶ Ags., Gto., Hgo., Jal., Méx., Mich., Mor., Pue., Tlax., Qro.

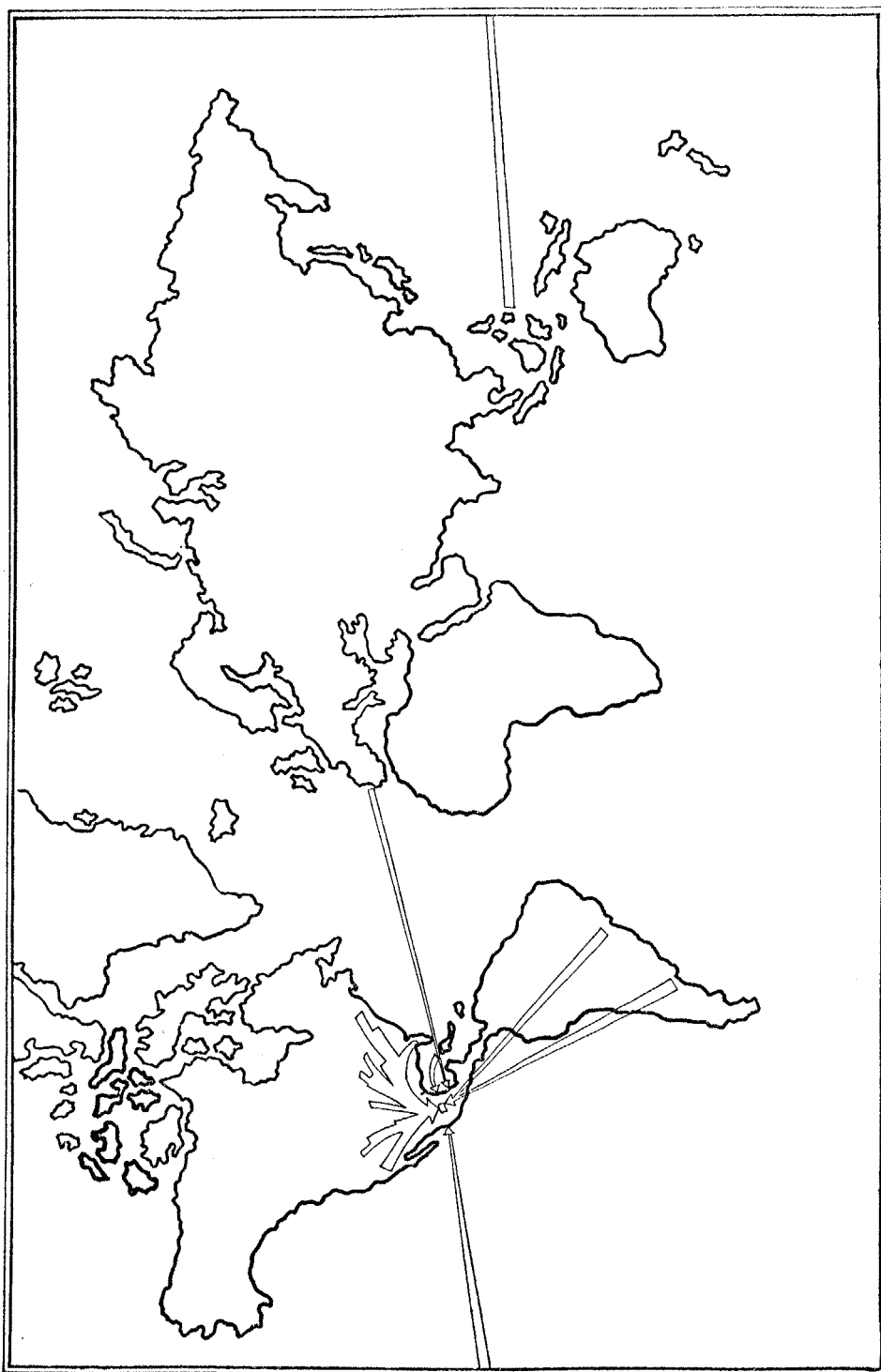
⁷ Para la determinación de las asociaciones entre diversos resultados de las respuestas consignadas en las cédulas, se utilizó la fórmula basada en productos y adiciones de las presencias y ausencias de diversos caracteres:

$$r^h = \frac{ad - cb}{\sqrt{(a+b)(c+d)(a+d)(b+d)}}$$

en donde a es el número total de casos en que se presentan juntos los fenómenos entre los que se busca asociación; b , el número de casos en que se presenta el fenómeno del que se busca asociación juntamente con otros fenómenos distintos a aquel con que se busca asociación; c , el número de casos en que se encuentra el fenómeno con el cual se busca la asociación, junto con otros distintos de aquel del cual se busca la asociación; y d , el número de casos en que no se presenta ninguno de los dos fenómenos entre los que se busca asociación, pero en cambio se presentan los otros fenómenos considerados antes conjuntamente, para los cuales no se está buscando la asociación. El valor más alto es de $As = 1.00$, y un valor ya muy significativo es de $As = 0.20$. Un valor negativo implica una asociación entre uno de los fenómenos y el contrario del segundo con el que se busca la asociación.

⁸ B. C. N., B. C. S., Sin. y Son.

⁹ Camp., Q. R., Tab., Ver. y Yuc.



Lugar de residencia de los visitantes extranjeros al Museo N. de Antropología. En los meses de julio y agosto de 1952.

de los visitantes del D. F. y de la zona Norte. En tanto que los del medio rural llegan del Centro (As = 0.33) y no del Norte (As. negativa).

Por el lugar de residencia de los visitantes extranjeros tenemos una gran mayoría de Estados Unidos de América (81%), siguiéndole en importancia Cuba (14%). Tenemos, además, representantes de América del Sur (2%), y de Centroamérica (1%), cantidades que se asemejan a las de los visitantes del Viejo Mundo, Filipinas (1%) y España (1%). Esta situación se debe explicar, principalmente, por la indudable afluencia mayor del turismo estadounidense y cubano en relación con el Viejo Mundo, y por un bajo interés centro y sudamericano por asuntos relativos a los museos, que contrasta con la costumbre contraria más generalizada entre los norteamericanos.

Respecto a las zonas de los Estados Unidos, claramente se ve que la afluencia obedece a varias razones. Podría decirse que la primera es la vecindad y la tradición común con México, que alguna vez fuera más estrecha, ya que la mayor parte de los visitantes procedieron de la región del Suroeste (20%), California (15%), y Sureste (14%). Por otra parte, tenemos también una afluencia mayor de regiones consideradas "abiertas", como el Norte (15%), y el Centro (11%); en tanto que las regiones más conservadoras y más alejadas casi no tienen representación, como son el Oeste medio (2%) y el Oeste (3%).

LOS VISITANTES POR SEXOS

Según las estadísticas diarias, entre los mexicanos predominan los visitantes hombres, y entre los extranjeros las mujeres, en tanto que según nuestra propia encuesta predominan los hombres en ambos conjuntos.

Los hombres nacionales llegaron en 1952 a 41,129, o sea 33.84% del total de los visitantes. Esta cantidad es menos que regular, ocupando el sexto lugar entre los once años estudiados, inferior a 1945 y superior a 1947. Las mujeres mexicanas llegaron a 35,001, o sea 28.80 % del total de los visitantes de 1952, cantidad suficiente para ocupar el cuarto lugar entre los once años estudiados, quedando claramente entre los años de buena visita femenina, entre 1945 y 1946.

Los resultados del análisis por sexo referente a la encuesta, no coinciden con los de la estadística diaria, arrojando 76% de hombres y 24% de mujeres entre los visitantes mexicanos. La razón seguramente se encuentra en que las entrevistas de los visitantes en grupos seleccionaban al visitante, a manera de permitirse o facilitarse especialmente a los hombres. Por otra parte, entre los nacionales es indudable que es decisiva la influencia del

hombre para visitar el Museo. Sin embargo, se puede ver que la afluencia del Norte es de mujeres (As. = 0.23). Mientras tanto, de la zona central llegan casi exclusivamente hombres (As.=0.23) y del D. F. tenemos algo más de mujeres (As. = 0.07) que de hombres (As. negativa).

De los visitantes extranjeros de 1952, 10,199 fueron hombres, 8.39% del total de los visitantes de ese año, en proporción mayor al del total de los extranjeros en los diez años anteriores, cuando llegaron a ser el 6.83% del total de los visitantes. Se sitúa el año en cuarto lugar, entre los mejores años, ligeramente inferior a 1946, y superior a 1949. Las mujeres extranjeras visitantes llegaron a 12,634, o sea 10.39% del total de los visitantes del año, porcentaje muy superior al de mujeres extranjeras en el conjunto de los diez años anteriores que fué sólo de 8.12% del total de los visitantes. Se coloca así este año en el segundo lugar, casi tan bueno como el de 1942, que fué el mejor de toda la época estudiada.

CUADRO 9

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA 1942-52

<i>Sexo</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Hombres	76	60
Mujeres	24	40

En contradicción con lo que señalan las estadísticas de registro diario de los visitantes extranjeros al Museo, de nuestras entrevistas resultan los hombres (60%) más numerosos que las mujeres (40%). Lo más probable es que en la encuesta entre extranjeros también haya habido la tendencia de los visitantes a dejar que respondieran los hombres, aunque no fueran ellos los directamente interrogados. En este caso, parecería que el interés por el Museo es mayor en los hombres, aunque sería difícil resolver si la actitud decisiva para realizar una visita al Museo corresponde a este sexo.

Es notable entre los extranjeros el contraste entre la afluencia de mujeres de las regiones estadounidenses de California (As.=0.11), y la de hombres del Suroeste (As.=0.15), pero cuya explicación requiere mayor elaboración.

RAMAS DE TRABAJO DE LOS VISITANTES

Entre nacionales y extranjeros hay marcadas diferencias en las proporciones de las ramas de trabajo manual, administrativo, profesional o libre. Los visitantes nacionales tienen una distribución que resulta bastante

regular, en la que predominan las personas de ocupaciones “libres” (comerciantes, agricultores, etc., o amas de casa), con 37%; poco menos de la mitad de esta proporción es alcanzada por los trabajadores “manuales”, con 18%, en posición intermedia quedan los “profesionistas” con 24%, y la rama “administrativa” con 20%.

Se puede explicar esta situación por un juego de factores principales: la posición económica, que en las ramas libre, y profesionista es mejor en relación a las otras dos, la manual y la administrativa. Al mismo tiempo, puede pensarse que actúa cierta influencia cultural, pues las noticias y los intereses históricos y antropológicos quizás son más acentuados entre los profesionistas que entre los administrativos y manuales, y aún menos entre los últimos. El predominio de la rama libre, de ninguna manera podría explicarse por este factor, habiendo que añadir el hecho de que en el caso de las mujeres éstas pudieron ser acompañantes de personas con otras ocupaciones.

En relación con la rama de trabajo de los visitantes extranjeros entrevistados, se puede ver que hay dos factores que actúan simultáneamente: por una parte, la preparación académica, que nos da una mayoría “profesionista” (46%), y una minoría de trabajadores “manuales” (9%); por otra, también se puede proponer una influencia de factores económicos, por la cual los trabajadores libres, en los que se incluyen amas de casa, comerciantes, empresarios, etc., tienen una alta representación (31%), en tanto que los administrativos solamente llegan a poco menos de la mitad (14%) y los trabajadores manuales bajan en proporción, a una minoría indudable.

Lo que resalta de los datos es la afluencia de trabajadores manuales del Suroeste (As. = 0.45, la más alta de todas), y de profesionistas de California (As.=0.28) y Cuba (As.=0.26). Coincide esta afluencia, en parte, con las asociaciones encontradas entre la región Suroeste y los hombres, y entre la región californiana y las mujeres.

CUADRO 10

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

RAMA DE TRABAJO

<i>Rama</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Manual	9	18
Administrativa	14	20
Profesional	46	24
Libre	3	37
No especificada		1

LOS VISITANTES QUE REGRESAN

En términos generales, menos de la mitad de los visitantes nacionales llega por primera vez al Museo. Los que regresan, mostrando que las exhibiciones arraigan y tienen buen ambiente, son realmente muchos, casi la mitad en la época estudiada pues alcanzan el 59%. Lo más importante es que en ellos crece el interés conforme se acumula el número de visitas, ya que el 5% ha hecho dos visitas, 20% tres, y poco más de una tercera parte de los visitantes (34%) ha regresado por más de tres veces. Podemos decir que la huella del Museo dejada en los visitantes es suficiente para hacerlos regresar.

Este regresar a visitar el Museo es muy halagador si se extiende el radio de atracción del Museo, pues al paso del tiempo cada vez se tiene mayor número de visitantes, de primera y más veces, según los ritmos de crecimiento de población, del turismo, etc. Lo malo es que la curva de visitantes nacionales del Museo muestra su decremento, indicando que el monto real de la población que visita el Museo se está reduciendo. Pero tal situación no es general en relación con las zonas de donde provienen los visitantes, ya que de la zona Norte parece haber un creciente número de personas que llegan al Museo, pero decreciente en cuanto a los que regresan (As. = 0.12 para los de primera vez, 0.01 para los de segunda vez, y negativa para los de tercera y más veces). Tiene así su visita un carácter turístico, es decir, que llegan atraídos, pero no les gusta regresar, o bien puede tratarse de una nueva zona de donde llegan visitas que aun no tienen tiempo de regresar. Lo mismo ocurre con los visitantes del Centro, en cuanto por lo general no regresan, sin que podamos pensar que se trate de una zona nueva.

En cambio, los visitantes del D. F. regresan cada vez más, teniendo As. positiva de 0.15 para los de más de tres veces, pero los visitantes del mismo D. F. que no lo han visitado antes, no lo visitan. Indican los datos que el Museo más bien se ha considerado como Museo para un grupo cerrado, sin nuevos adeptos pero con cohesión creciente entre los ya interesados.

CUADRO 11
VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

NÚMERO DE VECES QUE HAN CONCURRIDO A LAS EXHIBICIONES		
<i>Veces</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Primera vez	41	80
Segunda vez	5	5
Tercera vez	20	7
Más de tres veces	33	8
No especificadas	1	

LAPSOS ENTRE LAS DOS ÚLTIMAS VISITAS

<i>Lapso</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Menos de un año	12	3
De uno a cuatro años	28	4
De cinco a nueve años	10	3
De diez a más años	5	6
No especificado	4	3
Primera vez	41	81

En relación con la rama de trabajo, encontramos que los manuales muestran poco interés (As. = 0.08 para los de primera vez, 0.04 para los de segunda y tercera veces, y negativa para los de más de tres visitas). Los administrativos constituyen un magnífico campo nuevo (As. = 0.31), pero en general no regresan (As. negativa para más de una visita), teniendo así sus visitas un carácter turístico, poco profundo. Por otra parte, los profesionistas sí muestran tendencias a regresar (con As. = 0.10 para segunda y tercera veces, y de 0.16 para los de más de tres visitas), pero sobre todo son los libres los que vuelven (con As. = 0.02 para los de segunda y tercera veces, y de 0.28 para los que han hecho más de tres visitas). En cambio, no muestran un campo dispuesto a visitarlo por primera vez (As. negativa), es decir, es un terreno bueno el de la rama libre, pero que se está perdiendo al no ampliarse.

En cuanto a las veces que los visitantes extranjeros han ocurrido a las exhibiciones, es natural que la mayor parte lo haga por primera vez, puesto que vienen como turistas que no regresan sistemáticamente. Sin embargo, un dato importante es que 20% lo haya hecho más de una vez y que de éstos 40% haya estado más de tres veces, y 25% dos veces. Esta proporción importante de quienes regresan a ver lo que ya han visto o a completar su visita, demuestra que el Museo satisface sus necesidades. Aquí no hay fenómenos asociados íntimamente, quedando solamente la tendencia de los hombres extranjeros a visitar el Museo por primera vez (As. = 0.10) y otra ligerísima, a regresar más de dos veces. Este es un campo nuevo que debe aprovecharse.

Los lapsos entre la visita en que se hizo la entrevista y la anterior, también son reveladores del interés que despierta la exhibición, sabiendo que se han realizado cambios importantes en el curso de once años. Regresa 12% al cabo de menos de un año, 28% en un lapso entre uno y cuatro años, y 10% entre cinco y diez años; es decir, la mitad de los visitantes nacionales que regresan lo han hecho habiendo visto ya las nuevas exhi-

biciones. Los que han tardado más de diez años en regresar, 5%, y que conocieron el Museo como estaba antes, pueden ser pocos por haber perdido la capacidad de visitarlo o porque realmente no les produjo su visita la misma actitud que los que hicieran visitas en años posteriores.

De los visitantes extranjeros, en menos de un año ha regresado 3%, lo ha hecho en el curso de uno a cuatro años 4%, y entre cinco y nueve años 2%. Es decir, 9% regresa habiendo visto ya el Museo cambiado, en tanto que para el 6% tiene por objeto revisar lo que conocieron hace más de diez años. Este 15% total es de importancia porque indica el interés despertado, que parece creciente.

LAS RAZONES PARA VISITAR EL MUSEO

La función que en la actualidad desempeña el Museo se puede conocer, en gran parte, por las razones que tiene el visitante para escoger determinada época para ver las exhibiciones. Así quedan sus deseos integrados en las actividades en la ciudad durante la época de la visita al Museo.

Entre los mexicanos, las razones para elegir la época en la cual visitar el Museo son principalmente el descanso, o las vacaciones (39%), las visitas de amigos o familiares (13%) y la peregrinación religiosa (8%). El estudio o la investigación directamente relacionados con el Museo, son razones mucho menos frecuentes (4%), así como las de viajes de negocios (3%). Es decir, la visita al Museo no se hace por razones de trabajo, sino fundamentalmente por razones de esparcimiento (63%), aprovechando diversas ocasiones. Por otra parte, es interesante hacer notar que entre los nacionales es muy alta la proporción de quienes llegan "por casualidad" a visitar el Museo (32%), significando ésto que posiblemente no había premeditación para la visita, y que por lo tanto se utilizan momentos en que no hay ocupación forzosa, algo muy semejante al esparcimiento.

Lo mismo pasa cuando los mexicanos mencionan las vacaciones, como razón para escoger los meses de julio y agosto para visitar el Museo, principalmente entre los trabajadores manuales (As. = 0.09, en tanto que es negativa para los profesionistas y libres). La visita es parte de una recreación.

Se puede decir que también la mayoría de los visitantes extranjeros llegan a México en esta época, por paseo, ya sea tomando vacaciones (68%), específicamente en viaje de recreo (16%) o buscando el clima en forma expresa (6%), haciendo un total de 90%.

Como se ve, se trata de una serie de razones indudablemente conectadas con la visita a museos en general, formando parte de las diversiones de un viaje. Para los extranjeros también existen razones, como la de estudio, que

en la investigación nos dieron 4%. Por otra parte, las visitas de negocios, 3%, están ya menos ligadas al Museo, como también las de convalescencia (1%).

Se puede sintetizar lo anterior indicando que la función actual del Museo está ligada al esparcimiento educativo.

CUADRO 12

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

RAZONES DE LA ELECCIÓN DE LA ÉPOCA DE VISITA

<i>Razón</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Descanso, vacaciones o paseo personal	30	80
Visitas de amigos o familiares	13	
Negocios	3	3
Estudio, trabajo o investigación	4	4
Convalescencia		1
Peregrinación	8	
Costumbre	1	
No especificada o por casualidad	32	2

LOS DESEOS PREVIOS A LA VISITA

Quizás ésta sea la parte más débil de la investigación. Al hacer las entrevistas, después de haber asistido a las exhibiciones, preguntamos qué era lo que se había pretendido ver en el Museo. Es natural que estas declaraciones no tengan el mismo valor que el conocimiento de la situación antes de la visita, si se hubieran registrado los datos al entrar al edificio. Sin embargo, tal proceso presentó ciertas dificultades de control de los visitantes, y lo que es peor, el peligro de modificar el resultado de las preguntas restantes. Además, por un error en la impresión de las cédulas, desapercibido en el uso de las primeras dieciocho, no apareció este renglón, por lo que no se anotaron las respuestas correspondientes. Este hecho hizo variar tanto los porcentajes como las asociaciones.

En las cédulas completas, los mexicanos entrevistados mostraron un predominio casi absoluto de los deseos de ilustración general, propia o de sus familiares, como motivo para visitar el Museo (51%). Prácticamente no se manifestó el interés previo por ver culturas u objetos particulares, pues fueron solamente: arqueología en general, 7%; el "Calendario", 5%; y de otras cuatro respuestas dos alcanzaron el 1%, y dos el 2%. Es importante hacer notar que el deseo de ver la exhibición de la recientemente inaugurada Sala Egipcia llegó a 3%.

Entre los visitantes nacionales, la manifestación del deseo previo de ver objetos históricos, coloniales o posteriores, sólo llegó a 1% de los casos. Hay aquí una fuerte discrepancia entre este valor y el deseo en el mismo sentido manifestado como posterior a la visita (28%). Tal vez la diferencia muestre la concepción distinta de las preguntas, quedando incluidas en las de ilustración como deseo previo las respuestas que se refieren a objetos históricos y concretamente tales como una deficiencia específica notada al hacer la visita.

Los extranjeros muestran interés general por la cultura indígena mexicana concentrada en el Museo (54%). Específicamente, sin embargo, un porcentaje bastante alto (17%) llega a buscar un objeto único: el "Calendario". El interés por culturas especiales únicamente se manifiesta en relación a las arqueológicas como sigue: en general, 5%; 1% para la Prehistórica, del Valle, del Altiplano y Maya, respectivamente; y 2% para Oaxaca, con un total de 11%. También existe el interés por aspectos artísticos, haciendo un total de 7%, y distinguiendo en parte el interés por los códices (2%) y la platería (1%). Los motivos comparativos con otras culturas llegaron al 3%.

En consecuencia, se manifiestan visitas por interés general en la cultura, en el aprendizaje histórico, etc. principalmente referentes a México, más que visitas por interés específico de lo que hay en el Museo, de ciertas culturas en particular, de aspectos determinados o de objetos individuales.

CUADRO 13

DESEOS PREVIOS A LA VISTA. VISITANTES EN LOS AÑOS DE 1942 A 1952

<i>Deseo</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Calendario	5	17
Monolitos	2	
Oaxaca		2
Maya	2	1
Azteca	2	2
Arqueología	7	5
Prehistoria		1
Habitación	2	
Códices		2
Arte	1	4
Platería		1
Egipto	3	
Postcolombino	2	
Tradicición	50	
Estudio	2	3
Por todo	4	54
No contestó	18	8

LO QUE GUSTA MAS A LOS VISITANTES

Un capítulo muy importante es la determinación del impacto positivo de la visita: ¿qué les gustó más en el Museo? Este es un paso intermedio entre lo que el visitante pretendía encontrar en el Museo (que ya se estudió) y las deficiencias encontradas en el curso de la visita (estudiadas a continuación).

Las respuestas acerca de lo que más gustó a los visitantes en la exhibición tiene alto grado de veracidad, por haberse realizado las entrevistas inmediatamente después de la visita, cuando la impresión del Museo estaba fresca.

Respecto a los visitantes nacionales, casi no hay divergencia: prácticamente para todos lo mejor fué la escultura en piedra (97%). La predilección fué del 18% por los monolitos y esculturas en general; 49% por el "Calendario Azteca", 29% por la "Piedra de Tizoc", y 1% por el "Caballero Aguila".

Solamente otros dos renglones pueden compararse, aunque muy inferiores: la Sala Egipcia, (14%) y la indumentaria (14%). La Sala Azteca (10%), la Maya (10%) y la Teotihuacana (9%), les siguen en importancia. Los visitantes nacionales no demostraron especial aprecio por las técnicas de exhibición, etc.

En general, en relación con las respuestas de los extranjeros, tenemos que los guías personales que atienden especialmente el Museo, o los de agencias particulares, no llevan a los visitantes a todas las salas, sino casi exclusivamente a la que era de monolitos y ahora es la Sala Mexica —presuponiendo que es lo que más interesa a los visitantes— quedando entonces falseados los datos absolutos. A pesar de ello, parecen muy significativos, pues son los monolitos en general los que más gustaron (63%), y especialmente el "Calendario" (36%), tanto a quienes llegan por primera vez ($As.=0.16$) como a quienes llevan hechas más de tres visitas ($As.=0.08$). Hay otro objeto especial que gustó, aunque alcanza un porcentaje muy bajo: el Penacho de Moteczuma, con 5%. Las culturas en conjunto alcanzaron un porcentaje inferior, 15%, con 13% para la Mexica (a la que, por otra parte, pertenecen los monolitos, el "Calendario" y el Penacho de Moteczuma), la Arcaica alcanzó el 2%; y apenas el 1% para cada una de las culturas Teotihuacana y Maya.

Por aspectos hay indudablemente más variación en el gusto, alcanzando en conjunto sólo un 20%. El 5% gustó más de la cerámica, otro 5% de las figurillas, 4% de los códices, 2% de los jades, y 1% cada aspecto como la joyería, las máscaras, los artefactos, y el arte en general.

La presentación del Museo también ha gustado, ascendiendo a 8% quienes así lo manifestaron. En un 5% gustó en general, encontrándose 1% para cada una de las formas siguientes: esquemas, reproducciones y mapas. El 16% manifestó agrado por todo el Museo en general, no especificando objetos, aspectos o culturas, y se abstuvo de contestar el 2%, quizás por no haberle gustado, ya que esta respuesta específica no llegó a figurar en la cédula.

Sintetizando, podríamos decir que en particular gustan los objetos, ciertos aspectos o las culturas, pero como manifestaciones de una historia nacional cuyo conocimiento se viene buscando.

CUADRO 14
VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

PARTES MÁS GUSTADAS DE LA EXHIBICIÓN		
<i>Partes</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Calendario	49	36
Piedra de Tizoc	29	
Penacho	4	5
Teponaxtles	1	
Caballero Tigre	1	
Jades		2
Joyas	5	1
Mosaicos	13	
Códices	8	4
Artefactos		1
Indumentaria	14	
Máscaras	5	5
Cerámica		1
Arte		1
Esculturas	18	
Figurillas		5
Prehistoria	1	
Arqueología	1	
Arcaico		2
Teotihuacano	9	1
Aztecas	10	13
Golfo	1	
Zapoteca	10	
Maya	10	2
Egipcia	14	4
Arreglo general		8
Todo	24	16
Nada	1	
No contestó	1	2

LOS DESEOS POSTERIORES A LA VISITA

Al salir del Museo parece quedar en los visitantes una serie de frustraciones acerca de lo que esperaban y no encontraron, o bien surgir una serie de ideas de posible mejoramiento. En las entrevistas este renglón ofreció la mayor riqueza de respuestas, que seguramente reflejan una actitud real derivada de la impresión de la visita. Entre los mexicanos, sin embargo, debe haber más significación en las respuestas que entre los extranjeros porque los primeros utilizan menos los guías personales (como ya se discutió anteriormente), y por tener más tiempo para la visita, mejor conocimiento del idioma, y más contacto anterior con los hechos, aunque por otro lado posiblemente tengan menor experiencia en visitar museos.

Los mexicanos entrevistados muestran una abundante lista de deseos, sobre todo el de ver objetos de asuntos históricos (28%); más objetos etnográficos mexicanos modernos, que son solicitados, en conjunto, por 16%, o de otros países, 5%, habiendo quizás que agregar la manifestación del deseo de ver "más momias" (1%), en este mismo grupo.

En conjunto, los objetos arqueológicos son pedidos por 18% de los mexicanos, incluyéndolo muy diversos asuntos, entre los cuales habría que mencionar especialmente los objetos de Palenque, las joyas de Monte Albán, los restos de Cuauhtémoc, objetos prehistóricos y hasta pirámides originales, todo lo cual demuestra un apreciable impacto de la publicidad.

Por otra parte, los deseos manifestados para mejorar las técnicas de exhibición son muchísimos (23%), figuras de cera (3%). La protección de objetos a la intemperie o sin vitrina en el interior (2%). Además, se pide mejor aprovechamiento del espacio (4%), mejor repartición de objetos (1%) o más objetos en general (4%), es decir, 9% en total.

Hay otra sugestión también muy aceptable: mejores guías tanto personales como para grupos (1%). En adición a este corto porcentaje de quienes solicitan orientación por personas, se encontró la necesidad de mejores cédulas y explicaciones (6%), de guías escritas y flechas de orientación, haciendo un total de 14%.

En lo que toca a la presentación y comodidad del local, se pide limpieza en los baños (1%), mejores escaleras (2%), y que se eviten las reparaciones a la vista del público (2%), haciendo un total de 4%.

Algunas respuestas, por otro lado, indican una notable desorientación respecto al Museo, pues se piden animales disecados (1%), pero hubieron otras dos tal vez no tan descabelladas y que de primera impresión

CUADRO 15

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
1942-52

DESEOS POSTERIORES A LA VISITA

<i>Deseo</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Objetos de regiones actuales de México	8	
Templos	5	
Indumentaria	8	
Joyas valiosas	2	
Objetos de Palenque	1	
Joyas de Montealbán	4	
Más azteca	2	
Más otomíes	1	
Asuntos guerreros	1	
Restos de Cuauhtémoc	2	
Prehistoria	1	
Etnografía extranjera	5	
Más momias	3	
Luz	15	16
Figuras de cera	3	4
Protección de objetos	2	
Flechas de orientación	3	
Guías escritas	3	5
Ilustraciones de uso de objetos		2
Explicaciones en inglés		13
Esquemas cronológicos especiales		7
Guías personales mejores	1	
Guías por grupos	1	
Mejor aprovechamientos del espacio	5	1
Más objetos	4	
Limpieza en baños	1	2
Descansos		1
Talleres ocultos al público	2	
Escaleras	2	1
Guardianes vistosos	1	
Cuidado y orden en visitantes	1	
Asuntos históricos	28	8
Animales disecados	1	
Propaganda	1	4
Todo está bien	17	33
No específica	9	
No contestó	1	8

causan hilaridad: se sugieren pirámides originales y guardianes con uniformes vistosos, con 2% en total.

Dos respuestas no se pueden agrupar, pero son importantísimas, como la propaganda (1%) y el cuidado y orden en cuanto a los visitantes, esencialmente en relación con los escolares (2%).

Los deseos relativos a objetos etnográficos provinieron únicamente de los visitantes de la ciudad (As. = 0.17), y más o menos en igual intensidad los referentes a objetos en general e indumentaria en particular (As. de 0.11 y 0.12, respectivamente), partiendo sobre todo de quienes habían venido al Museo en un plazo de 0 a 4 años antes (As.=0.25) y de los profesionistas (As.=0.21).

Contrariamente a lo anterior, los objetos históricos postcolombinos son buscados también pero menos, por los habitantes de la ciudad (As. negativa), y con cierta intensidad, por personas de medio rural (As.=0.11). Estos objetos, que se han concentrado en el Museo de Chapultepec, son buscados principalmente por los trabajadores manuales (As.=0.11) y no por los administrativos, profesionistas, o libres (As. negativa). Analizando la tendencia que muestra el deseo de ver objetos históricos (en contraste con los antropológicos), claramente se ve que dicho deseo es mayor entre quienes tenían más de 10 años de no venir al Museo (As. = 0.16), que entre los que tenían de 5 a 10 (As. = 0.06), observándose que no se presentó entre quienes tenían menos de 5 años de haber hecho la anterior visita al Museo (As. negativa). Siguiendo la misma tendencia, no se presenta este deseo entre quienes llegaron por primera vez (As. negativa).

Otro punto importante es que la Sala Egipcia fué señalada como la parte más gustada de la exhibición, por personas que habían tenido noticias de ella a través de amigos (As. = 0.15), y por folletos, cine, tarjetas, etc., (As. = 0.21), en tanto que las revistas y publicaciones semejantes no tuvieron influencia (As. negativa).

Sobre estos deseos posteriores a la visita los extranjeros respondieron muy concretamente, demostrando deficiencias actuales: 13% pidió explicaciones en inglés, 5% guías escritas, y otro 5% solicitó que las explicaciones en español sean más claras. Es decir, 23% considera que este aspecto está descuidado. En este mismo terreno de la presentación, para 7% faltan esquemas cronológicos especiales, para 2% ilustraciones del uso de objetos, y 1% considera que hay un mal aprovechamiento del espacio. La falta de réplicas de objetos de que carece el Museo, pero que hay en otros lugares, fué notada por 4%. Por otra parte, la falta de luz es muy notable, alcanzando 16% de las críticas. En síntesis, 53% considera que puede mejorarse

la presentación con réplicas, esquemas, exhibiciones, guías, luz y mejor aprovechamiento del espacio.

Respecto al edificio mismo, 4% de los extranjeros manifestó deseos: limpieza en los baños 2% (cantidad bastante importante si se piensa en que no todos los visitantes conocen tal sitio) y 1% manifestó la necesidad de mejores escaleras y otro tanto la de descansos.

Los extranjeros también consideraron que al Museo le falta publicidad (4%).

Para una proporción bastante alta de extranjeros (33%), el Museo es completo como está. Sin embargo, 8% también, como algunos mexicanos, quiere ver en él objetos históricos; 8% se abstuvo de responder.

Hubo indudablemente mayor número de deseos expresados por los nacionales, quienes incluyen todo lo manifestado por los extranjeros, y algunos otros renglones.

La afirmación de los mexicanos de que todo está bien (33%) casi duplica la de los extranjeros (17%), pero de ambos conjuntos en realidad no se puede saber si se trata de una actitud efectiva o una respuesta de compromiso. Los no especificados (9%, entre nacionales) y las ausencias de respuestas, tampoco son de interpretación segura.

En síntesis, se ven deseos de que se cuente con objetos históricos, etnográficos y arqueológicos, en mayor cantidad y, sobre todo, con mejores explicaciones, orientación para el visitante y mejor presentación.

LA EFECTIVIDAD DE LAS NOTICIAS SOBRE EL MUSEO

Las noticias sobre el Museo siguen muy diversos caminos. Tenemos que pensar que todos, unos más, otros menos, han actuado para atraer al visitante. Sin embargo, es frecuente que se presenten medios más efectivos entre varios simultáneos.

Para determinarlos, al entrevistar a los visitantes formulamos la pregunta acerca de la forma en que habían llegado a saber que las exhibiciones ofrecían algo interesante para ellos.

Las respuestas fueron variadas, pero significativas. Entre los mexicanos no hay una forma específica, pero la más importante es la mediación de amigos y familiares, con 32%; las publicaciones, revistas, y los clásicos y populares son menos importantes, con 11% para las publicaciones y 8% para el resto. La escuela tiene, según nuestras entrevistas, la misma influencia, 7%. En cambio, el cine (2%), las tarjetas postales y los folletos especializados (1%), casi no tienen importancia. Se menciona también el conocimiento del cambio de objetos a otros lugares, aunque no se dice por cual

medio se obtuvo. El hábito, sin relación a un medio especial de comunicación, se mencionó por 21% de los casos, indicando seguramente lo innecesario de la noticia particular.

La forma de comunicación a través de los amigos obtuvo una As. de 0.30, para los visitantes de la rama libre (comerciantes, amas de casa, etc.), y menor, aunque también importante, para los de la rama manual (As. = 0.18).

Las revistas y publicaciones reunidas tuvieron influencia sobre los libres (As. = 0.11) y muy ligeramente sobre los profesionistas (As. = 0.02).

Aunque entre los extranjeros tampoco hubo una forma específica que atrajera a la población, encontramos que la más importante es también la información a través de parientes y amigos (30%), pero es de poca importancia para quienes llegan por primera vez (As. negativa), y actúa algo más sobre los profesionistas (As.=0.03); son de importancia las lecturas populares y de clásicos sobre México (18%). Otros vehículos, como los informes de tipo turístico específico, los folletos y las guías (12%), los datos de las mismas oficinas de turismo (5%), arrojaron un total de 18%. A esto se podría agregar 2% de personas influídas por las noticias de periódicos y 4% por reproducciones y fotografías, haciendo un total de 23%, para valorizar la propaganda en conjunto.

La escuela es también muy importante (14%) y más efectiva que cualquiera de las formas de propaganda turística especial, aunque no en el conjunto. Francamente deficientes, como propagandistas del Museo, son los

CUADRO 16

VISITANTES AL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA 1942-52

CANALES DE COMUNICACIÓN

<i>Canal</i>	<i>Mexicanos, %</i>	<i>Extranjeros, %</i>
Parientes o amigos	32	27
Escuela	7	12
Lecturas populares	8	16
Revistas o periódicos	11	2
Folletos o guías	1	11
Fotos o reproducciones	1	4
Cine	2	
Oficinas de Turismo		5
Personas-guías		3
Visitas anteriores o hábito	21	3
Otros especificados	3	
No especificados	14	
No contestó		17

guías personales profesionales, los que arrojaron solamente 3%. El porcentaje de quienes al respecto no contestaron (18%) es bastante alto.¹¹

Podemos sintetizar los datos diciendo que los medios más efectivos para propagar las noticias sobre el Museo son los parientes y amigos, las revistas, los periódicos, la propaganda turística especializada y, muy importante para hacerlo notar, el papel desempeñado por la escuela.

PROBLEMAS Y SUGESTIONES EN RELACION CON LOS VISITANTES

1.—El Museo Nacional de Antropología tiene un problema fundamental: siendo una institución destinada a difundir y hacer apreciar la antropología entre mexicanos y extranjeros mediante la exhibición pública de sus colecciones, no logra atraer suficientes visitantes. Esto implica que no satisface esas necesidades. El interés por las exhibiciones antropológicas no es obvio, como acontece con las de tipo histórico que gozan ya de tradicional prestigio, superior al de las culturas vernáculas; en tales circunstancias, se deduce que el Museo de Antropología no ha logrado despertar la suficiente curiosidad del público, ni dar una agradable ilustración a todos sus visitantes. Para cumplir con su cometido, tan necesario en la vida moderna, el Museo debe enmendar esta deficiencia; es preciso que se encuentren los medios tanto para ampliar el círculo de visitantes como para dejar la mejor impresión entre quienes llegan a sus exhibiciones.

2.—El Museo no puede actuar directamente sobre condiciones externas, como las que provocaron buenas visitas en 1944 y 1949. Sin embargo, puede acentuarlas y además contrarrestar las que disminuyen los visitantes al grado observado en 1942 y 1950, con una política adecuada a las características de los diversos tipos de visitantes (mexicanos y extranjeros, adultos y niños, etc.) y de acuerdo con factores de otra índole (variaciones mensuales, zonas de procedencia, etc.)

3.—Lo más conveniente es aprovechar las tendencias favorables existentes, es decir, hacer inauguraciones, exposiciones temporales, propaganda, etc., en los meses de julio y agosto, cuando llegan más visitantes de todo tipo; así se reforzará la visita y se dará mayor alcance a la difusión por contacto personal, la que ha demostrado ser tan importante para ampliar el círculo de visitantes. Noviembre en especial, por otra parte, debe ser el

¹⁰ Quizás porque en el Museo se cobra a los visitantes que ellos traen, o porque no se les da comisión por ellos.

¹¹ Lo que principalmente refleja la actitud especial de uno de los investigadores, más que de los visitantes.

meses en que se realicen reparaciones, se preparen exposiciones, etc., actividades que limitan las posibilidades de ver las exhibiciones. Contra las tendencias desfavorables quizás por lo pronto no fuera necesario luchar directamente, sino hasta ver la repercusión del reforzamiento de los factores que atraen visitantes en los meses buenos.

4.—También es muy importante tomar en cuenta los factores socioecológicos: uno es el predominio de la población urbana. Situación natural, quizás por tener lo antropológico un carácter exótico para los urbanistas, pero contrariamente, de familiaridad, indigno de reconocerse, para los rurales. Lo más conveniente es entonces aumentar la propaganda en el medio urbano y dar a conocer lo exótico no occidental-industrial, etc. Por otros caminos debe buscarse el mejoramiento de la visita de rurales, para cambiar la tendencia existente, lo cual tal vez se logre al ver admiradas las manifestaciones de su propia tradición y cultura, y además mostrando que también para ellos hay exotismos en las exhibiciones de otras regiones.

5.—Las zonas de procedencia de los visitantes nos muestra tendencias que a su vez deben aprovecharse: la accesibilidad del Museo para los habitantes del Distrito Federal; la base en las manifestaciones de la nacionalidad para la propaganda a nortños; el prestigio de la propia tradición a los rurales del Centro de México. Para contrarrestar la ausencia de visitantes del Golfo, del Pacífico Sur y de la Península, dirigir propaganda específica basada en la exhibición que prestigie los objetos de esas zonas y en el exotismo de lo restante.

6.—Debe acentuarse la tendencia a tener visitantes turistas, hasta lograr que prácticamente todos los que entren a la República lleguen también al Museo. Para ésto, quizás convendría establecer una especie de abono general para las exhibiciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que se vendiera en las fronteras a los visitantes no organizados por agencias turísticas, lo que iría unido a una propaganda especial del Museo de Antropología; además, celebrar un convenio de mutuo beneficio con las agencias turísticas, para que incluyan al Museo de Antropología en sus recorridos. Habría que pensar en la propaganda general en inglés, pero en particular reforzando las raíces de común tradición en las regiones norteamericanas del Suroeste, Sureste, y California, así como en Cuba, para acentuar la tendencia actual, y basar en el exotismo la propaganda dirigida al Norte de Estados Unidos y al resto del mundo.

7.—La edad de los visitantes no debe ser base de una política muy diferenciada, salvo en lo referente a la altura de las vitrinas de las exhibiciones. Las guías escritas deben ser bien claras e ilustradas; las cédulas, comprensibles; debiendo haber buenos guías personales que efectúen recorridos por

grupos, todo lo cual debe funcionar eficazmente para todo tipo de visitantes. De hecho se podría decir que la sencillez considerada como necesaria para los niños, es la que debe privar en toda la exhibición.

8.—En cuanto se refiere a los escolares, dada la ausencia del hábito de visitar museos y la imposibilidad real de establecer una liga firme entre museo y escuelas, quizás conviniera seleccionar para ellos unos cuantos objetos, con explicación corta y amena. Podría ser en una de dos formas: efectuándose un recorrido rápido por todo el Museo, para lo que se escogerían uno o muy pocos objetos de cada sala, o de lo contrario, si fuera relativamente lenta la visita de una o de pocas salas, de éstas se tomarían los objetos principales; ambas posibilidades se pondrían a consideración de quienes conducen a los alumnos para optar por la más conveniente en cada caso. Una labor especial, basada en las necesidades de los maestros, debe servir para seleccionar las piezas que se van a presentar, y el proponerlo así a los profesores puede contrarrestar malos frutos para el futuro del Museo (Ver además: Germaine Castetal, *Musée et Jeunesse*. ICOM, 1952, para una política adecuada en cooperación con la escuela).

9.—El actual predominio de los visitantes hombres quizás esté ligado a las características tradicionales de nuestra propia cultura, y por lo pronto debe continuarse una política con esa misma tendencia, sobre todo para el Centro de México y el Suroeste de Estados Unidos. Por otra parte, conviene aprovechar la afluencia de mujeres procedentes del Norte de México, el Distrito Federal y California norteamericana. No parece, sin embargo, que haya necesidad de elaborar toda una propaganda especializada por sexos, sino incluir los intereses de ambos, que refuerce las tendencias positivas y combata las negativas, aun siendo diversas en cada zona.

10.—La gran proporción de visitantes libres y profesionistas, en los conjuntos mexicano y extranjero, debe servir de base para acentuar las características que les interesan en las exhibiciones, en la propaganda, etc. Por otra parte, la casi ausencia de manuales y la escasez de administrativos obliga a modificar la propaganda y las exhibiciones en un sentido también acorde con sus intereses, y así lograr más visitantes de su tipo. Solamente habría que reforzar la afluencia de manuales del Suroeste de Estados Unidos.

11.—En relación con una política que logre hacer regresar a los visitantes, de hecho hay que decir que la actual es bastante efectiva, y que casi sólo lo es en este sentido, exceptuando los visitantes extranjeros y del Norte y Centro de la República, así como los manuales y administrativos en general. En todo este terreno quizás lo más conveniente sea establecer ligas emotivas para el regreso, como mediante el uso de *souvenirs*, de anuncios de futuras exhibiciones y cambios, etc., a los propios visitantes en el interior del edifi-

cio, y del uso de mensajes de mayor significado para los ex-visitantes ya alejados. Para los manuales y administrativos, cuyo interés cultural es bajo, las medidas para hacerlos regresar tal vez absorban energías más valiosas que los bienes que reporta su regreso. Por otra parte, conviene enfatizar detalles específicos en la propaganda, para interesar a los ex-visitantes por varias veces.

12.—La estancia del visitante en el Museo debe ser placentera y educativa en el grado necesario para quedar integrada en la vida de la población. Por lo tanto, hay que evitar trabajo, esfuerzo, cansancio, fatiga, etc., y en cambio satisfacer las necesidades de descanso, solaz, diversión y entretenimiento que se presentan en todos los visitantes.

13.—Otro punto importante es que los visitantes acuden al Museo en busca de ilustración, principalmente sobre el pasado de México. El único comentario pertinente es que la propaganda no debe basarse en objetos, aspectos, o culturas particulares, sino en función de la cultura mexicana, tomando los datos particulares como ejemplos concretos, en un contexto universal, nacional y funcional básico, de muy fácil comprensión.

14.—La propaganda y la exhibición deben estar basadas en la exaltación de los aspectos más importantes de las culturas nativas, especialmente en sus simbolismos trascendentes: nacionalidad, arte, religiosidad, etc. Por la diversidad del público, no es conveniente limitar los aspectos explotados a uno sólo, o a muy pocos, pero tampoco se debe dar el mismo énfasis a todos en todas las culturas.

15.—La presentación es muy importante, y debe permitir la *re-creación* de los visitantes, que provoque inquietudes e incógnitas sencillas, en guías, esquemas, mapas, etc., que a la vez ayuden a la comprensión del conjunto. Es probable que uno de los errores de las exhibiciones sea la escasa participación activa del visitante, pero ésta constituye un elemento importante que hay que satisfacer.

16.—No debe descuidarse el hecho de que el público más importante —nacional, de ocupación libre o profesionalista— y también el restante, aunque en menor grado, puede llegar a interesarse más por las exhibiciones con material exótico de otros países, si se presentan con la debida técnica para darles amplia significación cultural en la historia mundial.

17.—El Museo de Antropología debe estar verdaderamente al día en todas sus exhibiciones, y sobre todo acorde con las diversas clases de propaganda que haga. Las exhibiciones ocasionales efectivas deben aprovechar el interés relativamente momentáneo.

18.—Todos los artificios museográficos deben aprovecharse para completar, dar amenidad y facilidad de comprensión a las exhibiciones.

19.—Debe evitarse que el público tenga la impresión de que el Museo de Antropología permite la destrucción de los bienes culturales, en lugar de protegerlos.

20.—Debe aprovecharse mejor el espacio y dar mayor enseñanza que la actual, que es francamente deficiente.

21.—La orientación dentro del edificio y la explicación del significado del objeto deben mejorarse mediante guías, flechas, etc.

22.—Debe tenerse mucho cuidado en dar al visitante la sensación de limpieza, de atención a las necesidades del público, etc. y no considerarlo como un extraño que no merece respeto.

23.—Los objetos etnográficos importan mucho, y con una buena propaganda significativa y mejores exhibiciones, pueden llegar a ser un importante puntal de la visita.

24.—La propaganda debe ser bien seleccionada, utilizando los atractivos dirigidos al público especial de cada uno de los modernos medios de difusión.

25.—Deben hacerse cédulas claras, visibles, que den significado y trascendencia a la exhibición, en términos de necesidades de la propia cultura y de la evolución mundial.

26.—Los canales de comunicación deben utilizarse mediante la selección de medios que los hagan efectivos, como *souvenirs* para el contacto personal, menciones de ubicación de piezas en reproducciones, propaganda en escuelas, etc.

27.—La propaganda turística especializada debe ser mejor pensada en cuanto a formato, contenido, etc. y a este respecto el Museo de Antropología debe contar con su sección especial para que sea eficaz.

APENDICE I

*ENCUESTA SOBRE LOS VISITANTES DEL MUSEO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA*

CEDULA DE ENTREVISTA

- 1..... 2..... 3.....
Núm. de orden Hora Día Mes Año Estado del tiempo
4. ¿Dónde trabaja usted?: Campo Pueblo Ciudad
Localidad Municipio
5. Nacionalidad: Mexicana Extranjera 6. Sexo: Masculino femenino
7. Ocupación: 8. Rama: Manual Admvo. Prof. Libre
9. ¿Cuántas veces ya había venido al Museo? 0 1 2 más.
10. ¿Cuándo fué su última visita?
11. ¿Por qué escogió usted este mes para visitar el Museo?
12. ¿Por qué vino usted al Museo?
13. ¿Cómo supo usted que lo que deseaba ver estaba en el Museo?
14. ¿Qué le gustó a usted más de lo que hay en exhibición en el Museo?
15. ¿Qué le gustaría ver, o haber visto en el Museo?
- Investigador:

APENDICE 2

ENCUESTA SOBRE LOS VISITANTES DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

INSTRUCTIVO

La Dirección del Museo Nacional de Antropología tiene interés en mejorar sus servicios, tanto aumentando la calidad de las exhibiciones, cuanto examinando las necesidades sentidas por los visitantes, buscando aumentar los factores que provocan la asistencia al Museo. Los dos últimos puntos van a ser investigados, en parte, mediante informes directos de los propios visitantes, recogidos por entrevistas, en una cédula elaborada especialmente para tal fin.

Los informes van a ser tomados de personas que salgan o vayan a salir de su visita al Museo. Estas personas van a ser seleccionadas tomando el décimo en orden de salida, durante todo el tiempo de cada día de visita de los meses de julio y agosto de este año. Los entrevistados deben ser adultos (mayores de 18 años) sin importar su nacionalidad ni su sexo, aunque estos datos deben ser anotados. Hay que abordarlos en forma muy amable, y después de darles una corta explicación acerca de las finalidades de mejoramiento del Museo, pedirles que respondan el cuestionario en forma completamente impersonal. No deben hacerse preguntas o aclaraciones adicionales, ni modificar las preguntas, salvo que el entrevistado no las comprenda después de una repetición. Tampoco deben ponerse ejemplos del propio Museo, para no influir a los informantes. (No intentamos influir al relativamente corto número de entrevistados; en cambio, nos interesa ser completamente objetivos para conocer la situación real y podernos guiar adecuadamente).

En la pregunta número 1 hay que anotar el número de orden de la cédula que se está llenando; en el 2, la fecha en que se está llenando la cédula; en el 3, el estado del tiempo, es decir, si es caluroso con sol, con lluvia, frío, etc.; en el 4, si el entrevistado vive en un medio rural, semirural o urbano; además, el nombre del lugar de residencia, su municipio y su Estado. La primera parte, Nos. 4, 5, 6, 8 y 9, se anotan marcando con una cruz el cuadro correspondiente a la respuesta adecuada; el 7 y 8 son complementarios, el 7 sobre el campo general de actividad, como electricista, comerciante, etc. y el 8, sobre su actividad concreta en este campo general: administrador, obrero, etc. que se anotarán como "Admvo." y "Manual", respectivamente; "Prof."

quiere decir profesionalista; el 9 debe ser llenado tomando en cuenta también visitas escolares, si así las han hecho; el 10 debe ser llenado en caso de que hayan habido visitas anteriores, con el mes y año correspondiente a la última visita. El 11, con los motivos expresados por el entrevistado, pero orientados a saber si está en vacaciones, en peregrinaciones, etc.; el 12, 14 y 15, deben ser llenados con expresiones muy concretas, acerca de si es una exposición temporal, y cuál; o un objeto especial, y cuál; o una colección permanente, y cuál; u otra razón, especificándola al hacer la anotación correspondiente. El número 12 se refiere a la situación anterior a la visita al Museo; el 14 y 15 a una posterior, relacionada con lo existente en el Museo, y el 15 en relación con las necesidades sentidas por el visitante, que podrían ser satisfechas por el Museo, y proyectadas hacia lo futuro. El 13 se refiere a los medios de comunicación, como carteles, periódicos, la radio, los amigos, parientes en su tierra, etc.

Diariamente las cédulas llenadas deberán entregarse al encargado de la investigación, discutiendo las mejoras posibles, etc. Las cédulas deben ser marcadas al final con las iniciales del investigador.

Documentación

CATALOGO DE LOS FONDOS DEL CENTRO DE DOCUMENTACION
DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA, CASTILLO DE CHAPULTEPEC

5

El Centro de Documentación del Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec, empezó a publicar durante el año próximo pasado los catálogos de su archivo de micropelícula. El primero de ellos apareció en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia Tomo X, número 4; el segundo en los Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo IV, correspondiente a los años de 1949-1950; el tercero y el cuarto en las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia Tomo XI, número 2 y, Tomo XII, número 1, respectivamente.

El presente catálogo corresponde a la quinta publicación y comprende parte de la micropelícula tomada en el Archivo Municipal y en el Archivo de la Parroquia de Parral, Chihuahua, cuya selección fué hecha por el profesor Wigberto Jiménez Moreno y Alberto Castillo en el año de 1950.

La serie "Parral", consta de 9 rollos y en las siguientes páginas están catalogados los rollos 1, 2, 3, 4 y 5, por Berta Ulloa Ortiz.

Aprovechamos el gentil ofrecimiento de las páginas de los *Anales del Instituto*, para esta publicación.

El Director del Museo Nacional de Historia,

Dr. Silvio Zavala

ARCHIVO MUNICIPAL DE PARRAL, CHIHUAHUA

ROLLO Núm. 1 (199 exposiciones)

- 1.—VILLA DE AGUILAR (VALLE DEL AGUILA, NTRA. SRA. DE LA CONCEPCIÓN DE PAPIGOCHI, HOY CIUDAD GUERRERO), CHIHUAHUA. SOLDADOS MUERTOS POR INDIOS. (1650).
Información que rinde Luis de Montalbán de los soldados que han sido muertos por indios.
Legajo (sin número). Exp. (sin número).
Fols. 3, más la portada.
("ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650").—
Rollo 1. 1-5.

- 2.—PARRAL, CHIHUAHUA. BANDO PARA HACER RESEÑA DE VECINOS Y DE ARMAS EN EL REAL. (1650).
Bando que se publicó para hacer reseña de los vecinos y de las armas de este Real.
Legajo (sin número). Exp. (sin número).
Fols. 5 más la portada.
("ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650").
Rollo 1. 6-12.

- 3.—PARRAL, CHIHUAHUA. LISTA DE VECINOS DEL REAL. (1650).
Lista de los vecinos de este Real y cinco leguas a la redonda (1a. portada).
Lista de los Vecinos deste Real y cinco leguas encontorno de todos estos yna turalesas.
En virtud del bando que esta en estos autos, son pena de 50 ps. y lamisma para los que de 10 ps. decaudal Arriva tengan caballo o mula ensillada. (2a. portada).
Legajo (sin número). Exp. 10.
Fols. 11, más dos portadas.
("ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650"). Rollo 1. 13-26.

- 4.—DURANGO, DURANGO; REAL DE COPALA Y CHIAMETLA, SINALOA. SUMINISTRACIÓN DE SOLDADOS, POR LOS VECINOS. (1650).
Mandamientos para que los vecinos suministren un soldado para contener a los tarumares sublevados.
Legajo (sin número). Exp. 50.
Fols. 6, más la portada.
("ASUNTOS DE GUERRAS CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650").
Rollo 1. 27-34.

- 5.—PARRAL, ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), CHIHUAHUA; CERRO GORDO. DURANGO. CAUSAS DEL LEVANTAMIENTO DE LOS INDIOS. (1645).
Testimonio de los fundamentos que tuvieron los Indios para alzarse y como su asiento de Paz lo dió Luis de Valdez. (1a. portada).

Testimo. de los Fundantos. que los yndios tuvieron pa alçarsse y como su asiento de paz lo dio personalmente el Sr. Don Luis de Valdes. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. (sin número).

Fols. 40 más dos portadas.

(“ASUNTOS DE GUERRAS CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
Rollo 1. 35-77.

- 6.—VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), REAL DE MINAS DE S. LUIS, CHIHUAHUA; TIZONAZO, DURANGO. CAUSAS DEL LEVANTAMIENTO DE LOS INDIOS. (1646).

Testimonio de una causa que en virtud de comision de D. Luis de Valdez siguió Juan de Varsa. sobre los fundamentos que tuvieron los indios para alzaz. (1a. portada).

Testimonio de una causa que envirtud de comission del sr. Don Luis deValdes fulmino elgeneral Juan de barrasa sobre los fundamentos que los indios salineros tubieron para alçarsse, y quienes fueron la causa pa. ello (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 13.

Fols. 33, más dos portadas.

(“ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
Rollo 1. 78-112.

- 7.—PARRAL, CHIHUAHUA. LISTA DE INDIOS QUE COMBATIERON A LOS TARAUMARAS ALZADOS. (1650).

Lista de los Indios á quienes se socorrieron para ir á la guerra con los tarahumares alzados.

Legajo (sin número). Exp. 68.

Fols. 5, más la portada.

(“ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
Rollo 1. 113-119.

- 8.—PARRAL, ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), CHIHUAHUA; CERRO GORDO, ESPÍRITU SANTO, DURANGO; GUADALAJARA, JALISCO. DOCUMENTOS RELATIVOS AL GRAL. FRANCISCO MONTAÑO DE LA CUEVA. (1645-1650).

Documentos Presentados por el Pbtro. Don Felipe de la Cueva Montaña, referentes al Gral. Francisco Montaña de la Cueva.

Legajo (sin número). Exp. (sin número).

Fols. 71, más la portada.

(“ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
Rollo 1. 120-199.

ARCHIVO MUNICIPAL DE PARRAL, CHIHUAHUA

ROLLO Núm. 2 (559 exposiciones).

- 9.—PARRAL, ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), LAS SALINAS, S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), CHIHUAHUA; CERRO GORDO Y ESPÍRITU SANTO, DURANGO; GUADALAJARA, JALISCO. DOCUMENTOS RELATIVOS AL GRAL. FRANCISCO MONTAÑO DE LA CUEVA. (1642-1650).
 (Cont. del rollo anterior).
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 99, más la portada.
 (“ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
 Rollo 2. 1-100.
- 10.—PARRAL, CHIHUAHUA. LISTA DE INDIOS QUE COMBATIERON A LOS TARAHUMARAS ALZADOS. (1650).
Lista de los Indios á quienes se socorrieron para ir a la guerra con los tarahumares alzados.
 Legajo (sin número). Exp. 68.
 Fols. 6, más la portada.
 (“ASUNTOS DE GUERRA CONTRA INDIOS BARBAROS. 1645-1650”).
 Rollo 2. 101-108.
- 11.—DURANGO, DURANGO. AVERIGUACIONES SOBRE LA JUNTA DE UNOS INDIOS. (1633).
Criminal. Averiguación de la Junta que tuvieron unos indios.
 Legajo (sin número). Exp. 52.
 Fols. 5, más la portada.
 (“ASUNTOS DE INDIOS. 1633”). Rollo 2. 109-115.
- 12.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO; ZACATECAS, ZACATECAS. FUNDACIONES ECLESIASTICAS. (1657-1660).
Expediente sobre el ejercicio de las Fundaciones eclesiasticas.
 Legajo (sin número). Exp. 8.
 Fols. 24, más la portada.
 (“ASUNTOS ECLESIASTICOS”). Rollo 2. 116-131.
- 13.—PARRAL, CHIHUAHUA. OBEDIENCIA QUE DEBEN PRACTICAR LOS CLÉRIGOS CON EL GOBERNADOR. (1650).
Averiguacion mandada practicar por el Señor Gobernador sobre la ovediencia que deben presentarle los clerigos.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 10, más la portada.
 (“ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1650-1657”). Rollo 2. 132-143.
- 14.—PARRAL, CHIHUAHUA. PLEITO POR LA TOMA DE AGUA DE S. JUANICO. (1631-1633).
Civil. Demanda presentada por el capitán Alonzo del Castillo contra Luis Subrier de Moreira por la posesión del sitio de toma de agua de San Juanico.
 Legajo (sin número), Exp. (sin número).
 Fols. 101, más la portada.

(“SOBRE COLONIZACION PRIMITIVA DE LA COMARCA PARRALENSE. 1633”).

Rollo 2. 144-246.

15.—PARRAL, CHIHUAHUA; S. JUAN DE INDEHE, DURANGO. RESIDENCIA A JUAN FLORES DE PAREDES. (1631-1634).

Diligencias relativas á la residencia que se tomó á Don Juan Flores de Paredes como Alcalde que fue de este Real.

Legajo (sin número). Exp. 35.

Fols. 7, más la portada.

(“ALCALDES MAYORES Y OTRAS AUTORIDADES. 1631-1633”). Rollo 2. 247-255.

16.—DURANGO, DURANGO; SANTIAGO DEL SALTILLO, COAHUILA. RESIDENCIA A JUAN DE ESPINOSA. (1633).

Expediente formado, contra Juan de Espinosa para que se descargue del tiempo que fungió como Alcalde Mayor. Parral.

Legajo (sin número). Exp. 20.

Fols. 27, más la portada.

(“ALCALDES MAYORES Y OTRAS AUTORIDADES. 1630-1633”). Rollo 2. 256-285.

17.—PARRAL, CHIHUAHUA. ELECCIONES DE DIPUTADOS. (1630-1633).

Expediente formado con motivo de las Elecciones de Diputados en el presente año y demas venideros para cada Real.

Legajo (sin número). Exp. 5.

Fols. 16, más la portada.

(“ALCALDES MAYORES Y OTRAS AUTORIDADES. 1631-1633”). Rollo 2. 286-303.

18.—PARRAL, CHIHUAHUA. VISITA A LOS MERCADERES DEL REAL. (1633).

Administrativo. Expediente sobre la visita que se practicó a los mercaderes de este Real. Parral. (1a. portada.).

Administrativo. Expediente sobre la visita que se practicó a los mercaderes de este Real. (2a. portada.).

Legajo (sin número). Exp. 26.

Fols. 27, más dos portadas.

(“ASUNTOS ECONOMICOS. [COMERCIO, MINERIA]. 1633”). Rollo 2. 304-333.

19.—PARRAL, CHIHUAHUA. MANIFESTACIONES DE PLATA CORRESPONDIENTES AL DIEZMO. (1633-1634).

Manifestaciones de Plata por los vecinos de este Real correspondientes al diezmo

Legajo (sin número). Exp. (sin número).

Fols. 79, más la portada.

(“ASUNTOS ECONOMICOS [COMERCIO, MINERIA]. 1633”). Rollo 2. 334-414.

- 20.—PARRAL, ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), SAN DIEGO, CHIHUAHUA; CHALCHIHUITES, ZACATECAS; MÉXICO, MÉXICO; MADRID, ESPAÑA. PAZ FIRMADA CON LOS INDIOS TOBOSOS Y SALINEROS. (1647-1650).
Expediente formado con motivo de la Paz con los Indios Tobosos por el maestre Francisco Montaña de la Cueva. (1a. portada).
Traslado de los Autos fechos en Raçon de la paz que se asento con los yndios denacion touosos y salineros Por el Sor. Maesse decampo D. franco. Montaña de la Cueba theniente degouor. Y capn. Genl. deste Reyno y susprovincias Por el Rey Nosor. (2a. portada).
 Legajo (son número). Exp. (sin número).
 Fols. 62, más dos portadas.
 ("PAZ CON LOS INDIOS BARBAROS. 1645"). Rollo 2. 415-479.
- 21.—ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), CHIHUAHUA. DESPACHO DEL VIRREY DE MÉXICO PARA QUE SE OBSERVEN UNAS DOCTRINAS. (1645-1650).
Despacho del Virrey de Mexico sobre que se observen unas doctrinas.
 Legajo (sin número). Exp. 1.
 Fols. 9, más la portada.
 ("ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1645"). Rollo 2. 480-490.
- 22.—DURANGO, DURANGO. ROBOS COMETIDOS POR LOS INDIOS. (1647).
Mandamiento para averiguar el robo de unas limosnas y una imagen que quitaron á unos Yndios. (imagen de Canatlán).
 Legajo (sin número). Exp. 1.
 Fols. 4, más la portada.
 ("ATAQUES DE LOS BARBAROS. 1647"). Rollo 2. 491-496.
- 23.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. EXHIBICIÓN DE PLATA PARA LOS QUINTOS DE SU MAJESTAD. (1647-1657).
Diligencias sobre la exhibición de Plata que hizo Don Melchor de Valdez para los quintos de su magestad.
 Legajo (sin número). Exp. 18.
 Fols. 6, más la portada.
 ("HONRAS DEL PRINCIPE BALTASAR CARLOS EN DURANGO. [COSTUMBRES]. 1647"). Rollo 2. 497-504.
- 24.—DURANGO, DURANGO. REAL ORDEN PARA QUE SE CELEBREN HONRAS FUNEBRES POR LA MUERTE DEL PRÍNCIPE BALTASAR CARLOS. (1647).
Mandamiento real para que se hagan honras por la muerte del principe Baltazar Carlos acaecida el 9 de octubre de 1646.
 Legajo (sin número). Exp. 17.
 Fols. 20, más la portada.
 ("HONRAS DEL PRINCIPE BALTASAR CARLOS EN DURANGO. [COSTUMBRES]. 1647"). Rollo 2. 505-526.
- 25.—DURANGO, DURANGO. CONFLICTO CON LA AUDIENCIA DE GUADALAJARA. (1647-1657).

Sobre los motivos que hay para no recibir en este real al oidor Don Juan Gonzalez.

Legajo (sin número). Exp. 24.

Fols. 31, más la portada.

(“CONFLICTO CON LA AUDIENCIA DE GUADALAJARA, 1617-1648”).

Rollo 2. 527-559.

*ARCHIVO MUNICIPAL Y ARCHIVO DE LA PARROQUIA
DE PARRAL, CHIHUAHUA*

ROLLO Núm. 3 (688 exposiciones).

- 26.—DURANGO, DURANGO; PARRAL, CHIHUAHUA; MÉXICO, MÉXICO; MADRID, ESPAÑA. JUICIO TESTAMENTARIO DE FRANCISCO MONTAÑO DE LA CUEVA. (1630-1650). *Testimonio del juicio testamentario de Francisco Montaña de la Cueva.* (1a. portada).
Testimonios de los Autos Y diligencias quesehicieron tocantes a los Vienes y Hazda, quequedo Por fin Y muerte del mtre. de Campo D. franco. montaña dela Cueva. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 54, más dos portadas.
 (“EL MAESE DE CAMPO D. FRANCISCO MONTAÑO Y SUS CAMPAÑAS CONTRA LOS BARBAROS”). Rollo 3. 1-56.
- 27.—PARRAL, CHIHUAHUA. PLEITO ENTRE FELIPE DE LA CUEVA MONTAÑO Y D. LUIS DE VALDES. (1650).
Provanca hecha por el canonigo Don Phelipe delacueva montaña Villamaior deorden de Santiago En la demanda queletiene puesta al Sor Don Luis debes. ensu Ressa. (1a. portada).
Provanca del sor. Don Luis dvs. enlade manda quele tiene puesta el canonigo Don Phelipe dela cueva Montaña. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 46, más dos portadas.
 (“EL MAESE DE CAMPO D. FRANCISCO MONTAÑO Y SUS CAMPAÑAS CONTRA LOS BARBAROS”). Rollo 3. 57-105.
- 28.—PUEBLO DE S. FELIPE, CHIHUAHUA. ALZAMIENTO DE LOS INDIOS (1653).
Testimo. delos Hatoles que losyndios del Pueblo de San Phe. yotros pueblos de nación taramares tenían pa Alçarse y quien fue la Causa dellos.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 10, más la portada.
 (“EL MAESE DE CAMPO DON FRANCISCO MONTAÑO Y SUS CAMPANAS CONTRA LOS BARBAROS”). Rollo 3. 106-117.
- 29.—PARRAL, CHIHUAHUA. ROBO DE UNOS PLIEGOS DE S. M. A UN CORREO. (1643-1644).
Testimonio de una causa qse. fulmino porauer quitado auncorreo unos pliegos desu Magd. Y quien fue la causa.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 16, más la portada.
 (“EL MAESE DE CAMPO DON FRANCISCO MONTAÑO Y SUS CAMPANAS CONTRA LOS BARBAROS”). Rollo. 118-135.
- 30.—DURANGO, DURANGO. AVERIGUACIONES SOBRE LA SENTENCIA CONTRA FRANCISCO DE LA CUEVA. (1647).
Averiguacion sobre la sentencia pronunciada contra el general Francisco de la Cueva al tomarle su residencia. (1a. portada).

Causa y averiguación q se hizo sobre la sentencia que sedio al genl. don Francisco Montañó delacueba cuando se letomo surressa. el Sr. Don Luis de Monsalve. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 25.

Fols. 12, más dos portadas.

(“EL MAESE DE CAMPO DON FRANCISCO MONTAÑO Y SUS CAMPANAS CONTRA LOS BARBAROS”). Rollo 3. 136-150.

- 31.—PARRAL, CHIHUAHUA; MEXICO, MÉXICO. ESTABLECIMIENTO DE LA CAJA REAL. (1634).

Diligencias practicadas con motivo del establecimiento de una caja para que se haga el registro de los sellos para marcar la plata. (1a. portada).

fundazion dela Rl Caja delamarca De este Ro. Para dondestan los Vierros delxmo. Rescate y Coronillay los Dros. que Su magd Deve Perciuir delas Platas que Enessa demarcare.

Entiempo del Exmo. sor. Marquez de zerralvo Virrey que fue dela nueva España. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 45.

Fols. 4, más dos portadas.

(“ESTABLECIMIENTO DE LA REAL CAJA. 1634”). Rollo 3. 151-157.

- 32.—PARRAL, CHIHUAHUA; CIUDAD DE DURANGO Y VILLA DE DURANGO, S. JUAN DE INDEHE, DURANGO. NOMBRAMIENTO DE ALCALDE MAYOR Y LISTA DE EXPEDIENTES. (1629-1634).

Criminal. Contra el Capitan Juan Flores de Pared sobre residencia formado este proceso por el Capitan Domingo de Murda. Año de 1634.

Legajo (sin número). Exp. 9.

Fols. 37, más la portada.

(“NOMBRAMIENTO DE ALCALDE MAYOR DE INDEHE, EN 1629 Y LISTA DE EXPEDIENTES DEL ARCHIVO DE INDEHE EN 1631”). Rollo 3. 158-196.

- 33.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), VALLE DE S. TOME, PROV. DE STA. BARBARA, ESTANCIAS DE MENORES Y DE S. GREGORIO, CHIHUAHUA; PARRAS, COAHUILA. PRIMER CURA DE PARRAL Y DATOS SOBRE TIERRAS, INDIOS Y PRIMEROS VECINOS. (1633-1634).

Diligencias Detierras depeditmo dellizdo amaro fz Pasos.

Legajo (sin número). Exp. 4.

Fols. 13, más la portada.

(“PAPELES SOBRE EL PRIMER CURA DE PARRAL Y DATOS SOBRE TIERRAS, INDIOS Y PRIMEROS VECINOS. 1634”). Rollo 3. 197-213.

- 34.—S. MIGUEL DE SALTILLO, COAHUILA. CAUSA CRIMINAL CONTRA EL CAP. FRANCISCO PÉREZ DE ESCALONA. (1647).

Criminal contra el Capitán Francisco Peres de Escalona protector de los indios por haber intentado matar al Teniente de Alcalde mayor de esta Villa. 1647. (1a. portada).

Causacriminal de offo. dela Rl. Justa. Contrel capan. Franco. Peres deescalona

Prote ctor de los Yndios de Tlaxcala. Poraber salido al camino destavilla con animo de Matar al Justi sia Maior de ella. 1647. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 7.

Fols. 5, más dos portadas.

("CAUSAS CRIMINALES. 1647"). Rollo 3. 214-222.

35.—DURANGO, DURANGO. DAÑOS CAUSADOS POR D. JUAN GONZÁLEZ. (1647).

Criminal sobre los daños ocasionados por Don Juan Gonzalez en su administración. 1647. (1a. portada).

Causa de Oficio sobre el daño q acaussado al reino Dela viscaia, el sr. Don Juan gol. Conlaassistencia queatenido en chalchihuites Y con quien seacon pto. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 23 y 10.

Fols. 14, más dos portadas.

("CAUSAS CRIMINALES. 1647"). Rollo 3. 223-242.

36.—TODOS SANTOS, CHIHUAHUA. MERCED DE MINAS A PEDRO SAPIEN. (1600).

Civil. sobre la propiedad de unos terrenos en el camino de todos Santos por Pedro Zapien contra el Capitan diego de Alas. 1647. (1a. portada).

Pedro de Zapien ace Mer e titulos de tierras. 1647. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 14 y 30.

Fols. 1, más dos portadas.

("MERCED DE MINAS EN TODOS SANTOS. 1600"). Rollo 3. 243-246.

37.—PARRAL, CHIHUAHUA; GUADALAJARA, JALISCO. SALARIOS A LOS CURAS. (1648-1651).

Expediente por los curas de este Real contra los Diputados para que les paguen salario. (1a. portada).

Los curas Beneficiados las minas del Parral Contra los diputados de Ellas sobre que les Paguen salario. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 21.

Fols. 16, más dos portadas.

("ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1648"). Rollo 3. 247-276.

38.—GUANACEVÍ, ZAPE Y EL POTRERO, DURANGO. PETICIONES DE INDIOS PARA TRABAJAR EN LAS MINAS. (1648).

Testimonio de las promociones de los Diputados del Real de Guanacevi pidiendo Yndios para trabajar las minas. 1648. (1a. portada).

Testimonio delos Autos hechos Apedimiento delos di putados del Rl. deguanacevi y St. Po en nombre de todos los Vos. y mineros delos dhos Rles. enquepiden seles de Yndios para que travajen enlas minas y lo demas que contiene y la qta. y visita de los pueblos y Yndios que ay en los pueblos de la jurisdición y lo probeydo y mandado a ellos por Don Garcia de Castro es la justa mayor y capan de guerra del dho. Rl. y su jurisdicion. bisitada 45 (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 14.

Fols. 1, más dos portadas.

("(1) INDIOS EN LAS MINAS. (2) LOS MINEROS EN DEFENSA DE SUS PRIVILEGIOS. 1648"). Rollo 3. 277-292.

- 39.—PARRAL, CHIHUAHUA. LOS MINEROS DEFIENDEN SUS PRIVILEGIOS. (1648).
Ocurso de los mineros solicitando que se les ampare conforme a las leyes vigentes. 1648.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 19, más la portada.
 (“(1) INDIOS EN LAS MINAS. (2) LOS MINEROS EN DEFENSA DE SUS PRIVILEGIOS. 1648”). Rollo 3. 293-313.
- 40.—PARRAL, CHIHUAHUA; SOMBRERETE, ZACATECAS; MÉXICO, MÉXICO; VALLADOLID, ESPAÑA. REALES CÉDULAS AMPARANDO A LOS MINEROS. (1540-1648).
Civil. ejecutivo sobre presos por Alonzo Muñoz contra Marcos Perez.
 Legajo (sin número). Exp. 20. Paquete 1648.
 Fols. 18, más la portada.
 (“CÉDULAS REALES DE 1602, 1624, ETC., AMPARANDO A LOS MINEROS. PAQUETE 1648”). Rollo 3. 314-333.
- 41.—PARRAL, CHIHUAHUA. EXPEDIENTE CONTRA INDIOS ALZADOS EN S. FELIPE.
Criminal contra Antonio Yndio por suponersele en convivencia con los Yndios alzados en San Felipe. 1648.
 Legajo (sin número). Exp. 10.
 Fols. 3, más la portada.
 (“(1) REBELIONES DE INDIOS. (2) LISTA DE VECINOS. 1648”). Rollo 3. 334-339.
- 42.—S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), S. FELIPE Y PARAJE DE LOS GALLOS, CHIHUAHUA. ESPAÑOLES MUERTOS POR LOS TARAHUMARAS ALZADOS. (1648-1649).
Expediente sobre los españoles muertos en San Felipe por los indios tarahumares que se alzaron.
 Legajo (sin número). Exp. 34.
 Fols. 16, más la portada.
 (“(1) REBELIONES DE INDIOS. (2) Y LISTAS DE VECINOS. 1648”). Rollo 3. 340-357.
- 43.—PARRAL, CHIHUAHUA. LISTA DE VECINOS. (1648).
Autos y lista de algunos vecinos de este Real hecha por la justicia ordinaria del año de 1648. (1a. portada).
Autos y Lista de los Vecinos. deste Rl. y hecha Por la Jussa. Hordianria del esteaño de 1648. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. 14.
 Fols. 7, más dos portadas.
 (“(1) REBELIONES DE INDIOS. (2) Y LISTA DE VECINOS. 1648”). Rollo 3. 358-367.
- 44.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), GUADIANA (HOY DURANGO), S. JUAN DE INDEHE Y CERRO GORDO, DURANGO; REAL DE COPALA, SINALOA. DIVERSOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS DE 1645 A 1648.
Varios ocursoos correspondientes al año de 1648.

- Legajo (sin número). Exp. 35.
 Fols. 54, más la portada.
 (“DOCUMENTOS DE 1647 SOBRE ENTRADA DEL CA. DIEGO ROMO DE RIBAS A LOS INDIOS *MANSOS* EN EL RIO DEL NORTE”). Rollo 3. 368-423.
- 45.—PARRAL, EST. DE SANTIAGO, EST. DE S. SEBASTIÁN, REAL DE S. PEDRO, VALLE DE NTRA. SRA. DE LA PAZ, CHIHUAHUA; S. JUAN DE INDEHE, GUANASEVI Y RÍO NAZAS, DURANGO. COLONIZACIÓN PRIMITIVA EN INDEHE. (1527-1658).
Criminal por despojo contra Francisco Yndio Mayordomo de José Pérez Ruacho contra Felipe Montaña de la Cueva.
 Legajo (sin número). Exp. 26.
 Fols. 119, más la portada.
 (“SOBRE COLONIZACION PRIMITIVA EN INDEHE (CEDULA DE FRANCISCO DE IBARRA EN INDEHE, 1570”). Rollo 3. 424-544.
- 46.—PARRAL, CHIHUAHUA. LIBRO DE ASIENTOS DE BAUTISMOS. (1634-1647).
Libro 1º de los assientos de Baptismos fho en la primera ereccion deste Curato y comenzaron á servir de mandato del Yllmo Sr. D. Antonio Franco y Luna los Bnes de Dn Juan Robledo, y Dn Gonzalo Garcia Hermosilo primeros Curas deste Real.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 143, más la portada.
 (“DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE DEL CHIHUAHUA”). Rollo 3. 545-688.

*ARCHIVO MUNICIPAL Y ARCHIVO DE LA PARROQUIA
DE PARRAL, CHIHUAHUA*

ROLLO Número 4 (714 exposiciones).

- 47.—PARRAL, CHIHUAHUA. LIBRO DE ASIENTOS DE BAUTISMOS. (1647-1648).
 (Continúa del rollo anterior).
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 23, sin portada.
 (“DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE DEL PARRAL, CHIHUAHUA”). Rollo 4. 1-24.
- 48.—PARRAL Y REAL DE S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), CHIHUAHUA. MATRIMONIOS (1634-1660, falta el del año de 1649).
Matrimonios. Nos. 1 y 11 comienza el 22 de enero de 1632 termina el 1 de mayo de 1660.
 Legajo (sin número). Exps. 1 y 11.
 Fols. 81, más la portada.
 (“DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE SAN JOSE DEL PARRAL, CHIHUAHUA”). Rollo 4. 25-107.
ARCHIVO MUNICIPAL DE PARRAL, CHIHUAHUA.
- 49.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), Y VALLE DE S. DIEGO, CHIHUAHUA. MINAS. (1641-1643).
Autos del Capitan Melchor de Valdez, para el buen gobierno de las minas de este real. (1a. portada).
Autos que se publican Para el buen gobierno Destasminas Proueidas Por el Sr. D. Melchor De Valdes thene. Del Cappn. Deste Rno. y alcalde mor. desta prouia. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. 62.
 Fols. 34, más dos portadas.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollo 4. 108-146.
- 50.—PARRAL, CHIHUAHUA. MINAS (1641).
Expediente sobre fianzas de la plata remitida á la Real caja de Durango. 1641 (1a. portada).
Autos sobre la visita que se practicó á la mina descubridora de este real y parecer que dieron los peritos sobre la manera en que debe trabajarse. (2a. portada).
Autos fehos en Razon delaminanegruta descubridora en el cerro Rico del Parral y lauissita que dellase hizo y parecer Delos que lauissitaron y Lo que sobre Todo se mandó para labrarla.
Por el sor. Gl. Don Melchior de Valdes Alcademor. desta proua fechos y horde-nados Por el Cappan Lorenço Carreño garavito. (3a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. 25, 12 y 22.
 Fols. 5, más tres portadas.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollo 4. 147-155.

- 51.—S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), CHIHUAHUA. MINAS. (1641).
Visita que se practicó á las minas de este Real por Domingo de Barreda. 1641
 (1a. portada).
Bisita de las minas de ssandio. ffe. por el capan Domingo debarreda ceballos
teniente dealcalde mor. destas minas. (2a. portada.)
 Legajo (sin número). Exps. 11 y 17.
 Fols. 7, más dos portadas.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollos 4. 156-165.
- 52.—PARRAL, CHIHUAHUA. MINAS. (1632-1641).
Ocurso de Diego Galiano solicitando que Juan Rangel rectifique la donacion de
10 barras que le hizo de la mina llamada Negrita. 1641.
 Legajo (sin número). Exp. 26.
 Fols. 4, más la portada.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollo 4. 166-171.
- 53.—PARRAL, CHIHUAHUA. PLEITO POR PESOS ENTRE DIEGO PÉREZ Y JUAN RAFAEL. (1641).
Diego Peres contra el Aljeres Juan Rafel sobre pesos. 1641.
 Legajo (sin número). Exp. 17.
 Fols. 4, más la portada.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollo 4. 172-177.
- 54.—PARRAL, CHIHUAHUA. PETICIÓN DE PAGO DEL GUARDAMINAS DE “LA NEGRITA” (HOY “LA PRIETA”). (1641).
Ocurso de Gaspar Ponce pidiendo que Juan Rangel y Antonio Leiton, le liquiden su cuenta como guarda mina de la que llaman “La Negrita”. 1641.
 Legajo (sin número). Exp. 24.
 Fols. 4, más la portada.
 (“LA MINERIA EN PARRAL Y PAPELES SOBRE RANGEL VIESMA, FUNDADOR. [VISITAS DE MINAS, AUTOS PARA EL BUEN GOBIERNO] 1641”). Rollo 4. 178-184.
- 55.—PARRAL Y S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), CHIHUAHUA. BIENES DE DOMINGO MONSALVE. (1641-1643).
Sobre pesos de Domingo de Monsalve.
 Legajo (sin número) Exp. 35.
 Fols. 9, más la portada.
 (“INVENTARIO DE UNA TIENDA”). Rollo 4. 185-195.
- 56.—DURANGO, DURANGO; MADRID, ESPAÑA. NOMBRAMIENTO DE GOBERNADOR A FAVOR DE D. LUIS DE VALDÉS. (1639-1641).

Nombramiento de Gobernador de esta Provincia á favor de Don Luis de Valdez. 1641.

Legajo (sin número). Exp. 8.

Fols. 9, más la portada.

("DOCUMENTOS SOBRE D. LUIS DE VALDES Y D. FRANCISCO MONTAÑO. 1641"). Rollo 4. 196-207.

- 57.—PARRAL, CHIHUAHUA; ZACATACAS, ZACATECAS. PLEITO ENTRE DOÑA ISABEL DE CASTILLA ALTAMIRANO Y FRANCISCO MONTAÑO DE LA CUEVA POR UNOS DOCUMENTOS. (1641).

Civil. por el apoderado de Doña Isabel de Castilla Altamirano contra el Maestre Francisco Montaña de la Cueva sobre la devolución de Documentos.

Legajo (sin número). Exp. 71.

Fols. 4, más la portada.

("DOCUMENTOS SOBRE D. LUIS DE VALDES Y D. FRANCISCO MONTAÑO 1641"). Rollo 4. 208-213.

- 58.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. DESPACHOS QUE HAN SALIDO DE PARRAL. (1641).

Despachos y fianças de Plata que an salido y bansaliendo en los ombios para que sequinten en la Rl. caxa dedurango y Sepaguen los derechos al Rl. auer.

Comienza desde tiempo del Sor. Don Melchior devaldes thenve de Cappan. General y alcalde mor. desta proua.

Legajo (sin número). Exp. 21.

Fols. 44, más la portada.

("PLATA SALIDA DE PARRAL. 1641"). Rollo 4. 214-259.

- 59.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. ELECCIONES DE DIPUTADOS DE MINERIA. (1640-1643).

Expediente relativo á las elecciones de diputados de Minería. 1641 (1a. portada).

Eleccion dediputados deste Rl. y causacriminal contra Matheo de chavarría por desacato ala Rl. justicia sobre El no acudir al llamado del cabildo y lo demasques De caussa. 1641. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 28.

Fols. 24, más dos portadas.

("ELECCIONES DE DIPUTADOS DE MINERIA. 1641"). Rollo 4. 260-286.

- 60.—PARRAL, CHIHUAHUA. VECINOS DES ESTE REAL. (1641).

Bando para que se alisten los vecinos de este real. 1641.

Legajo (sin número). Exp. 23.

Fols. 5, más la portada.

("LISTA DE VECINOS DE PARRAL. 1641"). Rollo 4. 287-293.

- 61.—GUADIANA (HOY DURANGO), DURANGO. DILIGENCIAS CONTRA D. LUIS DE VALDÉS. (1646).

Diligencias practicadas contra Don Luis de Valdez por haberse entrometido en la jurisdicción eclesiastica.

Legajo (sin número). Exp. 33.

Fols. 3, más la portada.

(“ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1641”). Rollo 4. 294-298.

- 62.—PARRAL, S. LORENZO, CHIHUAHUA. PUEBLO Y VALLE DE PARRAS, COAHUILA. DOCTRINAS MANDADAS OBSERVAR. (1641-1648).

Expediente sobre las doctrinas mandadas obseruar en este Real de San José del Parral. 1641.

Legajo (sin número). Exp. 34.

Fols. 9, más la portada.

(“ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1641”). Rollo 4. 299-309.

- 63.—PARRAL, CHIHUAHUA. SOBRE EL ESTADO DEL REINO DE LA NUEVA VIZCAYA. (1646).

Información mandada practicar por el Señor Gobernador del Reyno para saber el estado enque se haya elmismo. 1646. (1a. portada).

Información fha deoficio dela Rl. Justicia y Pormandado delseñor Governador y capan. General deste Reino, En Raçon delestado en que aEl presste sealla. 1646. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 48.

Fols. 23, más dos portadas.

(“SOBRE EL ESTADO DEL REINO [NA. VIZCAYA]. 1646”). Rollo 4. 310-335.

- 64.—GUADIANA (HOY DURANGO), S. JUAN DE INDEHE, DURANGO. ASUNTOS ECLESIASTICOS. (1646).

Testimonio de las diligencias que se practicaron con motivo de la reformu de Doctrinas en Atotonilco. 1646.

Legajo (sin número). Exp. 20.

Fols. 6, más la portada.

(“ASUNTOS ECLESIASTICOS. 1646”). Rollo 4. 336-343.

- 65.—REAL DE S. JAVIER, CHIHUAHUA; GUADALAJARA, JALISCO. DEFENSA DE LOS INDIOS. (1646-1708).

Autos sobre apelacion y agravio contra Bartolome Estrada por Nicolas Gil de Quiñones. 1646.

Legajo (sin número). Exp. 50.

Fols. 7, más la portada.

(“DOCUMENTOS SOBRE AMPARO DE LOS INDIOS DE LAS MISIONES JESUITAS, PETICION DE ESTOS. 1646”). Rollo 4. 334-352

- 66.—PARRAL, REAL Y MINAS DE S. FRANCISCO, DE S. MIGUEL Y DE S. DIEGO (HOY VILLA ESCOBEDO), CHIHUAHUA; TISONAZO, S. JUAN DE INDEHE, DURANGO. ALZAMIENTOS DE INDIOS. (1646-1649).

Criminal. en averiguacion delos fundamentos que tuvieron los Yndios salineros para alzarse. 1646. (1a. portada).

Causa sobrelos fundamentos q losindios salineros Tubieron para alcarse y el cl. fue lacaussa. 1646. (2a. portada).

Caussa sobre los nuevos fundamentos q los indios salineros tienen para estar intactos. y quienes sean lacausa Dellos. 1646. (3a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 39.

Fols. 55, más tres portadas.

("(1) REBELIONES DE INDIOS. (2) ASUNTOS MILITARES 1646"). Rollo 4. 353-411.

67.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. ASUNTOS MILITARES. (1584-1649). *Mandamiento al Capitán Gómez Fernández para que exija soldados a labradores. 1646. (1a. portada).*

Encomienda perteneciente alcappan Juan Gomez fernandez (2a. portada).

Fols. 8, más dos portadas.

("(1) REBELIONES DE INDIOS. (2) ASUNTOS MILITARES 1646"). Rollo 4. 412-422.

68.—ATOTONILCO (HOY VILLA LÓPEZ), CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. EXPEDIENTE CONTRA FRANCISCO MONTAÑO. (1646).

Criminal contra Francisco Montaña de la Cueva por faltas á la autoridad. (1a. portada).

Caussa sobre desacato qe. tubo el mae. de campo Francisco Montaña Delacueba con el Sr. gouernador en Atotonilco. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 1.

Fols. 14, más dos portadas.

("(1) REBELIONES DE INDIOS. 2) ASUNTOS MILITARES 1646"). Rollo 4. 423-439.

69.—PARRAL, VALLE Y PUEBLO DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), CHIHUAHUA... PRESIDIO DE CERRO GORDO. (1646-1647).

Diligencias relativas á la fundacion del presidio de Cerro Gordo. 1646.

Legajo (sin número). Exp. 51.

Fols. 10, más la portada.

("PRESIDIO DE CERRO GORDO. 1646"). Rollo 4. 440-450.

70.—TISONAZO, ESTANCIA DE CANUTILLO, S. JUAN DE INDEHE, CERRO GORDO Y FUERTE DE S. MIGUEL, DURANGO. PRESIDIO DE CERRO GORDO. 1646).

Autos sobre la formacion del presidio de Serro Gordo. 1646 (1a. portada).

Autos sobre la formacion del presidio en el Cerro gordo. 1646. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 17.

Fols. 41, más dos portadas.

("PRESIDIO DE CERRO GORDO. 1646"). Rollo 4. 451-494.

71.—PARRAL, CHIHUAHUA; TISONAZO, S. JUAN DE INDEHE, DURANGO. SOLDADOS EN CERRO GORDO. (1646).

Lista de los soldados de Cerro Gordo. 1646. (1a. portada).

Lista delos soldados del cerrogordo. 1646. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 2.

Fols. 10, más dos portadas.

("PRESIDIO DE CERRO GORDO. 1646"). Rollo 4. 495-507.

- 72.—PARRAL, CHIHUAHUA; MÉXICO, MÉXICO. PROCESO CONTRA ALONSO DE VILLALBA. (1646).

Testimonio de la información que se levantó contra Alonso de Villalba por virtud de las Comisiones que se encomendaron. 1646.

Legajo (sin número). Exp. 8.

Fols. 65, más la portada.

("EL OIDOR VILLALBA Y SUS EXCESOS EN NUEVA VIZCAYA. 1646"). Rollo 4. 508-575.

- 73.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLEHDE), CHIHUAHUA; DURANGO. DURANGO. COMISIÓN A ANTONIO DE VILLALBA. (1646).

Autos y requerimientos que hizo Don Antonio de Villalba en virtud de la Comisión que se le encomendó. (1a. portada).

Autos y requerimientos que don Antonio de Villalba hizo en virtud de comisión del sr. D. Juanfedz. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 6.

Fols. 42, más dos portadas.

("EL OIDOR VILLALBA Y SUS EXCESOS EN NUEVA VIZCAYA. 1646"). Rollo 4. 576-621.

- 74.—PARRAL, CHIHUAHUA). INFORMACIÓN SOBRE LOS PROCEDIMIENTOS DEL CAPITÁN ALONSO GONZÁLEZ DE VILLALBA. (1646).

Información hecha sobre los procedimientos del General Don Alonso González de Villava. 1646. (1a. portada).

Información hecha sobre los procedimientos del sr. Licenciado Don Alonso González Devillalva. 1646. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 56.

Fols. 32, más dos portadas.

("EL OIDOR VILLALBA Y SUS EXCESOS EN NUEVA VIZCAYA. 1646"). Rollo 4. 622-657.

- 75.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. ASUNTOS SOBRE ALONSO PACHECO GOBERNADOR DE NUEVO MÉXICO. (1646).

Auto a pedimento de Juan de Heredia. 1646. (1a. portada).

Autos apedimto del capitán Juan de Heredia anombre del gr. Pacheco. Los vienes Del gouernr. delnuevo mexco. bisitada 15. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 32.

Fols. 24, más dos portadas.

("SOBRE ALONSO PACHECO; GOBOR. DE NUEVO MEXICO. 1646"). Rollo 4. 658-686.

- 76.—PARRAL, CHIHUAHUA. INVENTARIO DE LOS BIENES DE DOÑA JOSEFA CASTILLO. (1646).

ARCHIVO MUNICIPAL Y ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE PARRAL, CHIHUAHUA 163

Inventario y avaluo de los bienes que quedaron por fin y muerte de Doña Josefa Castillo. 1646.

Legajo (sin número). Exp. 54.

Fols. 3, más la portada.

("INVENTARIO DE BIENES. 1646"). Rollo 4. 687-692.

ARCHIVO MUNICIPAL DE PARRAL, CHIHUAHUA

ROLLO número 5 (701 exposiciones)

- 77.—PARRAL, CHIHUAHUA. CONSTRUCCIÓN DE UNA ALHÓNDIGA. (1642).
Expediente sobre la construccion de una alhondiga en este Real.
 Legajo (sin número). Exp. 69.
 Fols. 9, más la portada.
 (“ALHONDIGA EN PARRAL. 1642”). Rollo 4. 693-703.
- 78.—PARRAL, CHIHUAHUA. ASUNTOS DE AGUSTINOS. (1642).
Civil. por el Fraile Deonicio Cortes del convento San Nicolas de la orden de Don Agustin contra Gaspar Parra por haber obligado á hacerle mejoras á su convento y por haberle pedido diez barras de minas áGregorio Carbajal. 1642.
 Legajo (sin número). Exp. 43.
 Fols. 4, más la portada.
 (“LOS AGUSTINOS: SU CONVENTO EN DURANGO Y SUS POSESIONES EN PARRAL [LA MINA “LA NEGRITA”, ERA, EN PARTE, SUYA]. 1642”). Rollo 4. 704-710.
- 79.—PARRAL, CHIHUAHUA. DENUNCIO DE LAS DEMASÍAS DE LA MINA “LA NEGRITA” (HOY “LA PRIETA”), POR FRANCISCO DE MONTALVAN. (1642).
Denuncios de las demacias de la mina llamada la Negrita por Francisco de Montalvan. 1642. (1a. portada).
Rego. que hizo el capitan franco, de montalvan alas demasias que houiere ala mina Negrita y pide medida— Conlacontradiccion fecha porel pe. Mo. jr. Dionissio Cortes comoynteressado enella en nombre del conuento deSan Nicolas de durango. 1642. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. 15.
 Fols. 1, más dos portadas.
 (“LOS AGUSTINOS: SU CONVENTO EN DURANGO Y SUS POSESIONES EN PARRAL. [LA MINA “LA NEGRITA”, ERA, EN PARTE, SUYA]. 1642”). Rollo 4. 711-714.
- 80.—PARRAL, CHIHUAHUA. DENUNCIO DE LAS DEMASÍAS DE LA MINA “LA NEGRITA” (HOY “LA PRIETA”), POR FRANCISCO DE MONTALVÁN. (1642).
 (Continúa del rollo anterior).
 Legajo (sin número). Exp. 15.
 Fols. 10, más dos portadas.
 (“LOS AGUSTINOS: SU CONVENTO Y SUS POSESIONES EN PARRAL [LA MINA “LA NEGRITA”, ERA, EN PARTE, SUYA”]. 1642”). Rollo 5.
- 81.—ESTANCIAS DE LABOR DE LAS CRUCES, LA CIÉNEGA Y SANTIAGO DE LOS MENORES, CHIHUAHUA; PUEBLO Y VALLE DE S. JUAN DEL RÍO, PAPASQUIARO, ESTANCIAS DE S. BUENAVENTURA, GUATIMAPE, SAN NICOLÁS, HACIENDAS DE LOS PINOS BLANCOS Y CANATLÁN DE LOS NATURALES, DURANGO. VISITA DEL CAPITÁN ALONSO LÓPEZ DE MEJÍA. (1642).
Administrativo. Autos de visita hecha por el capitán Alonzo Lopez de Mejía, en San Juan del Rio y Santiago Papasquiaro. 1642.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).

Fols. 6, más la portada.

(“VISITA A SAN JUAN DEL RIO Y PAPASQUIARO. 1642”). Rollo 5. 13-20.

- 82.—PARRAL, CHIHUAHUA; SANTIAGO DEL SALTILLO, COAHUILA; MONTERREY, NUEVO LEÓN. CONFLICTO CON NUEVO LEÓN Y FUNDACIÓN DE SALTILLO Y MONTERREY. (1588-1644).

Expediente formado con motivo del nombramiento de Alcalde mayor en la Villa de Santiago. 1643.

Legajo (sin número). Exp. 22.

Fols. 81, más la portada.

(“CONFLICTO CON NUEVO LEON [FUNDACION DE SALTILO Y MONTERREY EN 1577]. 1643”). Rollo 5. 21-103.

- 83.—PARRAL, CHIHUAHUA. GUERRA A LOS INDIOS TOBOSOS Y NONOXES. (1643-1644).

Autos formados por Don Melchor de Valdez contra los Yndios Tobosos. 1643. (1a. portada).

diligencias echas sobre la alteración de los Yndios tobosos y nonoxes desta provincia de Santabarbara Por Elseñor donmelchor deValdes Tenientedecapn. General y Elcapn. franco deVargas como capn. deguerra desta dha. probincia. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 38.

Fols. 23, más dos portadas.

(“GUERRA A LOS TOBOSOS. 1643”). Rollo 5. 104-129.

- 84.—PARRAL, CHIHUAHUA. ALHÓNDIGA. (1643).

Expediente sobre el arrendamiento de la alhondiga. 1643.

Legajo (sin número). Exp. 41.

Fols. 6, más la portada.

(“ALHONDIGA DE PARRAL. 1643”). Rollo 5. 130-138.

- 85.—PARRAL, S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), PUEBLO Y FRONTERA DE S. FRANCISCO DE LOS CONCHOS, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. PLEITO POR UNA ENCOMIENDA DE INDIOS ENTRE DIEGO DEL CASTILLO Y DIEGO DE PORRAS. (1606-1646).

Civil, por diego del Castillo por reclamo de unos indios contra Diego de Porras. 1643.

Legajo (sin número). Exp. 64.

Fols. 32, más la portada.

(“ENCOMIENDA DE INDIOS EN LA PROVINCIA DE SANTA BARBARA [CONCHOS]. EXPEDIDA EN VILLA DURANGO [JULIO 24, 1606] POR FRANCISCO DE URDIÑOLA. 1643”). Rollo 5. 139-172.

- 86.—PARRAL, CHIHUAHUA. EL CIRUJANO ANDRÉS DE BORQUEZ RECIAMA SUS HONORARIOS A JUAN DE ALONZO. (1643-1646).

Civil por el Cirujano Andres de Borques contra la testamentaria de Juan de Alonzo por cobro de honorarios. 1643.

- Legajo (sin número). Exp. 23.
Fols. 7, más la portada.
("NOTICIAS SOBRE EL EJERCICIO DE LA CIRUGIA EN PARRAL. 1643"). Rollo 5. 173-182.
- 87.—PARRAL, CHIHUAHUA. DESARROLLO DE LA MINERÍA. (1631-1640).
Civil. por Mateo Nuñez para que los accionistas de la mina de San Francisco pongan un guarda minas. 1636.
Legajo (sin número). Exp. 57.
Fols. 52, más la portada.
("DESARROLLO DE LA MINERIA EN PARRAL. 1636-1643"). Rollo 5. 183-236.
- 88.—PARRAL, CHIHUAHUA. RECLAMO DE METAL A MATEO NÚÑEZ, POR MELCHOR DE VALDÉS. (1643).
Civil. Por Melchor de Valdez contra Mateo Nuñez por reclamo de metal. 1643.
Legajo (sin número). Exp. 55.
Fols. 6, más la portada.
("DESARROLLO DE LA MINERIA EN PARRAL. 1636-1643"). Rollo 5. 237-244.
- 89.—PARRAL, CHIHUAHUA. DISTURBIOS OCASIONADOS POR LUIS DE MONSALVE Y JUAN DE MANJARRES. (1643).
Averiguacion de los disturbios que ocasionaron Luis de Monsalve y Juan de Manjarres. 1643.
Legajo (sin número). Exp. 14.
Fols. 200, más la portada.
("DISTURBIOS Y DISENCIONES ENTRE DON LUIS DE MONSALVE, DON FRANCISCO BRAVO DE LA SERNA Y EL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ MANJARRES, OIDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE GUADALAJARA. 1643"). Rollo 5. 245-446.
- 90.—PARRAL, CHIHUAHUA. DISTRIBUCIÓN DE AZOCUES. (1644).
Certificado que da el Sargento Cristobal Valerio por 300 quintales de Asogues que se distribuyeron entre algunas personas. 1644.
Legajo (sin número). Exp. 12.
Fols. 3, más la portada.
("DISTURBIOS Y DISENCIONES ENTRE DON LUIS DE MONSALVE, DON FRANCISCO BRAVO DE LA SERNA Y EL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ MANJARRES, OIDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE GUADALAJARA. 1643"). Rollo 5. 447-451).
- 91.—PARAJES DE RONCESVALLES, CHIHUAHUA. TESTAMENTO DEL LIC. AMARO FERNÁNDEZ PAZOS. (1644-1645).
Testamento del Lic. Amaro Fernández Pazos. 1644. (1a. portada).
Testamento de uajo de Cuya dispusicion fallecio el licenciado Amaro fz. Passos. 1644. (2a. portada).
Legajo (sin número). Exp. 22.
Fols. 5, más dos portadas.

(“DISTURBIOS Y DISENCIONES ENTRE DON LUIS DE MONSALVE, DON FRANCISCO BRAVO DE LA SERNA Y EL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ MANJARRES, OIDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE GUADALAJA. 1643”). Rollo 5. 452-459.

- 92.—PARRAL, CHIHUAHUA. INVENTARIO DE LOS BIENES DEL CAP. BLAS CORREA. (1644).

Testamentario de Blas Correa Mercader que fue de este Real. (1a. portada).

Inventario de los Vienes y Hacienda quequedaron por fin y muerte delcapán. Blas Correa Mercader qe. fue Enesterreal. Juez El señor Cappan franco. devargas, alcalde maior. (2a. portada).

Legajo (sin número). Exp. 42.

Fols. 9, más dos portadas.

(“DISTURBIOS Y DISENCIONES ENTRE DON LUIS DE MONSALVE, DON FRANCISCO BRAVO DE LA SERNA Y EL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ MANJARRES, OIDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE GUADALAJARA. 1643”). Rollo 5. 459-471.

- 93.—PARRAL, PUEBLO Y VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), CHIHUAHUA. INFORMACIÓN DE FERNANDO GARCÍA PARA QUE SE SEPA QUE SU HACIENDA ESTÁ MUY INMEDIATA A LOS INDIOS REBELADOS. (1644).

Informacion que rinde Fernando Garcia para que se vea que su Hda. esta muyinmediata a las naciones de indios rebelados.

Legajo (sin número). Exp. 13.

Fols. 15, más la portada.

(“DISTURBIOS Y DISENCIONES ENTRE DON LUIS DE MONSALVE, DON FRANCISCO BRAVO DE LA SERNA Y EL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ MANJARRES, OIDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE GUADALAJARA. 1643”). Rollo 5. 472-488.

- 94.—PARRAL, VALLE DE S. BARTOLOMÉ (HOY ALLENDE), PARAJE DEL PASO DEL RÍO FLORIDO, CHIHUAHUA. REBELIÓN DE INDIOS TEPEHUANES. (1644-1645).

Autos del anno Demil y seiscientos y cuarenta y cto.

Legajo (sin número). Exp. 6.

Fols. 33, más la portada.

(“REBELION DE INDIOS TEPEHUANES. 1644”). Rollo 5. 489-523.

- 95.—PARRAL, CHIHUAHUA; MINAS DE GUANACEBÍ, DURANGO, DURANGO; GUADALAJARA, JALISCO. CAUSA CONTRA DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOMÉ DE VILLANUÑO POR LA DESTRUCCIÓN DE LA ALAMEDA DE DURANGO. (1644).

Diligencias contra Don Gaspar de Quesada y cómplices por disturbios que cometieron.

Legajo (sin número). Exp. 51.

Fols. 98, más la portada.

(“CAUSA CONTRA DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOME DE VILLANUÑO POR LA DESTRUCCION DE LA ALAMEDA DE LA CIUDAD DE DURANGO. 1644”). Rollo 5. 524-624.

- 96.—PARRAL, CHIHUAHUA; GUADIANA (HOY DURANGO), DURANGO. CAUSA CONTRA GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOMÉ DE VILLANUÑO. (1644).
Criminal contra Gaspar de Quesada y Bartolome de Villanuño por resistencia a la justicia.
 Legajo (sin número). Exp. 47.
 Fols. 30, más la portada.
 (“ALBOROTO PROMOVIDO POR DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOME DE VILLANUÑO. 1644”). Rollo 5. 625-658.
- 97.—DURANGO, DURANGO. AUTOS E INFORMACIÓN DEL GOBERNADOR Y CAPITÁN GENERAL LUIS DE MONSALVE Y SAAVEDRA. (1638).
Autos einformacion fecha decto. delaRealjusta. por el señor Donluis de Monsalve Saabedra gouor. y capn. general destereyno delanuevalizcaya.
Dongaspar de Qsada y bartolome de Villanuño seruio. publico destaciudad de Durango.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 17, más la portada.
 (“ALBOROTO PROMOVIDO POR DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOME DE VILLANUÑO. 1644”). Rollo 5. 659-678.
- 98.—PARRAL, CHIHUAHUA; DURANGO, DURANGO. AUTOS SOBRE LA LLEGADA DE BARTOLOMÉ DE VILLANUÑO A DURANGO. (1644).
Autos sobre la llegada de Bartolome de Villanuño a Durango 1644.
 Legajo (sin número). Exp. (sin número).
 Fols. 10, más la portada.
 (“ALBOROTOS PROMOVIDOS POR DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOME DE VILLANUÑO. 1644”). Rollo 5. 679-690.
- 99.—PARRAL, CHIHUAHUA. CAUSA CONTRA GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOMÉ DE VILLANUÑO POR REVOLTOSOS. (1644).
Criminal contra Gaspar de Quesada y Bartolome de Villanuño y complices por revoltosos. (1a. portada).
Caussas criminales contra Don Gaspar de quesada Bartolome de Villanuño Seruo. Pucó. Delaciud. de guadiana y Loreco Devera ymessa al guacilmajor. compulsados Por el sr. Donluis Devaldes gor. y capn. gl. deste rn. (2a. portada).
 Legajo (sin número). Exp. 36.
 Fols. 8, más dos portadas.
 (“ALBOROTOS PROMOVIDOS POR DON GASPAR DE QUESADA Y BARTOLOME DE VILLANUÑO. 1644”). Rollo 5. 691-701.

Notas

LA COMISION DE HISTORIA DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA

La Comisión de Historia, desde su fundación en 1947, ha venido desarrollando trabajos técnicos en cumplimiento de las resoluciones adoptadas en Reuniones de Consulta.

Los resultados hasta ahora obtenidos se aprecian mediante una revisión de la lista de actividades de dicha Comisión, que exponemos en seguida:

1. *Guías*.—Están publicadas:

“Guía de Instituciones que cultivan la Historia de América”, 1949.

“Guía de Personas que cultivan la Historia de América”, 1951.

Durante 1952 se continúan los trabajos para publicar un suplemento de esta última Guía; se espera hacer la edición en 1953.

2. *Galería de retratos de Historiadores destacados de América*.—Está formada por 29 cuadros al óleo, cuyo número va aumentando. Estos retratos son representativos de catorce naciones.

3. *Biobibliografía de Historiadores*.—Esta colección completa la galería de retratos y trata de divulgar la vida y obra de esas figuras. Han aparecido:

Historiadores de América. José Manuel Restrepo, 1949.

Historiadores de América. Frederick Jackson Turner 1949.

Historiadores de América. José Manuel Groot, 1950.

Historiadores de América. Thomas Madiou, 1950.

Historiadores de América. Beaubrun Ardowin, 1950.

Historiadores de América. Francis Parkman, 1951.

Historiadores de América. Fray Bernardino de Sahagún, 1952.

4. *Biblioteca de Historiografía*.—Tiene como objetivo recoger la Historia del pensamiento Histórico de los países americanos. Se inicia esta colección con “Historiografía de Haití” que está en prensa.

5. *Estudios coordinados*.—Sobre temas de significación en diversos confines americanos: Han formado esta colección:

“Estudios de Historia de América”, 1948.

“Proyecto de Atlas de Historia de América”, 1951.

“Contribuciones a la Historia Municipal de América”, 1951.

“Diccionario castellano de palabras jurídicas y técnicas tomadas de la “Legislación Indiana”, 1951.

“Ensayos sobre la Historia del Nuevo Mundo”, 1951.

6. *Comité de Historia de las Ideas*.—Trata de alentar en cada país el interés por el pensamiento de los demás países americanos. Con este propósito el Comité tiene un grupo de estudiosos becados por la Fundación Rockefeller, cuyos trabajos serán publicados.

7. *Enseñanza de la Historia*.—Estas publicaciones tratan de la enseñanza de la Historia en los diferentes niveles de educación, y hasta la fecha son:

“La Enseñanza de la Historia en México”, 1948.

“The Teaching of History in the United States”, 1950.

“L’Enseignement de l’Histoire en Haïti”, 1950.

“La Enseñanza de la Historia en Cuba”, 1951.

“La Enseñanza de la Historia en Colombia”, 1951.

“La Enseñanza de la Historia en Venezuela”, 1951.

“La Enseñanza de la Historia en Argentina”, 1951.

“La Enseñanza de la Historia en Honduras”, 1951.

En prensa La Enseñanza de la Historia en Brasil.

Se están tomando providencia para una reunión técnica de los colaboradores.

8. *Manuales Técnicos*.—Se proponen la difusión de técnicas de la Historia y sus ciencias afines. Han aparecido:

“Manual de Investigación de Historia del Derecho Indiano”, 1948.

“Manual de reparación y conservación de libros, estampas y manuscritos”, 1949.

“Manual de Paleografía Hispanoamericana”. En prensa.

9. *Conservación de monumentos*.—Informa sobre la manera en que los países americanos conservan sus monumentos históricos y arqueológicos, y da cuenta del estado en que se hallan. Están publicados: “Panamá, Monumentos Históricos y Arqueológicos”, 1950.

“United States, Historical and Archaeological Monuments”, 1951.
“Brasil, Monumentos Históricos y Arqueológicos”, 1952.
“Chile, Monumentos Históricos y Arqueológicos”, 1952.
Haití, Monuments Historiques et Archéologiques”, 1952.
Están en prensa los de Honduras, Guatemala, Ecuador y México.

10. *Misiones Americanas en Europa*.—La colección estudia las misiones que han recogido y estudiado las fuentes de interés para la Historia del Continente. Hasta la fecha se han publicado:
“Misiones Mexicanas en los Archivos Europeos”, 1949.
“Misiones Cubanas en los Archivos Europeos”, 1951.
“Misiones Colombianas en los Archivos Europeos”, 1951.
“Misiones Brasileiras nos Arquivos Europeus”, 1952.
“Misiones Chilenas en los Archivos Europeos”. En prensa.
11. *Publicaciones periódicas*.—Revista de Historia de América publicada hasta el número 33 de junio de 1952, y el Boletín Bibliográfico de Antropología Americana publicado hasta el número XIV de 1951.
12. *Programa de Historia de América*.—Con la ayuda de la Fundación Rockefeller se ha formado un Anteproyecto del Programa de Historia de América. Los trabajos se han dividido en tres grupos: Indígena, Colonial y Nacional.

Durante el mes de enero de 1953 los colaboradores del Programa se reunieron en la ciudad de La Habana para coordinar los trabajos. Se están preparando los siguientes volúmenes:

Período Pre-Europeo e Indígena:

“Orígenes”; Prog. Hanna M. Wormington. En prensa.
“Zona Circumpolar”: Dr. Henry B. Collins, jr.
“E. U. A. y Canadá”: Dr. James B. Griffin. En prensa.
“Mesoamérica”: Dr. Ignacio Bernal. Publicado.
“Zona Circumcaribe”: Prof. Miguel Acosta Saignes.
“Colombia”: Dr. Gerardo Reichel-Dolmatoff. Publicado.
“Guayanas”: Dr. Irving Rouse. En prensa.
“Brasil”: Dr. Emilio Willems. En prensa.
“Altiplano Andino”: Dr. Luis E. Valcárcel. En prensa.
“Región del Plata”: Dr. Fernando Márquez Miranda.

Período Colonial:

- “Brasil”: Dr. José Honorio Rodríguez. En prensa.
 “Sur América”: Dr. Mariano Picón Salas. En prensa.
 “Hispanoamérica septentrional y media”: Dr. Silvio Zavala. Publicado.
 “E. U. A.”: Dr. Max Savelle. En prensa.

Período Nacional:

- “Brasil”: Dr. Américo Jacobina Lacombe.
 “Sur América”: Dr. Eugenio Pereira Salas.
 “México, Centro América y Antillas”: Profa. Ma. del Carmen Velázquez.
 “E. U. A. y Canadá”: Dr. John y W. Caughey.
 “Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela”: Dr. Enrique Ortega Ricaurte.

12. *Comité para la Revisión de Textos de Historia, Mexicanos y Norteamericanos.*—Han seguidos las reuniones de este Comité.
13. *Colaboración de la Comisión para ayudar a otras instituciones.*—La Comisión prestó ayuda para la organización de los siguientes acontecimientos:
 Conmemoración del Centenario de José Toribio Medina.
 Conmemoración del Centenario de José Martí.
 Colaboración con la UNESCO en diferentes aspectos de sus actividades.
 Asistencia a la reunión de la American Historical Association.
14. Funcionan los siguientes Comités de la Comisión:
 Archivos, Cuba.
 Orígenes de la Emancipación, Venezuela.
 Folklore, Perú.
 Antropología, en formación.
 Ideas, véase el número 6.

COLECCION DE CHARRERIA EN EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA

Las colecciones del Museo Nacional de Historia, acaban de enriquecerse con una valiosa aportación. Se trata de la colección de objetos, todos relacionados con la charrería, que había formado Don Carlos Rincón Gallardo.

Sabemos la importancia que llegó a tener el Marqués de Guadalupe en lo relacionado con la charrería de México, los conocimientos que poseía y su excelente gusto. A su muerte había el peligro de que este interesante conjunto fuera dispersado, lo que se logró evitar gracias a la oportuna intervención de la Secretaría de Educación que, contando con el apoyo de la Secretaría de Hacienda, compró la colección donándola al Museo de Chapultepec.

Se piensa, en un futuro no muy lejano, montar una exposición presentando la Historia de la Charrería en México. En ella podrá el público admirar una serie de piezas magníficas ya que a esta colección se agregarán los escogidos ejemplares que ya poseía el Museo.

En la serie reunida por el Marqués de Guadalupe existen algunos maravillosos trajes de charro, como el conocido por "El Zarco" materialmente cuajado de plata labrada; sillas de montar en las que la riqueza del material rivaliza con el buen gusto del bordado y de las aplicaciones; espuelas que van desde el siglo XVI hasta nuestros días; sarapes de Saltillo del siglo XIX, lazos, botonaduras y todo lo que constituye la indumentaria del jinete mexicano.

“ARQUITECTURA PREHISPANICA”

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha iniciado con éxito rotundo la publicación de sus MEMORIAS con el primer número que lo constituye “Arquitectura Prehispánica”, obra escrita por el Arq. Ignacio Marquina.

La preparación de este amplísimo volumen de 970 páginas, llevó aproximado cuarto siglo de la vida fecunda de este investigador, quien propone en esta su obra puntos de vista y soluciones a problemas que son fundamentales para cualquier interpretación de carácter arqueológico en diversas culturas prehispánicas, ya se trate de temas propiamente de arquitectura, de la evolución de culturas o en el sentido del arte.

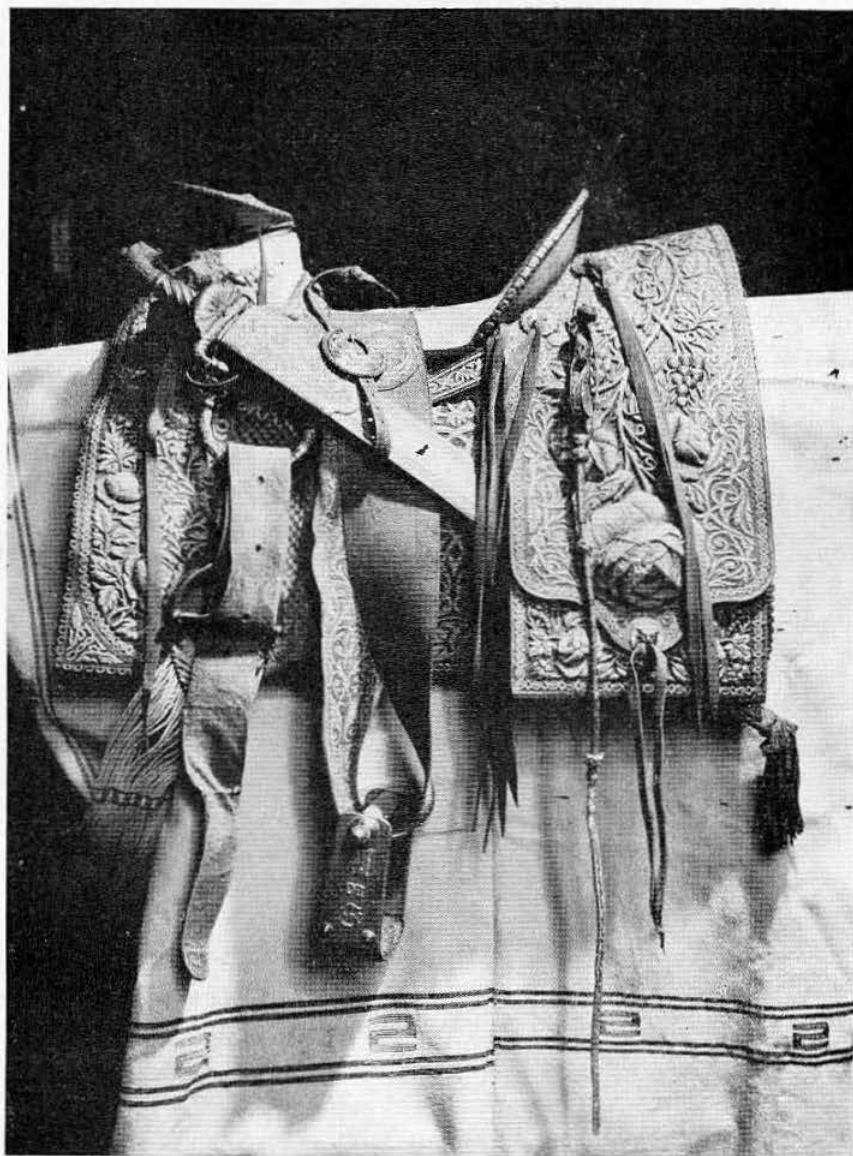
Con un gran sentido analítico y usando de magníficas síntesis, sin perder nada en los temas fundamentales, el arquitecto Marquina divide su obra en ocho capítulos que no dejan inquietud por saber, sino en el propósito de ampliar ahondando investigaciones parciales; su panorámica es amplísima y los enfoques hacia los grupos aborígenes en su manifestación arquitectónica es completa en cuanto cabe a una obra del tipo de la que comentamos.

Inicia la obra un capítulo sobre ideas generales y condiciones geográficas, en que se va a desarrollar el gran tema y tiene en cuenta: climas, población y su forma de distribución, para luego entrar en la investigación arqueológica y en particular al de las estructuras que constituyen los edificios, los que estudia desde sus basamentos, muros, techos, cresterías y elementos decorativos, y en su caso, las superposiciones.

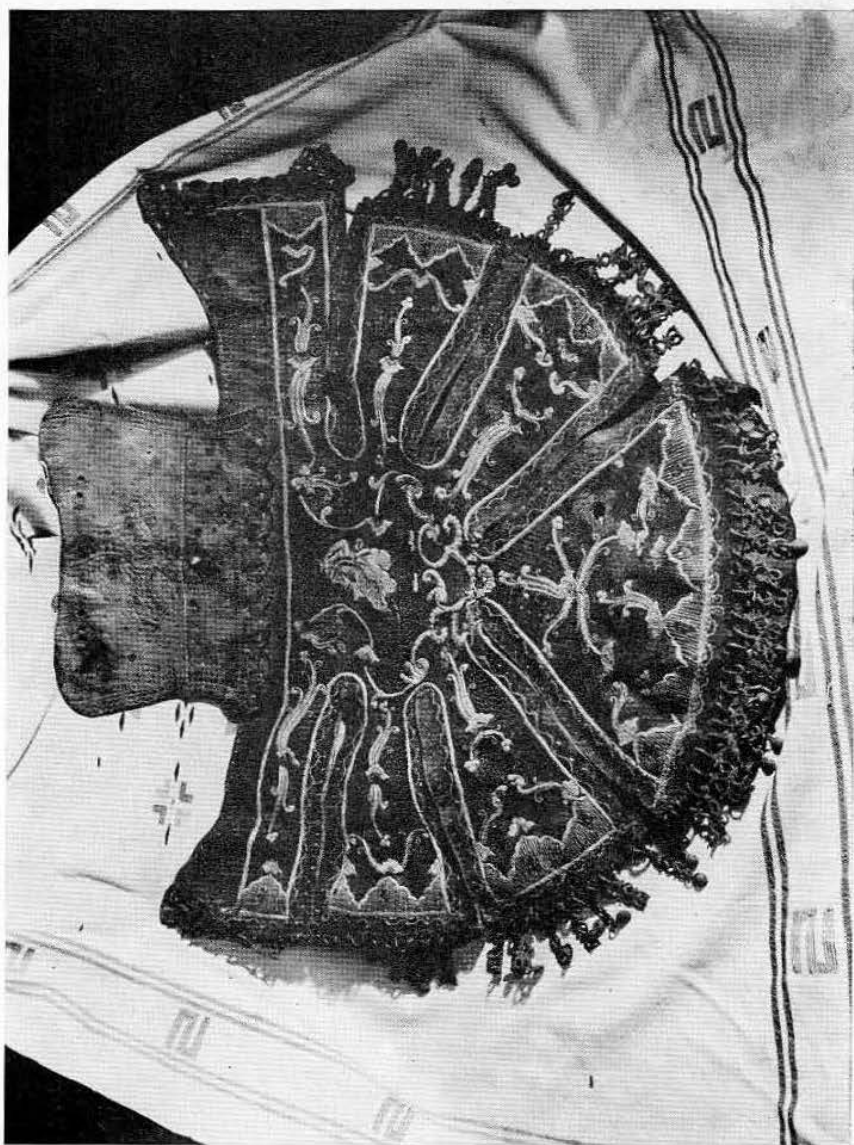
Después, pasa el autor al estudio de la región central de México y va analizando, en el segundo capítulo, todo aquello que se encierra dentro de los diversos Horizontes: Arcaico, Teotihuacano, Tolteca, Chichimeca, Azteca.

En el capítulo tercero analiza el Norte, y el Noroeste de México, así como el Occidente, tan importante y tan fecundo en los estudios de la arqueología mexicana; y así el autor nos habla de La Quemada, de Tzintzuntzan, de Chupícuaro, etc., para luego entrar al estudio de las culturas del Suroeste de los Estados Unidos en su capítulo cuarto que constituye uno de los más importantes de su obra, por las relaciones que aparecen entre los hombres del Norte y el Sur en la región limítrofe entre México y los Estados Unidos y que tan escasamente se han estudiado.

Ocupa la atención en forma amplia el capítulo quinto dedicado a Oaxaca: Monte Albán, estudiado con empeño; la región Mixteca, Montenegro,



Silla de montar ricamente bordada. Fabricación mexicana de principios del siglo XX. Antigua colección de Don Carlos Rincón Gallardo.



Anquera. Cuero repujado y bordado, con colgantes en hierro forjado. Manufactura mexicana de fines del siglo XVIII. Colección del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.

la Mixteca Alta, Coixtlahuaca, Mitla, para después entrar en el capítulo sexto al estudio de la región del Golfo de México y allí entra Tres Zapotes, Hueyapan, La Venta, Los Tuxtlas, El Cerro de las Mesas, La Huasteca, El Tajín, Mizantla, Cempoala y tantos más de esa riquísima región que tantas sorpresas ha dado al arqueólogo investigador.

El séptimo capítulo estudia el oriente de los Estados Unidos y el octavo la gran Zona Maya, en la que el arquitecto Marquina es una indiscutible autoridad.

Y después de haberse adentrado en la obra del arquitecto Marquina, su "Arquitectura Prehispánica", se vé que difícilmente puede darse siquiera idea de lo magnífico de la síntesis erudita en cualquiera de sus capítulos, que son obra de consulta, muy particularmente el que dedica a la Zona Maya que con tanta acuciosidad y erudición nos presenta la meditación del Autor.

A. P. P.

“URNAS DE OAXACA”

Un año después de haberse publicado el primer volumen de las MEMORIAS del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es decir, en el año de 1952, se presentó el segundo volumen bajo el título de URNAS DE OAXACA, de los autores Dr. Alfonso Caso y Dr. Ignacio Bernal.

Este magnífico volumen, de gran categoría y semejanza al primero de las MEMORIAS, está integrado por el erudito estudio de los citados investigadores cuya capacidad y méritos prestigian una investigación y una obra como URNAS DE OAXACA, que aparece profusamente ilustrada.

Las culturas que florecieron en el maravilloso e imponderable Valle de Oaxaca y valles circunvecinos, dejaron diversas manifestaciones en arquitectura y muy particularmente en el arte que aun en nuestros días sigue manifestándose, como supervivencia, con sus formas magníficas, tanto en la orfebrería como en la cerámica o en la misma arquitectura.

En la cerámica, una de las oportunidades para la floración del arte, los pueblos prehispánicos encontraron una forma de expresión estética con sentido religioso, como aconteció con los habitantes prehispánicos de los valles centrales de Oaxaca, en cuya cerámica los investigadores, Dr. Alfonso Caso y Dr. Ignacio Bernal, hallaron esa riqueza en cuyo conocimiento nos inicia e introduce URNAS DE OAXACA; estos vasos decorados con figuras antropomorfas y que son conocidas generalmente por “urnas zapotecas”, no todas lo son en rigor, aunque ostenten ese nombre genérico. Estos vasos, de una grande riqueza ornamental, son los que han dado motivo al estudio que Caso y Bernal, con una profundidad de conocimientos y una erudición que difícilmente les puede ser competida, escriben URNAS DE OAXACA dentro de trece capítulos, todos ellos con su particular interés que es imposible comentar, aún en forma muy sucinta, dentro de esta breve nota. Baste, como he dicho, el respaldo de sus autores y algunas ligeras referencias a algunos de sus capítulos, para tener una enfática impresión de lo que es la obra, cuyo primer capítulo dedica a las interpretaciones de Cocijo, dios de la Lluvia, que en forma tan docta y erudita interpretan y describen las maravillosas representaciones que se reproducen para nosotros por la fotografía y el dibujo. No es de menor valor el contenido del capítulo siguiente, que se titula: “El complejo de los maíces”, en que los autores estudian las representaciones del dios Murciélagos, tan peculiares en Monte Albán y entre los mayas; o en el aspecto histórico como el *Tzinacan* en náhuatl, *Zotz* en maya y

Piquite ziña en zapoteca; y así continúan tratando en alta categoría, los vasos que ilustra Quetzalcóatl; o las representaciones de Xipe Totec; del dios Tlacuache, etc., para dedicar el capítulo IX a las diosas y sus representaciones.

Diversos son los autores y los libros que hacen referencias y reproducen ilustraciones de las urnas oaxaqueñas, pero la colección que ilustra la obra URNAS DE OAXACA por sí es valiosa, más su valor aumenta en grande proporción al de estar descritas después de un análisis hecho por la sabiduría del más conocedor en la arqueología de la región, el Dr. Alfonso Caso, ayudado por uno de sus más distinguidos discípulos, el Dr. Ignacio Bernal, cuyas dotes en la especialización de los estudios de la zona arqueológica oaxaqueña es reconocida como de gran valor.

A. P. P.

ESTA SEGUNDA PARTE DEL TOMO
SEXTO DE LOS ANALES DEL INSTI-
TUTO NACIONAL DE ANTROPOLO-
GIA E HISTORIA, SE TERMINO DE
IMPRIMIR EL DIA 10 DE JUNIO
DE 1955, EN LA IMPRENTA NUEVO
MUNDO. LA EDICION ESTUVO A
CARGO DEL LIC. JORGE CURRIA LA-
CROIX Y DE EUGENIO NORIEGA R.

